

VOCES DEL EXTREMO

Antología 2012/2016

Antonio Orihuela, coordinador.

VOCES DEL EXTREMO

Antología 2012/2016

Antonio Orihuela, coordinador.



Coordinación: Antonio Orihuela
Diseño: David trashumante
Edita: Ed. Dip. Prov. de Huelva

ISBN:
Depósito Legal:
Imprime:



Los textos de este libro están publicados bajo una licencia Creative Commons 3.0 que permite compartirlos mientras se reconozca la fuente y la publicación resultante no sea lucrativa.



NO DOBLAR LAS RODILLAS: 2012-2016

2012

Enero: Llega a nuestra casa un ejemplar del volumen *Voces del extremo: Antología 1999-2011*, publicado unos pocos meses antes en Málaga y Moguer. Sus primeras líneas dicen: «Nosotros, los aka, somos pequeños, muy pequeños, los más pequeños de los pequeños. Pero también somos los hombres, los señores del tiempo, los señores de la tierra, los señores de todo».

Febrero: Los estudiantes de Secundaria inician las movilizaciones de la llamada “Primavera Valenciana” y la policía interviene de forma contundente para disolverlos. A los cinco días, el Jefe Superior de la Policía de la ciudad de Valencia manifiesta públicamente que se niega a facilitar información “al enemigo” (en referencia a los manifestantes) sobre sus propias “fuerzas y debilidades”. En una letanía posterior, el poeta David Trashumante escribe: «J.M.C. da una patada en el pecho al inspector 81.397, / haciéndole perder el equilibrio / y libre de libros, vamos, / los libros y los apuntes de clase por los aires, / lo analfabetizan a porrazos, / a espaldas del poema».

Marzo: En una de las secciones de estudio (“La reivindicación política en España a través de la poesía”) recogidas en el volumen *Ideology, Politics and Demands in Spanish Language, Literature and Film* (Cambridge), Ana Vidal Egea rastrea el dinamismo de una se-

rie de prácticas poéticas capaces de convertirse en un arma eficaz de cuestionamiento del orden político, las instituciones y los problemas sociales imperantes en la sociedad española actual.

Abril: Nace 'Poekráticos', una propuesta colectiva “a la fuerza” que (actualizada después en sucesivas intervenciones de poesía y performance) pretende acercar la poesía a la gente en la calle, en los bares, en los locales, en las plazas, y romper con la barrera trascendental que la Institución Cultura ha marcado entre artista y espectador.

Mayo: En la conmemoración de su aniversario, el movimiento 15M organiza concentraciones, acciones y asambleas por todo el país. En el curso de una asamblea organizada por el 15M de Alaquàs, una militante de base le señala a Enrique Falcón que la cuestión no es si escribir o no poesía política, sino saber para quién se escribe y por qué valdría la pena arriesgar dicha opción. Enrique recuerda entonces algunas de las cuestiones que (sometidas a debate durante la 3ª edición de Voces del Extremo) César de Vicente y otros/as ya lanzaron en diciembre de 2001 en Moguer.

Marzo, abril y mayo: Semillas de la primavera, anda alguna gente leyendo poemas de los libros *Danza caníbal* (de Miguel Ángel García Argüez), *Poemas lisiados* (Jorge Riechmann), *Noche sin clausura* (Laura Giordani), *Huellas* (Antonio Martínez i Ferrer), *Discordia de los dóciles* (Rosana Acquaroni), *Laberinto sin luna* (Francisco Fenoy), *A pie de página* (Eddie J. Bermúdez), *Coltán* (Daniel Bellón), *El ritual de la boqala* (Souad Hadj-Ali Mouhou), *Muchedumbres* (Jorge Maíz Chacón), *El llanto, la sangre, el fuego* (Rafael Calero), *Existir no es otra cosa que estar fuera* (Inma Luna), *¿Quién crees que eres yo?* (Mª Ángeles Maeso), *Zarandajas* (Fermín Alegre), *Cosas que tiramos a la basura* (Antonio Orihuela), *Con el paso cambiado nuevamente* (Bernardo Santos) y *La pobre prosa humana* (Pedro Montealegre).

Julio: Se celebra en Moguer una nueva edición de Voces del Extremo: "Poesía y amor", y escribe en uno de sus poemas M^a Ángeles Maeso: *«tarde o temprano / todo pan tendrá que dar la cara»*.

Octubre: A los pocos días de que, según estimaciones de la BBC, 60.000 personas rodeen el Congreso y reclamen (entre otras reivindicaciones) la retirada de los Presupuestos para 2013, el diputado Chesús Yuste espeta desde la tribuna del parlamento español, dirigiéndolos contra el ministro Montoro, tres versos del poeta Jorge Riechmann: *«No dejéis de vivir / como si fuera posible / salvarnos»*.

Noviembre: Segunda huelga general contra las políticas del gobierno de Rajoy. Nada pasa. *«En la fila de hormigas / el único horizonte posible / es la hormiga que camina delante»*, escribe Begoña Abad.

Diciembre: España recibe 39.468 millones de la eurozona para recapitalizar su banca. Por esas fechas Juako Escaso escribe: *«En el capitalismo / la realidad es ante todo / ilusión colectiva // praxis / de la alucinación»*.

2013

Enero: Conmemorando los 20 años de los Encuentros de Editores Independientes, Edita-Nómada convoca, durante los quince meses siguientes, encuentros y recitales en diversas ciudades españolas y portuguesas.

Enero: La Jornada de Lucha contra el paro y los recortes, y contra el saqueo a los trabajadores y los desahucios, se cierra en Córdoba con un recital de poesía de Ángel Calle, Juan Cruz, Alberto Gar-

cía-Teresa, Antonio Orihuela y Jorge Maíz Chacón. Por esos días, y en su segundo número de existencia, la revista «*Estudios*» de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) inaugura la sección “Voces contra el poder”, reuniendo un significativo conjunto de autores/as y poemas “desafectos al régimen plutocrático que nos está robando la vida”.

Febrero: Durante una de las sesiones parlamentarias del “Debate sobre la nación”, el diputado Chesús Yuste espeta desde la tribuna, dirigiéndolos contra el presidente Rajoy, unos cuantos versos del poeta Antonio Orihuela: «*El problema es que quienes se postulan / para resolver el problema / son el problema*».

Marzo: El semanario «*Tiempo*» dedica un monográfico a la “Poesía para transformar el mundo”. Entre sus páginas, Isabel Pérez Montalbán declara que los poetas deberían dejar, para trascender sus propias existencias, testimonio ético y estético del momento en que viven y que, a estas alturas, ya no valen solo los gestos.

Marzo: Arranca el ciclo de poesía crítica que, en homenaje al militante Álvaro Tejero, se celebra durante cinco jornadas en el espacio de La Marabunta de la ciudad de Madrid.

Abril: La separata cultural de «*Rojo y negro*», el periódico de expresión de la CGT (Confederación General del Trabajo), dedica una sección entera a la poesía libertaria actual, que cierra con estas líneas: “Más que nunca la gente, la de abajo, tiene ideas que clamar. Sus poetas, también”.

Abril: Se da por concluida la labor crítica del colectivo Addison de Witt, tras demostrar durante siete años, con datos y ejemplos muy concretos, que las dinámicas de corrupción y clientelismo en las marañas de la poesía “normal” española suelen ser, aunque a es-

cala, tan habituales como las de las oligarquías empresariales y políticas españolas.

Mayo: Se publica en Bogotá el volumen II de la Antología de la poesía anarquista del siglo XX, en la que se incluye a algunos de los poetas españoles participantes en algunas de las ediciones de Voces del Extremo.

Mayo: Los compañeros/as de Tierradenadie ediciones publican *Poesía de la conciencia crítica (1987-2011)*, un detallado estudio de Alberto García-Teresa. Entre sus más de 500 páginas de análisis de las estrategias y modulaciones que manifiesta este tipo de prácticas literarias, García-Teresa señala como su principal característica el que logren situar de manera crítica, y en el centro y en el eje de sus propias creaciones poéticas, el conflicto socioeconómico y político que atraviesa la actual coyuntura histórica.

Marzo, abril y mayo: Semillas de la primavera, anda alguna gente leyendo poemas de los libros *Los cantos de cada cual* (de María Eloy García), *Mañana sin amo* (Juako Escaso), *La vida en los ramajes* (Olalla Castro), *Esto no es vanguardia* (Jesús Ge), *Porción del enemigo* (Enrique Falcón), *Ready* (María Salgado), *La ciudad o la palabra pájaro* (Mar Benegas), *Apuntes para la teoría del valor* (David Franco Monthiel), *Fuera de campo* (Pablo García Casado), *Desaires metropolitanos* (Paz Cornejo), *Palabras de amor para esta guerra* (Begoña Abad), *Pobreza* (Viktor Gómez), *Va verdad* (Antonio Méndez Rubio), *Su mal espanta* (La Palabra Itinerante), *Las sumas y los restos* (Ana Pérez Cañamares), *Espejo negro y otros poemas* (Miriam Reyes), *Incendiario* (Ricardo Moreno) y *Entreser* (Jorge Riechmann).

Junio: Ignacio Escuin dedica la cuarta y última sección de su estudio *La medida de lo posible: fórmulas del nuevo realismo en la poesía española contemporánea* a las vinculaciones que, en diversas

prácticas recientes, se están dando entre literatura, compromiso y poéticas del riesgo. Por esas fechas Laura Casielles reivindica, en un artículo publicado en «*La Marea*», una poesía que sea herramienta de análisis y conciencia, vía para contribuir a la escritura de otro relato de los acontecimientos.

Julio: Se celebra en Moguer una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía y espiritualidad”. El poeta Daniel Macías escribe que «*como un niño antisistema, / la poesía hace arder al hombre / que se ha convertido en contenedor de basura*».

Agosto: Durante una de las sesiones parlamentarias sobre el llamado “caso Bárcenas”, el diputado Chesús Yuste espeta desde la tribuna, dirigiéndolos contra el presidente Rajoy, un puñado de versos de la poeta Ana Pérez Cañamares: «*Un día, no sé cuándo, yo le voy a cobrar / sus cadáveres, las humillaciones / el secuestro de la inocencia / el expolio de los sueños / yo le voy a cobrar*».

Septiembre: A casi dos años aún de que entre en vigor en España la llamada Ley Mordaza, responsables políticos del PSOE en el consistorio de Toledo emiten una orden para que se interrumpa de inmediato un recital que, con el título “Cantes tóxicos nº II”, Los Flamencos (los poetas David Pielfort y Antonio Orihuela, el músico Niño de Elche y el documentalista Isaías Griñolo) ofrecen en el Círculo de Arte de la ciudad.

Septiembre: Durante el curso de una asamblea organizada por el Comité de Solidaridad Óscar Romero en Zaragoza, un militante le señala a Enrique Falcón que la cuestión no es si escribir o no poesía política, sino saber para quién no se debe escribir y desde dónde es legítimo concretar esa opción (y con qué esperanzas aguantarla en el tiempo). Enrique recuerda entonces algunas de las cuestiones que (sometidas a debate durante la 3ª edición de Voces del

Extremo) César de Vicente y otros/as ya lanzaron en diciembre de 2001 en Moguer.

Octubre: En el curso de las III Jornadas Libertarias de Burgos se realiza una nueva actuación de los Cantes Tóxicos, “máquina de trovar que, desde el conflicto, canta nuestros días” y que reúne a los artistas Niño de Elche, Antonio Orihuela e Isaías Griñolo en una propuesta de hibridación y contaminación en torno a lo que se llama 'cante flamenco'.

Noviembre: Se celebra en Madrid una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía y resistencia”. El poeta Antonio Crespo Massieu escribe: *«Porque el poema / como piedra, / corazón, mundo, / perro fiel, pájaro, río / o nube, mar, cal encendida, / siempre espera. / Incluso / en este tiempo de ideas muertas / y frías mañanas de invierno, / también ahora».*

Diciembre: La revista «Zurgai» dedica todo un número a la llamada “Poesía indignada”, un mes antes de que salga a la luz el volumen colectivo *En legítima defensa: poetas en tiempos de crisis*. En esos días se traduce y publica en España *Diez mil millones*, de Stephen Emmott, libro que el autor cierra con la respuesta que un científico amigo le diera tras preguntarle qué hacer (si solamente se pudiera hacer una cosa) para remediar la situación en la que estamos. «Enseñar a mi hijo a usar una pistola»: la respuesta. Entre las páginas de un libro también publicado por esas fechas (El Siglo de la Gran Prueba), el poeta Jorge Riechmann recomienda no ceder ante las tentaciones de paz lujosa de una poesía (poesía de la poesía) o de un pensamiento (pensamiento sobre el pensamiento) que no remitan a nada fuera de sí mismos.

2014

Enero: La revista «*Ínsula*», en el contexto de un especial sobre la poesía española contemporánea, dedica parte de su estudio “Función de la poesía y función de la crítica” a las escrituras vinculadas a Voces del Extremo, haciendo radicar su novedad en componentes de provocación solidarios con una concepción límite de la poesía en tanto “acto de terrorismo cultural”. Mientras, en esos mismos días, la ciudadanía toma la calle en el barrio burgalés de Gamonal.

Febrero: Durante una de las sesiones del “Debate sobre la nación” en el parlamento español, el diputado Chesús Yuste espeta desde la tribuna, dirigiéndolos contra el presidente Rajoy y tras acusarle de hacer retrocedernos cuarenta años en derechos sociales y libertades ciudadanas, un par de versos del poeta Enrique Falcón: «*El mundo como una piel / también como una herida*».

Marzo: La Marcha de la Dignidad toma el centro de Madrid con miles de personas, y la policía antidisturbios diseña una calculada encerrona que concluye con 24 detenidos y un centenar de personas heridas. En ese mismo año, y en un poema titulado “Los perros policía”, Gsús Bonilla escribe: «*Os maldecimos, como a aquellos / que ladraron al sol / en los campos de exterminio*».

Abril: En el curso de una lectura pública del volumen colectivo *Imagina cuántas palabras* (elaborado a partir de las 50 que en su día eligió un centenar de niños y niñas de un instituto de Pamplona), un lector de nueve años le señala a Enrique Falcón que no ha entendido muy bien qué significa su poema cuando dice: «*no ser ordenador ni mago de lo injusto*». Visiblemente desconcertado, Enrique recuerda entonces algunas de las cuestiones que (sometidas a debate durante la 3ª edición de Voces del Extremo) César de Vicente y otros/as ya lanzaron en diciembre de 2001 en Moguer.

Mayo: Se inaugura la sección “Grito en el eco” entre las páginas del nº 78 de «*Libre Pensamiento*», revista de reflexión y debate de la CGT, con el propósito de dar a conocer algunas de las voces de “una poesía, próxima al pensamiento libertario, capaz de aunar calidad, diversificación, debate teórico y activismo”.

Marzo, abril y mayo: Semillas de la primavera, anda alguna gente leyendo poemas de los libros *Las señales que hacemos en los mapas* (de Laura Casielles), *Los regresados* (Antonio Crespo Massieu), *Jardín de arena* (Julia Otxoa), *Documentum* (Sara Herrera), *Las versiones de Eva* (Carmen Camacho), *Anotaciones en el margen* (Arturo Borra), *Afterhours* (Uberto Stabile), *Para un incendio* (Enrique Martín Corrales), *Cambio climático* (Cristina Morano), *El amor en tiempos del despido libre* (Antonio Orihuela), *Economía de guerra* (Ana Pérez Cañamares), *Expiación* (Patricio Rascón), *La poesía ha caído en desgracia* (Juan Carlos Mestre), *La poesía vista desde el espacio* (David Eloy Rodríguez) y *Lizania: una aventura poética y libertaria* (Jesús Lizano).

Junio: La revista «*Zurgai*» de poesía dedica todo un número a los “Versos por la paz y contra el miedo”, a partir del doble presupuesto de la comprensión de nuestra indignación y de la interpretación de la Euskal Herria posterior a la violencia.

Julio: Se celebra en Moguer una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía y control”. En un poemario publicado ese mismo mes, el poeta Bernardo Santos escribe: «*Son tercios los pobres del mundo. / Son tercios las plazas*».

Agosto: Pensaré Cartoneras saca a la luz un volumen colectivo (“Poesía, ética y política radical”) animado a contestar a tres preguntas bien concretas: ¿cómo puede pensarse hoy una poesía política de transformación?; ¿qué hacemos con la poesía?; ¿dónde puede lo poético ejercer su potencial radical?

Septiembre: Tras ser destruidos casi cuatro millones de puestos de trabajo, la tasa de paro en España se sitúa en el 27% y la cifra de desempleados asciende a 6.202.700 personas. En “La cajera Muriel”, título de uno de los poemas de María Eloy García, «*ella es lo verdadero de la sincronía del mundo*».

Octubre-Noviembre: Se celebra en Madrid una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía y desobediencia”. En uno de sus poemas, el poeta David González escribe: «*la poesía / es / el vaso: // el agua / que contiene / el vaso: // y / la gota / que colma / ese vaso: // y / rompe // la presa:*».

Diciembre: Bajo la divisa riechmanniana de que “el capital quiere hacernos creer lo que vendemos / pero somos lo que regalamos”, el MLRS (Manual de Lecturas Rápidas para la Supervivencia) aloja en su biblioteca virtual el libro número 100 de poesía comunista y libertaria.

2015

Enero: Es publicado el volumen colectivo *Marca(da) España*, un retrato poético de una sociedad en crisis, con poemas de varios/as autores/as y fotografías de Reiner Wandler capaces de dejar constancia de un catálogo de cuerpos escurridos, basureros disputados, golpes policiales y miseria bautizada, pero también el de las protestas, los gritos, las demandas, los brotes de dignidad que componen una España concreta que reclama visibilidad y soberanía.

Febrero: Neorrabioso pinta sobre una fachada de la calle Catalina Suárez de Madrid un verso de Francisco J. Sevilla: «*No tengo fuerzas para rendirme*».

Marzo: Los compañeros/as de La Oveja Roja publican *Disidentes: antología de poetas críticos españoles (1990-2014)*, coordinada por Alberto García-Teresa, mientras se celebra en Logroño una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía antidisturbios”.

Marzo: Actualizando allí su significado, la “Canción del levantado” es recitada junto a la Puerta de Brandeburgo de Berlín, en los festejos del Día Internacional de la Poesía, mientras su última estrofa señala con el dedo los jardines del edificio que se encuentra apenas a 100 metros de allí: la sede del Parlamento alemán, donde dos años antes se votara la participación del país en el rescate de la banca española.

Abril: Durante una semana entera la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba acoge a una quincena de autores/as en unas jornadas tituladas “Poesía para abrir grietas”. Mientras, se publica el volumen colectivo *Palabras de barricada*, una recopilación de anarcoversos actuales que han sido trenzados (en palabras que su coordinador, Fernando Barbero, pronuncia durante la Feria del Libro Anarquista de Valencia) en “un collar rojo y negro repleto de furia”.

Mayo: El número 12 de los «*Quaderni Ibero Americani*» publica en Bèrgamo (Italia) un monográfico sobre la llamada “poesía de la conciencia crítica” en España.

Marzo, abril y mayo: Semillas de la primavera, anda alguna gente leyendo poemas de los libros *A viva muerte* (de David Trashumante), *Campanas de Etiopía* (David González), *Vietnam bajo la cama* (Marta Navarro), *Poeta de guardia* (Joaquín Piqueras), *Novunque* (Begonya Pozo), *Trampas al solitario* (Ritxi Poo), *De vivos es nuestro juego* (Conrado Santamaría), *Contra el miedo* (Pablo Müller), *Salirse de la fila* (Antonio Orihuela), *Himnos craquelados* (Jorge Riechmann), *poema-Insurrección* (Jorge Brunete) y *AnoGrexia* (David Benedicte).

Junio: Finaliza la grabación del disco Voces del extremo, de Niño de Elche, con renovadoras canciones elaboradas a partir de poemas de Begoña Abad, José Luis Checa, Antonio Orihuela, Inma Luna, Francisco Fenoy, Bernardo Santos, Jorge Riechmann, Conrado Santamaría, Antidio Cabal y Enrique Falcón.

Julio: Se celebra en Moguer una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía e ideología”, en homenaje a Jesús Lizano. «*Al otro lado de la tapia los hospitalizados se preguntan / quiénes son los enfermos*», escribe Patricia Olascoaga.

Agosto: Se da a conocer la reunión que el Ministro del Interior mantuvo, un mes antes y en su propio despacho ministerial, con Rodrigo Rato, ladrón imputado en el llamado caso Bankia. «*Bajarás con ellos la voz de la radio. / Cobrarán tus comisiones. / Y cuando por algún motivo ya no cumplas los requisitos del sistema, / se despedirán amablemente*», escribe en uno de sus poemas el poeta Enrique Martín Corrales.

Octubre: Junto a otros autores, Eladio Orta participa en las jornadas santanderinas de La Surada. En un verso final de poema, escribe: «*La poesía no se escribe*».

Noviembre: Decenas de miles de personas se manifiestan por las calles de Madrid contra la violencia machista. Escribe Laura Gjordani: «*Sus noventa y siete kilos y toda / su lujuria cayeron sobre tu pubis / de nieve aún blanda. // Si hay dios, que esta noche / caiga de rodillas y llore / todo lo creado*».

Noviembre: Se celebran las Primeras Jornadas de Poesía Social de Rute que, bajo el lema “Poesía, revolución y viceversa”, actualizan las intuiciones ya expresadas en su Primer Manifiesto por uno de los colectivos organizadores de dichas jornadas, Plazapoiética, sur-

gido de las movilizaciones del movimiento 15M y de vinculaciones concretas entre poesía e indignación.

Diciembre: En el curso de un encuentro literario con vecinos migrantes ya radicados en la ciudad de Valencia, un muchacho de origen saharui le señala a Enrique Falcón que la cuestión no es si escribir o no poesía política, sino saber si uno es consciente de cada uno de los posibles efectos que, una vez entregado a la gente, activa cada poema. Enrique recuerda entonces algunas de las cuestiones que (sometidas a debate durante la 3ª edición de Voces del Extremo) César de Vicente y otros/as ya lanzaron en diciembre de 2001 en Moguer.

Diciembre: El colectivo 'La Palabra Itinerante' alcanza sus 20 años de vida, jalonada de sucesivas propuestas de acciones sociales concretas con vocación de acercar la poesía a las gentes y propiciar espacios y tiempos oportunos para la reflexión, el encuentro y el diálogo.

2016

Enero: Se publica *Nova mondo en niaj koroj*, una antología en esperanto de poetas críticos españoles, bajo la divisa de Durruti «*Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones*».

Febrero: En el mismo mes en que dos titiriteros son encarcelados por la exhibición pública de una obra de guiñoles, seis compañeros/as sacan a la luz parte de un debate sobre cuestiones relativas a las relaciones entre poesía, disidencia y acción política, a lo largo de un coloquio publicado por la revista «*Culturamas*» y moderado por Matías Escalera.

Marzo: Se celebra en Logroño una nueva edición de Voces del Extremo: “Poesía y raíces”. El poeta Antonio Martínez i Ferrer escribe:

«Un árbol / me dicta poemas / con su sombra // no estoy solo». Paralelamente, y partiendo del principio de que el ejercicio de la poesía acarrea necesariamente una posición política de militancia, Sofía Castañón y Francis Pérez afirman, en un artículo publicado en el diario «Público», que de poco servirá articular en España un artefacto de guerra política y de asedio democrático, capaz de desafiar las lógicas del adversario y de abrir la posibilidad de un cambio real, si se carece del poema, de la certeza de ese cambio y del hambre de horizonte.

Abril: Se publica *Contra*, un volumen colectivo de poemas contra la represión coordinado por la Asamblea Anti-Represión de Murcia.

Mayo: Sale a la luz el primer número de «Caja de resistencia», una revista semestral de poesía contemporánea que, gestionada y confeccionada de manera colectiva y asamblearia, aspira a presentarse como un vehículo para la difusión y el aprendizaje de la poesía crítica (textual, visual y escénica, en diversas lenguas), atento y vinculado tanto a los movimientos sociales y políticos antagonistas como al circuito poético y a las manifestaciones culturales disidentes.

Mayo: Ante las protestas de la Policía Nacional y las presiones de Delegación del Gobierno, el Ayuntamiento de Barcelona ordena tapar el plafón público que expone a los vecinos de la ciudad un incisivo poema de Charles Bukowski.

Mayo: Comienza a perfilarse y a darse a conocer, en sucesivas exposiciones bajo el título *Perdidos: un lugar para encontrarse*, la propuesta gráfica con la que Demián Ortiz ofrece más de medio centenar de retratos de poetas y escritores, en un hilo de historia que (a juicio de este fotógrafo) resulta ser la historia de la voluntad de cambio y de superación por parte de ese grupo de activistas poéticos.

Marzo, abril y mayo: Semillas de la primavera, anda alguna gente leyendo poemas de los libros *Revueltas* (de José M^o Gómez Valero), *Muros marcados con tiza* (Felipe Zapico), *El temblor y la ráfaga: ejemplar único* (Nuria Ruiz de Viñaspre), *La dignidad* (Fátima Galia Mohamed Salem), *La casa sin ventanas* (Alberto García-Teresa), *Tenemos la canela* (Patricia Olascoaga), *Guadalquivirmente* (Daniel Macías), *Fugitivo feisbukero* (Pedro Verdejo), *Desprendimiento de rutina* (Javier Gm), *Viga* (Gsús Bonilla), *Del amor de los amos y del poder de los esclavos* (Matías Escalera), *45 poemas tontos y 8 latigazos* (Eladio Orta), *Aquí estamos: el baile de las ahogadas* (Ángel Calle) y *Todo está en todo* (Ernesto García López).

Junio: Con vocación de contestar a una literatura académica, institucionalizada y elitista, escindida en cierta medida de la gente, se celebra la 5ª edición de Vociferio, festival de poesía oral y escénica de Valencia y, entre otras muchas propuestas, se hace eco del llamado 'Spoken Word' y del 'Slam Poetry'.

Junio: Salen a la luz los poemas del libro colectivo *Naciendo en otra especie*, antología de poesía asociada a la propuesta Capital Animal, y respuesta a la pregunta que el poeta Jorge Riechmann lanzara en su día: «*A quienes hemos vivido (digamos) entre 1980 y 2020, se nos preguntará: ¿pero qué hiciste en aquellos años decisivos, cuando todavía era posible evitar lo peor?*».

Julio: Se celebra en Moguer una nueva edición de Voces del Extremo: “PoesíamericaHispana”. Por esas fechas, y haciendo uso de la imagen del desplazado como metáfora de la disidencia, Arturo Borra hace pública una reflexión (“El sujeto omitido: poéticas en diáspora en España”) en la que reivindica la necesidad de visibilizar todas aquellas escrituras literarias que, por ser precisamente elaboradas por personas extranjeras residentes, apenas suelen tener un lugar: inseguras, marginadas y desoídas en una medida difícil de determinar.

Agosto: Es publicada en la revista madrileña y rumana «interRe:Act» una muestra de la actual poesía crítica española.

Septiembre: A la salida de una asamblea convocada en Lavapiés por la gente de “Caja de Resistencia” y “Contrabandos”, una militante de los colectivos antidesahucios de Madrid le señala a Enrique Falcón que la cuestión no es si escribir o no poesía política, sino escuchar atentamente en qué necesita ser la gente acompañada por cualquier poema político, y solo en el caso de que esa necesidad se dé realmente. Enrique recuerda entonces algunas de las cuestiones que (sometidas a debate durante la 3ª edición de Voces del Extremo) César de Vicente y otros/as ya lanzaron en diciembre de 2001 en Moguer.

Septiembre: La revista «El Viejo Topo» publica en su número 344 un dossier sobre la actual poesía política en España coordinado por David Becerra Mayor, cuyo estudio introductorio (tras rastrear la lectura que el comandante del ejército israelí David Zonshein hiciera en su día de algunos versos del poeta palestino Yitzhak Laor) acaba situando la poesía que hoy desafía al poder en su capacidad de mostrar lo que nos está vedado ver.

Septiembre: 'Exquiria' (Toundra con el Niño de Elche, quien en una entrevista ya había declarado que todo arte revolucionario habría de ser eso: arte y revolucionario) comienza a grabar los temas de un nuevo disco a partir del poema-río *La marcha de 150.000.000*. Mientras, anunciando el final del capitalismo, los poemas “El fin y la caída” y “Capitalismo” se hermanan con ocasión del Tercer Día de Intensidad para *La réplica infiel*, convocada por sendos films del artista Isaías Griñolo, actas notariales de la “era Rajoy”, de los sucesos sin máscara acaecidos el 15 de febrero de 2012 en Valencia y de los sucesos sin máscara acaecidos el 22 de marzo de 2014 en Madrid.

Octubre: Se convocan en La Casa Invisible (un centro social y cultural de gestión ciudadana en la ciudad de Málaga) las Jornadas sobre Poesía y Movimientos Sociales. En un extenso artículo publicado en «*Público*» durante esos días (“La poesía escapa de los libros para sacar a patadas a la gente de su zona de indolencia y de confort”) se rastrean los componentes anarquistas de las posibles alianzas que podrían establecerse entre esta voz común y los movimientos sociales antagonistas.

Post, Noviembre: Se celebra en el Valle del Jerte una nueva edición de Voces del Extremo: “Sierra y libertad”. Nueva, pequeña, firme, semilla.

Enrique Falcón

“ESTE MODO DE VIVIR DONDE FALTA TODO LO NOMBRADO”.

ANTONIO ORIHUELA Y LAS VOCES DE LA CONCIENCIA CRÍTICA

Dos versos de Antonio Orihuela¹ van a guiarnos en esta breve reflexión que no pretende sino ser una nota más a pie de página sobre todo lo que se ha escrito y dicho en torno al compromiso en la poesía española más reciente. Versos que pertenecen al poema “El traje nuevo del emperador” y que señalan directamente una cuestión, para nosotros, decisiva. Ya en la novela de Cervantes don Quijote, en el primer capítulo, tiene que nombrar el mundo para crearlo, tiene que buscar el nombre para asegurar la existencia de Rocinante, de Dulcinea e, incluso, tiene que darse un nombre a sí mismo para poder nacer a la vida caballeresca. Es decir, es un modo de vivir en donde las cosas tienen que ser nombradas para poder existir. Nombrar, por tanto, es crear, como sostiene Juan Carlos Rodríguez.² El principio de *Don Quijote* nos lleva directamente a lo que escribió Wittgenstein en el *Tractatus*,³ esto es, “que los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”. Por tanto, el mundo o mi mundo es aquel que soy capaz de nombrar y existe en tanto en cuanto es nombrado por mí y por mí también reconocido. Así que nuestro modo de vivir debe ser aquél en el que figu-

¹ Del poema “El traje nuevo del emperador”, en *Arder* (2013). Antonio Orihuela 1995-2012, pág. 105. Alicante: Ediciones Lupercalia.

² Rodríguez, J. C. (2003). *El escritor que compró su propio libro. Para leer el Quijote*, pág. 102. Barcelona: Debate.

³ Wittgenstein, L. (2008). *Tractatus logico-philosophicus*, pág. 234. Madrid: Tecnos.

ra todo lo nombrado. ¿Pero qué ocurre cuando lo que se nombra no aparece por ningún sitio? ¿Y cuando nos nombran otros o han nombrado previamente el mundo o la vida que estamos viviendo?

Señala Constantino Bértolo⁴ que entendemos por realidad un constructo social que los seres humanos construyen para auto-describir el campo de relaciones y actividades en el que se orienta y desarrolla su existencia como seres individuales y sociales. Tal es así que, en caso de que el hombre se fuera del planeta o que dejara de existir, esa realidad humana desaparecería, puesto que sólo existe porque es o ha sido nombrada por el propio hombre. Evidentemente, aunque a través del nombrar la realidad establece relaciones con la materialidad de lo que existe, no toda la realidad social, como apunta Bértolo, es material. Los sueños, las ideas o las ficciones, por ejemplo, también forman parte de ella.

Por tanto, si se trata de un constructo social, la realidad estará condicionada en cada momento histórico por la correlación de fuerzas existente respecto a la capacidad de nombrar, entre los elementos sociales con capacidad de intervención en esa construcción (Bértolo, 2007: 131). De ahí que Celan apuntara que “la realidad no está dada, la realidad exige que se la busque y logre”.⁵ En consecuencia, sigue escribiendo Bértolo (2007: 132), esa realidad “aparecerá como un campo de fuerzas ocupado, tanto por el constructo dominante como por aquellos otros constructos que combaten contra su posición hegemónica, si bien es rasgo de la realidad dominante tender a presentarse como única realidad real”. La clave del razonamiento de Bértolo, y es lo que aquí nos interesa, es que consi-

⁴ Bértolo, C. (2007). “Realidad, comunicación y ficción: a propósito de El padre de Blancanieves”, en VV. AA., *La (re)conquista de la realidad: la novela, la poesía y el teatro del siglo presente*, págs. 129-146. Madrid: Tierradenadie Ediciones.

⁵ Celan, P. (1999). “Respuesta a una encuesta de la librería Flinker, de París”, en *Obras completas*. Traducción de José Luis Reina Palazón, pág. 481. Madrid: Trotta.

dera a la sociedad como conjunto social con capacidad de nombrar, es decir, que la sociedad se manifestaría como sistema de comunicación y en esa comunicación residiría el núcleo fuerte de la construcción de la realidad. Por eso la quemazón de los versos de Orihuela con los que hemos empezado. ¿Cómo vivir cuando lo que se nombra o no está o es mentira?

Si la realidad es una construcción social, no exenta, por otro lado, de confrontaciones, la cultura no es otra cosa que la cristalización de una ideología,⁶ la dominante, que además no se percibe como ideología y se transmite masivamente a través de los aparatos ideológicos del Estado con el fin de perpetuar los intereses de esa misma clase social. Es decir, que se nombra lo que interesa que se nombre, lo que siempre ha sido nombrado, porque quien tiene el lenguaje tiene el poder, y la cultura, como nos dice Juan Carlos Rodríguez,⁷ es ante todo una forma de poder y el poder, en palabras de Federico Urales en *Los Municipios Libres*, sólo ofrece la cultura que conviene a su defensa y no la que interesa al bien del pueblo⁸ y por eso es necesario que se nombre machaconamente lo mismo para que, por ejemplo, los lectores, convertidos hoy en público mayoritario, compren aquellos productos culturales que reconozcan y en los que se reconozcan.

Y así cobran cada vez más protagonismo las geniales palabras que Carroll pone en boca de Humpty Dumpty, eso es, lo importante no es lo que las palabras significan, sino saber quién es el que manda, porque, aunque parezca evidente, ni la cultura ni la poesía son inocentes. El mundo en que vivimos es un mundo de palabras que

⁶ Sanz, M. (2014). *No tan incendiario*, pág. 29. Cáceres: Periférica.

⁷ Rodríguez, J. C. (1999). *Dichos y escritos. (Sobre "La otra sentimentalidad" y otros textos fechados de poética)*, pág. 23. Madrid: Hiperión.

⁸ Citado por Orihuela, A. (2016). *Diario del cuidado de los enjambres*, pág. 108. Madrid: Enclave de libros.

ya están dadas y que, como señala Miguel Casado⁹, expresan el poder y el sistema que domina, el capital, y lo hace, además, con un doble movimiento. Por un lado sostiene y defiende su propio discurso como único posible, es decir, lo normaliza, y a la vez desactiva el significado de aquellos otros que pudieran ir en contra de los propios intereses de clase con el fin de asimilarlos. El discurso dominante se apropia, así, de conceptos como libertad, democracia, sujeto o igualdad, que pasan a formar parte de las narraciones y construcciones propias de la lógica mercantil. Esta es la falsa palabra del capital de la que habla en su poesía Antonio Orihuela. Falsa palabra que a través de los aparatos ideológicos del Estado impone no sólo sus reglas, sino una única forma válida de pensar que, por su mayor fuerza y presencia, acaba confundándose con el sentido común (de la burguesía).

El pensamiento poético de Antonio Orihuela, como el de un gran número de poetas que se reúnen anualmente en el encuentro Voces del Extremo, se articula como voz contestataria ante el sistema de explotación capitalista y como un discurso de indagación de las fisuras de ese mismo sistema. En un mundo de palabras, pues, será necesario hablar contra las palabras del discurso dominante, negarlo sistemáticamente, quizá siguiendo la estela de Montale cuando escribió “Eso es sólo lo que hoy podemos decirte, / lo que no somos, lo que no queremos”.¹⁰

Por tanto, decir ‘no’ será posicionarse, comprometerse con un tipo de poesía y con una forma concreta de hacer política como herramientas para conseguir cambiar la vida, que decía Rimbaud. Posicionarse, pues, y comprometerse para reconquistar el territorio

⁹ Casado, M. (2004). “Hablar contra las palabras – Notas sobre poesía y política”, en *II Foro Social de las Artes*, pág. 128. Valencia: Dossier Debate.

¹⁰ Citado en Magris, C. (2001). *Utopía y desencanto*, pág. 29. Barcelona: Anagrama.

perdido, en la línea de lo que sostienen Negri y Guattari.¹¹ Posicionamiento que será decisivo para cualquier quehacer poético, puesto que hablar de poesía no será solamente hablar de un texto poético, sino también especificar desde dónde se escribe dicho texto y si persigue o no crear o ampliar espacios de libertad tanto para el escritor como para los lectores, porque los poemas señalan y escogen, y ese señalamiento, como escribe Enrique Falcón,¹² presupone una elección, un ponerse a un lado que no es sino un gesto absolutamente político, es decir, que, en palabras de Juan Carlos Rodríguez, “nadie se encuentra descomprometido (aunque diga no creer en el compromiso) puesto que nadie escribe desde el vacío, sino desde un lleno histórico radical, desde un inconsciente ideológico sobre sí mismo, el mundo y la escritura”.¹³

Si Bagué Quílez y Santamaría¹⁴ señalan que uno de los rasgos más destacados de la poesía escrita en los últimos años es su heterogeneidad, Araceli Iravedra¹⁵ apunta que el discurso del compromiso en la poesía última española no es monocorde, puesto que las distintas propuestas críticas han experimentado una resituación en virtud de su adecuación a las nuevas circunstancias socio-políticas y culturales, siguiendo lo señalado por Lechner¹⁶ a propósito de la evolución en la forma de ejercer el compromiso. En estas prácticas estéticas nos encontramos con un posiciona-

¹¹ Negri, T. y Guattari, F. (1996). *Las verdades nómadas*. San Sebastián: Tercera prensa.

¹² En “Disidencia, resistencia, palabra, acción. Coloquio sobre poesía crítica”, en www.culturamas.es/blog/2016/02/19/disidencia-resistencia-palabra-accion-coloquio-sobre-poesia-critica/

¹³ Citado en VV.AA. (2008). *Voces del Extremo: poesía y capitalismo*, pág. 18. Moguer: Fundación Juan Ramón Jiménez.

¹⁴ Bagué Quílez, L. y Santamaría, A. (2013). “2001-2012: una odisea en el tiempo”, en *Malos tiempos para la épica. Última poesía española (2001-2012)*, págs. 11-32. Madrid: Visor.

¹⁵ Iravedra, A. (2002). “¿Hacia una poesía útil? Versiones del compromiso para el nuevo milenio”, en *Ínsula, revista de letras y ciencias humanas*, 671-672, págs. 2-7.

¹⁶ Lechner, J. (2004). *El compromiso en la poesía española del siglo XX*. Alicante: Universidad de Alicante.

miento moral ante la realidad. Iravedra (2002: 2) señala de forma genérica tres tendencias. La primera de ellas reivindica la radical utilidad de la poesía en tanto que instrumento ideológico; la segunda, el papel político y de resistencia de la poesía frente al discurso del poder, si bien alejada de las viejas realizaciones de los años 50 y 60 y, por último, un tipo de poesía corrosiva con la realidad social, incómoda e intempestiva. A lo largo de las últimas décadas, esta poesía del compromiso se va materializando en diferentes corrientes y colectivos,¹⁷ como son “La otra sentimentalidad” granadina, la “Poesía entrometida” de Fernando Beltrán, Riechmann y su “Poesía practicable y del desconsuelo”, el colectivo valenciano Alicia Bajo Cero, el “Realismo sucio” abanderado por Roger Wolfe y la “Poesía de la conciencia crítica”. Es decir, desde la segunda mitad de los 80, pero sobre todo a partir de la década siguiente, la dispersión de las opciones que defienden la utilidad política de la poesía se va acentuando, como se ve en Bagué Quílez (2016) a propósito de tres antologías poéticas decisivas para la temática que nos ocupa.

La primera de ellas es *Feroces. Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española*, coordinada por Isla Correyero.¹⁸ La nómina de autores es muy heterogénea, pero ya recoge a los poe-

¹⁷ Véanse de Bagué Quílez, L. (2006). *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio*. Valencia: Pre-textos; (2010). “Reglas del compromiso. Poesía para después de la batalla”, en María Ángeles Naval (ed.), *Poesía española postmoderna*, págs. 37-61. Madrid: Visor; (2016). “La pesadilla que se muerde la cola: Antologías del compromiso en el cambio de siglo”, en Miguel Ángel García (ed.), *A la ética por la estética. Canon, compromiso poético y antologías en España (siglos XX-XXI)*. De Iravedra, A. (2006). “Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española (contra la “poesía de la experiencia””, en *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, 31-1, págs. 119-138; (2010). *El compromiso después del compromiso. Poesía, democracia y globalización (poéticas 1980-2005)*. Madrid: UNED; (2014). “Función de la poesía y función de la crítica: del realismo a la realidad”, *Ínsula*, revista de letras y ciencias humanas, 805-806, págs. 8-12; (2016). *Hacia la democracia. La nueva poesía (1968-2000)*. Antología crítica dirigida por Francisco Rico, 10. Madrid: Visor.

¹⁸ Correyero, I. (ed.) (1998). *Feroces. Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española*. Barcelona: DVD.

tas cuyas propuestas en el años 1998 giraban en torno a la idea del compromiso, como son, por ejemplo, los casos de Antonio Orihuela, Graciela Baquero, David González, María Eloy-García, Enrique Falcón, Antonio Méndez Rubio, Pablo García Casado, Eladio Orta, Isabel Pérez Montalbán o Jorge Riechmann.¹⁹ Un número importante de estos autores serán los que encabecen la posteriormente llamada “Poesía de la conciencia crítica” a partir de la segunda antología que nos interesa, *Once poetas críticos en la poesía española reciente* (2007), coordinada por Enrique Falcón,²⁰ texto que pretende articular una voz común capaz de cuestionar el discurso poético dominante y cuyos presupuestos teóricos serán recogidos en *Once poéticas críticas*.²¹ Coinciden, nuevamente, nombres como los de Riechmann, Orihuela, Pérez Montalbán, David González, Méndez Rubio, Falcón y se incorporan otros como los de García Argüez, Daniel Bellón, Franco Monthiel, David Eloy Rodríguez o José María Gómez Valero. Esta antología aparece presidida, junto con otra de Bourdieu, por una cita del libro *Poesía y realidad*,²² de Roberto Juarroz, que resulta decisiva para orientar el texto en general y a sus poetas en particular: “El poeta es un cultivador de grietas: fractura la realidad aparente o espera que se agriete para captar lo que está más allá del mundo”. Finalmente, en este rapidísimo recorrido, la tercera de las antologías es *Disidentes. Antología de poetas críticos españoles (1990-2014)*,²³ a cargo de Alberto García-Teresa, que completa el ensayo del mismo autor *Poesía de la conciencia crítica (1987-2011)* y en donde vuelen a compartir páginas los poetas señalados anteriormente junto con otros tantos

¹⁹ La nómina completa puede consultarse en Bagué Quilez (2016: 107).

²⁰ Falcón, E. (coord.) (2007). *Once poetas críticos en la poesía española reciente*. Tenerife: Baile del Sol.

²¹ Falcón, E. (ed.) (2007). *Once poéticas críticas*. Madrid: Centro de Documentación Crítica.

²² Juarroz, R. (1992). *Poesía y realidad*. Valencia: Pre-textos.

²³ García-Teresa, A. (2013). *Poesía de la conciencia crítica (1987-2011)*. Madrid: Tierradenadie Ediciones; (2015). *Disidentes. Antología de poetas críticos españoles (1990-2014)*. Madrid: La oveja roja.

que García-Teresa incorpora en ese estudio anterior.

Así, pues, estos tres textos tienen en común un nómina de autores que, aunque en *Feroces* compartían espacio con otras propuestas, conforme avanzan los años se van consolidando como los representantes de la poesía de la conciencia crítica.

Estas antologías ponen de manifiesto cómo desde finales del siglo pasado empiezan a articularse propuestas poéticas en torno a la idea del compromiso diametralmente opuestas a la llamada poesía de la experiencia, que había sido presentada al público lector español como la única poética comprometida y perfectamente delimitada, tal y como señala Diana Cullell,²⁴ una vez que “La otra sentimentalidad” pierde fuerza y acaba fundiéndose con la corriente experiencial, porque, sobre todo, es esta disolución la que va a generar la respuesta enconada y la crítica feroz contra la poesía de la experiencia y su esfuerzo de “normalización” del discurso poético. Es la deriva posterior de los autores afines al grupo granadino, su resituación en el campo literario, sus afinidades con determinados medios de comunicación y editoriales cercanas al poder la que levanta las ampollas y el grito radical, quizás porque gran parte de los presupuestos teóricos de Juan Carlos Rodríguez y de “La otra sentimentalidad” fueron seguidos por otras propuestas poéticas que se vieron traicionadas y condenadas al ostracismo.

Así, una de las posturas de confrontación frente al discurso “dominante y oficialista”²⁵ de la poesía de la experiencia será el grupo de poetas onubenses que se autodenominará Voces del Extremo,

²⁴ Cullell, D. (2010). “Versiones postmodernas de compromiso en la poesía española contemporánea: los ejemplos de Luis García Montero, María Antonia Ortega y Jorge Riechmann”, en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 43, 2009-2010.

²⁵ Vaz, F. (2000). “Siglo XXI, hacia una poesía de la conciencia”, en VV.AA., *Voces del Extremo: Poesía y conciencia*, pág. 5-24. Moguer: Fundación Juan Ramón Jiménez.

con Antonio Orihuela y Eladio Orta, entre otros, a la cabeza y cuyo marbete se extenderá como denominación del encuentro que, anualmente, tendrá lugar en Moguer²⁶ y que reunirá a una cada vez más extensa relación de autores cuyas propuestas tienen en común la construcción de espacios diferentes desde donde enunciar la palabra poética y la oposición radical y directa al discurso del capitalismo tardomoderno y a las condiciones de vida y explotación que produce, puesto que, como sostiene Antonio Orihuela (2016), “Nuestra poesía es un dispositivo con el que pensar y vivir el mundo, un instrumento de indagación en lo social conformado por el capitalismo”.

Por tanto, de lo que se trata, y así enlazamos con lo dicho al principio de esta intervención, es de lograr hacer posible un modo de vivir en donde no falte aquello que se nombra y en donde pueda decirse aquello que la ideología dominante pretende que no sea dicho, es decir, en donde sea posible decir y desvelar la verdad de lo que es la vida y la verdad de lo que el capitalismo quiere que la vida sea. Es decir, habría que trabajar para hacer posible lo que decimos.²⁷ Y es que será una cuestión central la de la búsqueda de la verdad en tanto en cuanto el interés del poeta, en nuestro caso Antonio Orihuela, se centrará sobre aquellos discursos que se hagan eco de la falsa racionalidad del orden existente, de ahí que Salustiano Martín²⁸ defienda que esta poesía crítica pertenece a la historia y vive en la calle porque “se ha producido en las cosas donde arde nuestra existencia: son las palabras que dicen nuestra verdad, que nos salvan de morir envenenados por el gusano soez del abandono. Porque no podemos dejar que nuestras

²⁶ Excepcionalmente, se han celebrado otras ediciones en Béjar, en Logroño y en el Valle del Jerte. En 2017, además de en Moguer, se llevará a cabo un encuentro en Tenerife.

²⁷ Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Itsmo.

²⁸ Citado en Vaz (2000).

palabras nos mientan, nos olviden y nos pudran”. Sólo desde un realismo inflexible, que decía Brecht, se puede luchar contra el encubrimiento de la verdad, es decir, la explotación y la opresión del capitalismo.

Se trata, por tanto, la de Orihuela de una práctica poética que quiere ser práctica de indagación y desvelamiento²⁹ y que se realiza desde el lugar del poeta, sobre unas determinadas circunstancias que no son poéticas ni funcionan como tales hasta que el propio poeta no interviene con su trabajo sobre ellas y, además, todo ello motivado por una configuración de lo real que es a la que el propio Orihuela apela como ideología. Las conexiones con los presupuestos de “La otra sentimentalidad” son más que evidentes, sobre todo con la idea de la utilidad de la poesía que defendió Juan Carlos Rodríguez (1999: 125) a lo largo de sus escritos, esto es, que la “poesía no es inútil porque es un útil ideológico”, y con la imposibilidad de que el poeta se encuentre descomprometido, como ya señalamos anteriormente.

Luchar por hacer posible lo que se dice es también una forma de oponerse al gran relato de la contemporaneidad, es decir, al del Capital. Si verdaderamente la postmodernidad finiquita los grandes relatos del pasado y los paradigmas que sostenían, instituye, igualmente, la única narración que hoy parece sobreponerse a cualquier otra y dominar el imaginario colectivo, con lo cual no serían éstos tiempos de incertidumbre, puesto que no hay lugar para la inquietud o la sospecha, es decir, la victoria del gran relato del capitalismo es apabullante desde el momento en que se ha convertido su ideología en sentido común. Ha pasado de ser un sistema de producción a ser una forma de vida. Como sostiene Ori-

²⁹ Orihuela, A. (2002). “Fragmentos de poética”, en *Ínsula*, revista de letras y ciencias humanas, 671-672, pág. 41.

huela,³⁰ ya no hay clases, poseedores ni desposeídos, dominadores o dominados, sólo gente que vive la vida que le ha tocado vivir.

Todo es mercado y vivimos en el mercado y por eso, como escribe el poeta,³¹ hay que dejar de trabajar para el enemigo, dejar de entrar en su juego porque dentro de él la producción poética tiende a fosilizarse, a desactivarse, a convertirse en parte del espectáculo, de ahí que la única oportunidad esté en salirse del juego, en situarse conscientemente en los extremos y desde allí comenzar a respirar.

La expresión Voces del Extremo remite, así, a una periferia geográfica y cultural muy distanciada del discurso poético dominante de la poesía de la experiencia. Según Vaz (2000), “la poesía de la conciencia crítica se define desde una posición de resistencia ética frente a lo políticamente correcto [...] y desde una actitud de beligerancia frente a los valores establecidos y un orden social que se publicita como el mejor de los posibles. Su labor consistirá en el desenmascaramiento del acto de manipulación léxica que, según denuncian, lleva a cabo el sistema dominante con el fin de lograr la aquiescencia del ciudadano ante la concepción ideológica que promueve”. Como dice Bagué Quílez (2006: 160), “el plan de Voces del Extremo se concibe como un operación política de enfrentamiento a un mundo anestesiado por el consumismo y por la conciencia tranquilizadora del sistema neoliberal”.

Los encuentros de Voces del Extremo arrancan en 1999 y funcionarán como el más significativo elemento vertebrador de toda esta tendencia de la poesía de la conciencia crítica.³² Encuentros

³⁰ Orihuela, A. (2007). “La falsa palabra: encantamiento, hipnoimagen, alienación... el triunfo de lo irreal y la guerra que vamos perdiendo”, en VV.AA (2007), op. cit., pág. 31.

³¹ Orihuela, A. (2004). “Abrir los ojos en este mundo”, en Manual de Lecturas Rápidas para la Supervivencia (consultado el 11/12/2016).

que cuentan con el apoyo de la Fundación Juan Ramón Jiménez y Zenobia y que impulsa decididamente Antonio Orihuela, convertido desde entonces quizás en el mejor vínculo de unión entre los distintos poetas. La figura y el entorno de Juan Ramón iluminan, así, los versos que durante los días en los que se celebran los encuentros los poetas recitan en distintos espacios de Moguer, como la Peña del Cante Jondo, los patios de la casa de Juan Ramón, la plaza del Ayuntamiento o en la Plaza de las monjas, y ello porque “La propuesta de Juan Ramón es la gran invitación a vivirmos como conciencia despierta y desvelada, lejos de la vida marginal, programada, sin relieve, ignorante y fantasmal”.³³ Lo que se pretende, pues, con los encuentros es aglutinar aquellas voces que, a finales de los 80, empezaban a formalizar un discurso crítico semejante al sostenido por Orihuela con el fin de entretejer redes de amistad que posibilitase el conocimiento mutuo y el intercambio de impresiones.³⁴ Conforme los años han ido pasando y han ido celebrándose los encuentros cada vez son más poetas los que se reconocen en este discurso crítico contra las palabras y las imágenes del capital. En este rápido repaso a Voces no puede faltar la referencia obligatoria a EDITA, Encuentros Internacionales de Editores Independientes, cuyo primer encuentro tuvo lugar cinco años antes en Punta Umbría (Huelva) y que se convirtió en el germen de Voces del Extremo, puesto que desde el primer momento recoge y seguirá recogiendo esa heterogeneidad de manifestaciones artísticas (conciertos, *performances*, recitales, conferencias, exposiciones) que acabará posibilitando las posteriores reuniones específicas de poesía. Así, irá cobrando fuerza y visibilidad como proyecto social “otra

³² García-Teresa (2013), *op. cit.*, págs. 80-84.

³³ Orihuela (2016), *op. cit.*, pág. 98.

³⁴ Así se lo especifica Orihuela a García-Teresa, vía email, y así lo recoge este último en *Poesía de la conciencia crítica*, pág. 82.

poesía gracias a su carácter crítico, a su apelación a las formas de vida y su naturaleza antidogmática expresada como voluntad de liberación de toda opresión”, “poesía que muestre lo imposible y lo invisible”, porque sólo así “podrá ser considerada, contra nosotros, extrema. Pero lo imposible y lo invisible no es un territorio utópico o un lugar de las palabras, lo imposible y lo invisible son la corteza de nuestro hacer cotidiano”.³⁵

La intensificación de la voz o voces de la poesía de la conciencia crítica en los primeros años de la crisis económica que estalla en 2008, pero sobre todo a raíz de la eclosión de movimientos sociales como el 15-M, no ha dejado de crecer. El descrédito institucional, la corrupción en todos los ámbitos de la vida pública, la precarización de la que fuera llamada clase media española, el recorte de derechos sociales y de otros que debieran ser universales como la libertad de expresión, la educación o la sanidad han motivado una respuesta popular que, si bien insuficiente, ha dado lugar a la creación de nuevos espacios para el diálogo y el debate. Voces como la de David Trashumante, Ana Pérez Cañamares, María García Zambrano, Cristina Morano, Alberto García-Teresa, Gsús Bonilla y tantos otros han tomado las calles y han llenado plazas, bares, salones de gente cuyos problemas reconoce en los textos de estos poetas y que siguen, además, fervorosamente en las redes sociales. Una poesía que no pretende sustituir la voz de los desheredados ni de los que no tienen la palabra en estos tiempos oscuros, sino construir las condiciones sociales necesarias para que los sin-voz puedan ser escuchados.

La cuestión, por tanto, no estaría en ajustar cuentas con la realidad (eslogan que algunos repiten hasta la saciedad), como si ésta fuera un ente por encima del hombre. La realidad es un constructo so-

³⁵ Orihuela (2004).

cial y por tanto no habría que ajustar nada, sino derruirla y levantar un proyecto nuevo, en donde las narraciones de la dignidad, la solidaridad, la justicia, desbancaran aquellas otras que resuelven la vida en términos de éxito, fracaso, suerte, competitividad, etc. Se trata, pues, de que en este modo de vivir exista todo aquello que se nombre y que lo que se nombre nos dignifique como especie y dignifique nuestra vida.

José María García Linares
En Güímar, a 12 de diciembre de 2016

VOCES DEL EXTREMO: UN ESTADO MENTAL

Voces cumple 18 años, el hechizo, el mantra, el quejío cumple 18 años y sigue siendo un susurro, un pitido de fondo, una vibración en la garganta. Las semillas de la nación antigua y desprogramada, la reunión de los brujos lúcidos y delicados sigue adelante, porque la gran lección que cuando comprendamos no podremos transmitir es que esto no se acaba nunca.

Hace unos años, en 2010, escribí para otra de nuestras antologías/memoria un breve prólogo/colectivo titulado “Voces, Caos, Vida, palabras... (y estado mental)”. En él decía que si nuestros encuentros son «la metáfora perfecta del Cosmos y de la Vida es porque en ellos impera el sagrado Caos que informa al Cosmos y a la Vida... Un caos vivo y generativo que todo lo vuelve, lo revuelve y lo iguala, que todo lo confunde y a todo, no obstante, da igualitario relieve e identidad comunicada...» Y seis años después me reafirmo una a una en las mismas palabras e impresiones.

Nuestras Voces del Extremo –decía entonces, y lo digo ahora– son también un auténtico “estado mental” que hay que compartir y sin el que no podrías entender el sentido de las mismas... «Un estado mental en el que mentes y caracteres diametralmente opuestos confluyen y se comunican... y en el que encuentras y te encuentran...» Tempus cum amore pugnat sed gratia nostri hic manet. Vale. (Matías Escalera Cordero).

Un Estado mental, una rueda de vínculos, un espacio y un tiempo dilatados para los que están por una forma de hacer y vivir en poesía.

Voces de lucha y disturbio, gastadas y comprometidas, de antología en antología. Voces de mesa y mantel, de vengo a hablar de mi libro, del extremo a la deriva. Voces, fieles a la voz que va conmigo, primeras y mías, canción y luna colgada de la noche de Moguer. Voces del Niño y los putos maderos, de funcionarios con nómina, de modernos, anarquía y sopa fría. Voces de futuro y arma cargada, a veces de afonía, voces de volar, de mordaza, compromiso y cartera vacía. ¡Hernandiana quiero la mía! (Vicent Camps).

Moguer como receptáculo, con todo lo bueno y lo malo de cualquier contenedor que, a pesar de su definido color, no por eso rechaza a nadie, a pesar de las insuficiencias, de las debilidades, de los egos exaltados y los ombligos prominentes, es verdad que Voces no ha estado ajeno a ellos, pero en la misma medida los ha ido dejando atrás, porque sencillamente Voces no es su sitio; y los que vuelven lo hacen siempre como lo que ya eran, heraldos en los que arde y alienta el viejo ideal de la insumisión, del no serviré, de la entrega generosa, de los corazones más limpios y beligerantes que llegan al pueblo blanco donde cada año un Platero de algodón se acerca por el patio de la fundación a ver qué están haciendo estos poetas, estos herederos de Juan Ramón, tan poco convencionales, tan fuera de lo establecido, un poco arrumbados, un poco anarquistas, un poco extremados por si capaces fueran de extremar los malos tiempos que corren.

En 2012, para conjurar lo peor de la crisis económica y social, celebramos el encuentro de Voces del Extremo bajo la advocación de Poesía y Amor, y vinieron a hacerlo carne, Antonio Martínez i Ferrer, Ramón Ruiz, Juan Calle, Antonio Ramírez Almanza, Emilio Parrilla,



Pepe Perez, Ana Alvea, Santiago Aguaded Landero, Marta López, Uberto Stabile, Ángel Calle, Eladio Méndez, Javier García Moreno, Roberto Menéndez, Matías Escalera Cordero, Indio Zammit, Eladio Orta, Pedro Luis Verdejo Olmo, Daniel Macías Díaz, Ana Ibáñez Córdoba, Carmen García Tortosa, Ana Pérez Cañamares, Paqui Jiménez Yepes, María del Pilar Planas Roura, Luci Romero, María Carvajal, Begoña Abad, Alberto Gil-Albert, Carmen Herrera Castro, Patricio Rascón Fernández, Carolina Otero, David Bobis, Inma Luna, Felipe Zapico Alonso, Raquel Zarazaga, Arantxa Oteo, Iván Rafael, Joaquín Gómez, Antonio Gómez, Bernardo Santos Ramos y, por primera vez, nuestro Niño de Elche, que tantas satisfacciones nos habría de dar en el futuro.

POESIA Y AMOR
VOCES DEL EXTREMO 2012
ENCUENTRO DE POETAS EN MOGUER

26, 27 y 28 de Julio



Voces del extremo: ese milagro

Nunca he sabido definir qué es la poesía. Nunca he sabido por qué escribo poemas. Jamás he escrito para conseguir algo. Escribo porque sí, no paraqué. Nunca he sabido hablar sobre poesía ni decir algo más allá de me gusta/no me gusta cuando leo poemas. Nunca he hablado desde la sabiduría, siempre desde la pasión. Si me preguntarán qué ha significado en mi vida la poesía, respondería que ha sido la excusa perfecta para conocer en 3D a poetas que leía apasionadamente y que, jamás supuse, acabarían siendo mis amigos. Los encuentros de “Voces del extremo” han sido el catalizador perfecto que ha propiciado ese apasionado encuentro, ese milagro. (Isabel Bono)

Voces del Extremo, un milagro para ideas de la misma edad, con ideas de la misma edad, un parecido sentir, una semejante rebeldía, un deseo profundo de dar, darse, compartirse, ser en los demás la voz que sale de la suma completa de la poesía.

Todos los poetas tienen voz: voz propia, voz tenue, voz cálida, voz íntima, voz ardiente, voz dura, voz amarga, voz rota, voz osada, voz de madre, de amigo, de marica, de puta, de obrero... voz inteligente, voz musical, voz comedida, voz polifónica, voz mutante... / incluso voz prestada, / incluso voz traicionera, / incluso voz asesina equipada con indiferencia y silenciador. // Todos los poetas tienen voz, pero no todas las voces saben escuchar. // Hay poetas que por encima de sus versos alcanzan a oír el grito callado del abismo, la lenta marea del mundo, la palabra efímera de otros poetas... // Hay poetas que escuchan con la tranquilidad y ternura del regazo de madre. // Hay poetas que no tienen miedo ni a sus sótanos ni a sus desvanes, que no temen entrar en casas ajenas o pelear por la tierra, ni se inquietan por la presencia de otros poetas. // Esos poetas son las voces del extremo. // Una voz del extremo es la que

late entre cuerpo y abismo. / Una voz del extremo acaricia, mece o azuza al verso. / Una voz del extremo llega al mundo junto a su saliva. / Esa voz generosa y valiente habita el extremo / lugar y tiempo posible / desde donde la poesía dibuja incierta / una luz de posibilidad. (Tirso Priscilo Vallecillos)

Voces del Extremo, la voz hecha de voces atentas, la voz de la posibilidad, del acontecer, de lo posible y lo invisible, del decir, del lugar, de lo que florece.

Recordar Moguer y las Voces del Extremo en una experiencia emocional muy fuerte, en mi caso significó toda mi vida poética arrojado por todos los afectos que uno puede desear de tantos buenos amigos y mejores poetas que, por aquellas calles transitaron conmigo y me acompañaron y acompañé en esos días de poesía en el patio de la casa de Juan Ramón Jiménez. Fueron tantos los momentos mágicos en aquel entorno de poesía y fraternidad que sería



interminable la narración de ellos, solo puedo agradecer el haber vivido la experiencia de muchos años participando en los encuentros de las Voces del Extremo. (Antonio Martínez Ferrer).

Encontrarse, reconocerse, compartirse, acompañarse en esta aventura poética que es la vida frente a la desventura política en que quieren convertirnos la vida. Todos hijos de un tiempo, un tiempo extenso que va desde las canas de unos a los piercing de otros, un tiempo resistente que trata de aunar ética y estética, cultivar la empatía, la compasión, forjar entre todos una resistencia desnuda, inquisitiva y radical.

Conocí de la existencia de Voces del Extremo, a través de Antonio Orihuela en marzo de 2004, en Mérida, en un acto homenaje al cámara de televisión José Couso, asesinado el 8 de abril de 2003 en Iraq por tropas estadounidenses. Después de finalizar el acto, unas cuantas personas nos quedamos charlando alrededor de unas cervezas, Antonio me preguntó si podía pasarle algunos poemas míos y me habló de la Fundación Zenobia Juan Ramón Jiménez y de los encuentros de Voces del Extremo, me apuntó la posibilidad de asistir a los mismos, pasó bastante tiempo hasta que envié a Antonio mis poemas y tras un espacio de tiempo prudencial recibí por correo ordinario una invitación para participar en los siguientes encuentros. Llegué a Moguer con un ramillete de poemas bajo el brazo y el temor de un niño perdido, asustado, me preguntaba que podía ofrecer en ese foro si nada tenía publicado, si nadie me conocía, nadie conocía mis poemas, pero mi pregunta no tardaría en obtener respuesta al encontrarme con varios asistentes a los encuentros y ver la actitud cordial de los mismos, de inmediato entendí que no eran mis poemas, era yo quien tenía que ofrecerme. Los encuentros de Voces del Extremo tienen el embrujo de diluir el desamparo del yo, para hacernos más fraternales en el nosotros. (Eladio Méndez)

Ni facción, ni bando ni partido. A Voces se viene a darse, a ofrecer-se, a regalarse, si acaso a regresar a casa más ligeros de peso, de tontería y propiedades. Vislumbrando, desde la poesía, la posibilidad de la familia humana, de la existencia posible en lo común, lo colectivo, lo comunitario.

Recuerdo del primer año, los saludos, los primeros contactos: la base de una relación larga y continuada a través de las redes sociales. La impresión de los primeros encuentros es el hallazgo, la presencia de una mirada calidoscópica de un mismo mundo, de una misma realidad social. Un grito contra el presente que se nos antoja complicado, combinado con algunas pinceladas de otras concepciones poéticas. ¿Qué reflexiones o comentarios se puede hacer de todos estos años? Una vez que hemos asistido, año tras año, y desde la reflexión personal, yo he observado que la repetición de los discursos (aunque con distintas expresiones) muy apegados a la actualidad, el tiempo los ha ido fagocitando y anclando en el recuerdo. Siempre he creído la necesidad de variar el discurso, utilizar otros métodos, porque como decía Yoko Ono, “hay que luchar contra el stablishment utilizando métodos diferentes a su manera de pensar, de actuar, que éste no sepa cómo contraatacar”. Porque un discurso que utiliza la misma lógica aprendida y aprehendida que ellos se encargaron de enseñarnos, nos aleja de una sociedad utópica y nos crea frustraciones y, por supuesto, sólo nos permite pelear con desventaja: ellos saben hasta dónde nos tienen que dejar con cierta autonomía (la libertad que tenemos es un espejismo de libertad, creada a imagen y semejanza de la idea que tienen ellos de cómo mejor defender sus propios intereses económicos y de su propio concepto de libertad. En este país, la democracia es una ente-lequia). Tengo dudas de hasta dónde llega el compromiso personal con la escritura que uno realiza. Y si la poesía de compromiso social es un modo de acción creativa o es simple deseo. (Joaquín Gómez Ferreira)

Heterogéneas, heterodoxas, descreídas, así han sido las voces congregadas en Moguer, un complejo calidoscopio donde escuchar de todo, de lo mismo, de lo extraño, de lo que de pronto vibraba con especial intensidad, porque esa es la grandeza de la creatividad humana, que se nutre y conforma con los otros, que con ellos vuelve la mirada, que repasa el pasado, que se adelanta a su tiempo, y todos esos movimientos se pueden dar a la vez, de forma más o menos consciente. Siempre vamos a estar en desventaja, no hay que temerle pues a nuestros propios deseos.

Todo encuentro de poetas es como ese árbol donde se posa una bandada de estorninos: desde fuera puede parecer un tumulto un poco loco, pero la bandada se mueve uniforme y espontánea y consigue su objetivo. Así los poetas que nos reunimos en Moguer nos enriquecemos de los versos ajenos y de este modo trinamos mejor, sin duda. (Eva Hiernaux)

Cantamos mejor porque cantamos juntos, porque hacemos de la canción una forma de vivir, de resistir, de reaccionar contra la muerte en vida del capitalismo.

A pesar de que muchos de los refranes son en gran medida clasistas y machistas, dignos de la cultura en la que nos sumergimos, si hay uno que, aun cumpliendo ambos requisitos, puede definir a Voces del Extremo es “lo cortés no quita lo valiente”. Es Voces un encuentro sencillo, lleno de buena gente, sin más pretensiones literarias que echarse unos versos a los que le sigan unas cañas y una buena charla. Pero es a su vez un nido de artistas, puro gozo de la palabra bien puesta, de la música, de la innovación, de la autogestión y de la crítica, en un tiempo donde hay tanto que decir y tanto ruido que lo silencio. Declamando entre Plateros y yo, arraigando bien el arte en las veladas nocturnas de la Peña, lanzando mensajes incendiarios a la casa de Zenobia como quien echa botellas al mar, nos bebemos

un poco de la vida del otro a través de su poesía y después, como su misma palabra indica, nos encontramos, nos descubrimos, nos conocemos y nos llevamos un poquito de cada uno a casa. Después de acudir a este encuentro, no he podido volver a pisar otros. (Julia Carú)



En 2013, para llevarle la contraria a la crisis, y porque seguimos pensando que la dimensión material de la humanidad solo puede ser moldeable desde su dimensión espiritual, invocamos a la Poesía y la Espiritualidad para repensarnos desde ellas, recuperando a algunos amigos que hacía años no venían por Voces y a otros que se estrenaron por primera vez bajo el intenso cielo arcoíris de los atardeceres en Moguer, vaya nuestro recuerdo para Ferran Aisa, David Bobis, Cristian Gómez Olivares, Antonio R. Caballero, Pura López Cortes, David Castillo, José Icaria, Antonio Rodríguez Alarcón, Fernando Barbero Carrasco, Marc Delcan, Marcos González Sedano, Ángel Rodríguez, Juan Cruz, Jaime Romero Ruiz de Castro, María Ruiz Faro, Mercedes Parada, Conrado Santamaría, David Trashumante, José Luis Campal, Francisco Peralto, Manuel Golena,

Isabel Méndez, Carmela Cuello Gijón, Marta Navarro, Gsús Bonilla, Isabel Bono, Ibon Zubiela Martín, José Antonio Royuela García, José Caraoscura y Mhijea, Luis Javier Pinar, Helios Fernández Garcés, Marta Flores, Francisco Fernández, Isabel Martín, Alberto Guillén Rodríguez, Antonio Sánchez-Fernández, María Ángeles Pérez López, Rafael Calero, Teresa Sebastián, Pilar González España, José Antonio Martínez Muñoz, Montserrat Villar González, Juan M. Sánchez Meroño y Eva Vaz. Como un sueño, mi amigo, el cantautor Rafael Moreno, volvió a cantar en el patio de la fundación sus viejas canciones, entrañables y canallas, que pusieron de pie a un público entregado.

VOCES del EXTREMO

Moguer > 24 al 27 de julio > 2013

Begoña Abad
Santiago Aguaded
Ferran Aisa
Ana Isabel Añeta
Fernando Barbero
David Bobis
Los Bio-lecticos
Gus Bonilla
Isabel Bone
Rafael Caiero
Ángel Calle
José Luis Campal
Peña Cante-kinia
José Carascura + Mhjea
David Castillo
Mario Cavajal
Manuel Golena
(Francisco Fernández Ramos)
Carmela Cuello Gijón
Editorial Creada
Juan Cruz
Marc Delcan
Patrio Dominguez
Nómada Eitza
Niño de Elche
Esmarcal "El apeta"
Matias Escalera Cordero
Enrique Falcón
Francisco Fernández
Helios Fernández Garcés
Marta Flores
Alberto Gil-Albert
Antonio Gómez
Joaquín Gómez
Cristian Gómez Olivares
Marcos González Sedano
Isaias Grifolig
Alberto Guillén Rodríguez
Carmen Herrera Castro
Ana Ibáñez Córdoba
José Itaria



Pagu Jiménez Yepes
Salvador López Becerra
Pura López Cortés
Inma Luna
Daniel Macías Díaz
Muerto + María Ruiz Faro
Isabel Martín
José A. Martínez Muñoz
Eladio Méndez
Isabel Mª Méndez
Rafael Moreno
Marta Navarro
Antonio Orihuela
Eladio Ortiz
Mercedes Parada
Francisco Peralto
Ana Pérez Cañameres
M. Angeles Pérez López
Luis Javier Pinar
María Pilar Planas Roura
DJ Producciones Pancaro
Antonio R. Caballero
Antonio Ramírez Almazan
Ángel Rodríguez
Antonio Rodríguez Alarcón
Jaime Romero Ruiz de Castro
José A. Royuela García
Ramón Ruiz
Juan M. Sánchez Merodio
Antonio Sánchez-Fernández
Conrado Santamaría
Bernardo Santos
Teresa Sebastián
Ulberto Stable
David Trashumante
Eva Vaz
Montserrat Villar González
Felipe Zapico Alonso
Raquel Zarazaga
Ibon Zuñola Martín
Zenobia y J. R. J.

poesía y
espiritualidad

Voces del Extremo: una experiencia

Voces siempre quiso ser algo más que un encuentro, nació con otra vocación, tal vez por eso ha resistido mejor que muchos otros eventos de poesía el paso del tiempo. Voces siempre fue una propuesta que estaba más allá de la literatura, que tomaba la literatura como justificación para otra cosa, para plantear la transformación de la vida, de lo que pensamos, de lo que soñamos, de lo que deseamos. Tal vez esa sea la razón de que voces siga cumpliendo años, rejuveneciendo en cada convocatoria. Tal vez esas sean las razones para existir, para querer volver, para que nos encontremos en unas prácticas que niegan el discurso del poder y la lógica de la dominación.

El encuentro de Voces del Extremo "...vino a rescatarme/del naufragio del clavo ardiendo", es lo más exacto que podría decir de este hermoso país, esta patria que se me entregó de todas formas posibles y me ofreció techo, alimento y abrigo. Yo ya no conocí otro hogar. Para mí, esta hermosa aventura es otro ladrillo más que recogí del vertedero de las causas perdidas y que coloqué juntos a los otros ladrillos defenestrados con los que quise formar el hogar, la calidez y el tiempo mejor lejos del mundo que conozco. Fuera de estructuras oficiales y lejos del aullido fanático de las gentes que levantan vertederos de ladrillos vivos. Y es aquí en realidad dónde quiero estar. (Cristian Esteban Martín)

Voces como hogar, aventura, nido fresco y cálido. Un lugar que no se entrega sino que hay que construir. Un lugar en el que hay que querer estar.

Los encuentros en Moguer ha sido una de esas experiencias inolvidables al igual de lo que me ocurre con los buenos poemas, esos que no se agotan en su primera lectura, sino que recurres a ellos

una, otra y otra vez porque se mantienen vivos dentro de ti. Conocer a gente con inquietudes parecidas a las tuyas, dialogar con los amigos o con los que acabas de conocer, que en adelante también lo serán, o compartir los versos de los poetas que todos somos es de un enorme valor humano que echas de menos cada vez que las circunstancias no te permiten acudir. A mi modo de ver, "Voces del Extremo", siguiendo con un paralelismo poético, es de los pocos eventos que, por su estructura, consigue hacerse impersonal para ponerse al servicio de las cuestiones cercanas e importantes. Amistad, enriquecimiento personal, recuerdos... son los que toman la palabra para expresarse con verdad. Es la misma virtud que aprecio en los buenos poetas, esos que saben desaparecer de su obra en favor de la palabra que reivindica las cosas. (José Antonio Royuela García)

Voces como malla, como red dispuesta desde muchos sitios para recuperar con ella la utopía del bienestar y el bien ser.

Voces del Extremo es regresar cada año al lugar donde la palabra une, los abrazos calman, las miradas visten. Es desnudarse de todo el lodo que te ha recubierto durante el año y saber que empiezas a vivir desde cero hasta el próximo verano del extremo. Es amistad de otros que también creen en la palabra y el compromiso, en los sueños de un mundo un poco más habitable. Es la risa y la sorpresa de seguir compartiendo a pesar de las distancias en los días que nos esperan. Es Antonio Orihuela, su paz generosa y su Mar, nuestra Mar. Para todos los amigos de esta verdad. Esos que me acompañáis o a los que beso y abrazo de corazón cada año en este otro extremo de la península. Que te quieran / sin gramática ni silencios. // Que te quieran / así, sólo con abrazos / que rozan la piel / para suavizar el tiempo y las llagas. // Que te quieran / desnudando tu mundo / para vestirlo de un medido dolor / que ya no conduce al abismo. // Que te quieran / en el vértigo de ser uno mismo / con cada espina

y cada miedo / que descubre la piel nueva / que otros te ceden en cada sonrisa. // Que te quieran / a pesar de la incredulidad / con la que cada noche te acuestas / y el asombro, al fin confiado, / de que siga la piel prestada, / tatuada a versos, / cobijándote cada día. (Montserrat Villar González).

Voces como los demás, con ellos, celebrando la vida, el arrebató, los sueños, el poder de la palabra, los ojos, la emoción de la lectura y la escucha atenta.



Más allá de mitificaciones y odas, de egos y el ambiente feriado, de que muchos lo aprovechen para sus negocios y apuntalar sus estrategias, más allá de los encuentros, los buenos ratos y las voces. Más allá de los versos y el poner cara a lo leído y los estrechos cauces de los roles sociales, más allá de los gustos, de lo visto y oído, más allá del número de poetas, de las limitaciones de tiempo y espacio decir que me parece un encuentro excelente, un esfuerzo bestial y continuado por parte de Antonio, sus amigos y su familia a los que hay que agradecer incondicionalmente por su hospitalidad, su buen hacer y haber convertido un sueño en realidad. Además una buena ocasión para conocer Moguer y Ayamonte y el delirio de ‘la Crecida’

con Eladio. Escuchar poesía, aprender y llenarse de fuerza entre colegas, entre el calor y un ambiente acogedor. Una gran experiencia. Claro que me hubiera arrebatado algo 'más auténtico', menos encorsetado y con más magia y/o brillo pero es lo que hay, vivimos en una gran diversidad, en un mundo contradictorio, fragmentado y de locura y supongo que estos son nuestros límites; muy agradecido por dejarme poner un granito de arena. (Félix Menkar)

Voces hechas de lo que somos, humanidad, con lo mejor y lo menos bueno de ella, con los extraviados, los paracaidistas, los dolientes de sí, pero también con todos los que celebran, los desaparecidos, los disgustados, los que quieren seguir juntos.

Nacer en el extremo. Eso hizo mi poesía que allí, en el patio de la Peña del Cante Jondo de Moguer notó las contracciones y se dio a luz canija y temblorosa. Luego, además, una red de poetas, de voces en las que comprenderse y en las que preguntarse por lo que nos incumbe, por lo que nos compete. Poesía en el extremo, en los extremos, extremada poesía que es noche y es abrazo. La intención siempre de dar algo desde lo que construyen las palabras y los vínculos. Voces del extremo es una forma de entendernos el mundo. (Inma Luna)

Voces del mundo para vivir en el mundo, para reencantarlo, para reconocer a los iguales, para querer hacer la casa invisible donde viviremos para siempre, para sentir la voz de los otros retumbando en tu voz.

He tenido la oportunidad de participar dos años consecutivos en Voces, presentando sendos libros y dejando en el aire mis pensamientos. Ésta es la mayor de las apreciaciones que tomo de este encuentro frente a otros, la libertad total para lanzar a los cuatro vientos las cuestiones más enrevesadas, y de la forma mismamente

más idóneas, cada uno lleva su talante y cuece su guiso, mostrando a propios y extraños aquello que cree deben conocer. Me encanta los espacios y las formas de reparto de tiempos, de participación y en general de todo lo que allí confiere. Sé de la imposibilidad de estar siempre, pero mientras quede un hueco y creáis conveniente me será de un grato gozo poder participar tantas veces como pueda y tenga algo que contar y mostrar, gracias a tod@s los que de alguna u otra forma lo hacéis posible. (Santiago Pablo Romero)

Voces para mantener el mundo abierto frente a la oclusión que practican los medios de comunicación, para crecer en la precariedad de nuestras voces y nuestras vidas, para congregarse la gran tribu humana.

La primera vez que estuve en Voces fue en Logroño, un noviembre lluvioso y rejodidamente frío, pero en absoluto triste, como pudiera parecer. Lo que recuerdo por el contrario fue la calidez de los encuentros y de las conversaciones, la complicidad de todo el colectivo con los nuevos y con los antiguos. La facilidad para aprender unos de otros. La sencillez. El hecho de que no se criticara a las voces jóvenes, ni a los diferentes niveles de expresión y de experiencia poética. Todo esto me enganchó, porque por primera vez en mucho tiempo me sentí entre los míos, como en casa y sencillamente, eso me quitó todos los fríos, los de dentro y los de fuera. (Iosu Moracho Cortés)

Voces para la fiesta, para la calle, para las plazas, para la libertad, para la dignidad, para que el fascismo no siga avanzando, para que el capitalismo no se nos naturalice como vida cotidiana.

He visto cosas que no creeríais: Cientos de versos inundando las calles más allá de Orión, músicos que zarandean el corazón del más pintado, voces que brillan en la oscuridad cerca de la Puerta de Tan-

nhäuser. Sí, en Voces del Extremo he visto cosas que no creeríais: hombres y mujeres con mochilas llenas de palabras repartiendo historias, vocales insurgentes, cuentos... Ya sea de mañana o al caer la tarde, en Moguer durante unos días del mes de julio, la vida se cuenta por poemas y no por minutos. De noche es más fácil reconocerse en el sindicato de la belleza, en la poesía de quienes escriben con la esperanza de que sus textos le devuelvan los recuerdos a este mundo desmemoriado, o se multiplique por mil la esperanza, la sororidad de un mundo en construcción. Quizá por eso al anochecer los poetas arrojan sus textos con tanta fuerza. Como si cada verso pudiera transformar el silencio en aullido. En Voces del Extremo huyen del pedigrí poético, de los cajeros automáticos de la Literatura S.A. o de la rutina, ya sea con experiencia o sin ella. Y en mitad de ese planeta de libros abiertos, un poeta de pelo blanco y sonrisa de buda andaluz prepara la pócima de la generosidad año tras año. Le he visto repartir platos repletos de poemas sin edulcorar, pero con toda la sal de la tierra entre las manos. Si Philip K. Dick soñó con androides que soñaban con ovejas eléctricas, en Moguer la poesía sueña con abrir ventanas a Orión y brillar en la oscuridad, justo al sur, en la tierra de Juan Ramón Jiménez. Y que siga ardiendo la nave... (Marta Navarro).

Voces como tiempo, como canción, como queja, como grito de los nadie, con voluntad colectivista y firme voluntad anticapitalista.

Cuando llegué a Moguer, llevaba cuatro meses de trabajo duro y estresante, que no sólo me habían agotado físicamente, sino que me habían minado la moral. Llevaba varias semanas diciendo con tristeza que ya no sentía ilusión en recitar en público. Y, en los minutos previos a que me llegara mi turno, sentía un estado de nervios que me revolvía el estómago. Pero, cuando salí a recitar, al verme rodeado de un público atento y cariñoso (del que formaban parte alguno de los nombres más destacados de la poesía actual), en

un lugar lleno de encanto (el patio de la casa de Juan Ramón), las palabras empezaron a salir solas, y volví a sentir eso de que recitar para los demás tiene algo de fascinante. Volví a mi silla a punto de echarme a llorar, repitiendo una y otra vez, como si estuviera borracho, dos frases: "Me encanta recitar en público" y "Lo otro es lo que hago, esto es lo que soy". La presión laboral casi consigue arrebatarme la poesía, pero Voces del Extremo me la ha devuelto. (Antonio J. Sánchez).

Voces como una práctica de los cuerpos, de la ilusión a la que no renunciamos, como ejemplo moral y práctico de lo que queremos ser, de lo que queremos habitar.



En el asiento trasero del coche de Matías Escalera conocer el calor, el infatigable alzamiento de las voces frente a la abulia de un viaje más. Disfrutar no solo de los árboles y el paisaje que pasa y se hace eco en el interior (se observa un pájaro en el espejo del acompañante, un córvido tal vez) sino de esas voces alzándose ya aquí, en este habitáculo que se desplaza contra el acoso a la cultura disiden-

te. Platero. Platero es quien recita. Acompaño con mi voz sus palabras. La juntura. Antonio Orihuela dice: “hay un poco de vino, ahí.” En esa frase detecto el poso de Antonio, lo que significa su labor. Solo hay que callar y beber. Todos. Juntos. (Luis Luna).

Voces como una fractura en la realidad, posible porque la hacemos juntos, porque tiene sentido ahí, en ese juntarnos para producir lo real, para fracturar lo que quieren que lo real sea.

Justamente ahora se han cumplido los diez años desde que aterricé por primera vez en Voces del Extremo de Moguer. Fue de la mano generosa de Antonio Orihuela, que supo crear ese paraíso al que he ido regresando como quien vuelve a la casa, junto a la tribu que quizás intuía desde siempre y que se hizo realidad gracias a él. Tener la certeza de pertenecer a esa tribu me ha hecho creer que es posible otro mundo y que resistir juntos es un buen modo de intentarlo. He aprendido con ellos que hay muchas formas de amar y que esa diversidad siempre me hace crecer en consciencia. Sólo en un lugar como ese es posible la maravilla de haber recibido el mejor de los premios que podrían darme, el premio Antzinako Bihotz, del que me siento tan orgullosa. Estoy muy agradecida por todo lo vivido en estos años juntos. (Begoña Abad)

Voces como una forma de extremismo, pero también como una forma de estar centrados en lo realmente importante, en el amor, en la amistad, en la poesía y el compromiso de dar sin esperar, como hacen los corazones arcaicos.

Llevaba tanto tiempo queriendo ir a Voces del Extremo que cualquier momento hubiera sido bueno para conocer ese festival de poesía tan especial que coordina mi admirado Antonio Orihuela. Sin embargo, poder presentar allí mi Diario de un puretas recién casado en el verano de 2016, cuando se cumplía el primer centenario de la edición del

juanramaniano Diario de poeta recién casado, era sin duda, la mejor ocasión posible. Poco puedo contar sin caer en el riesgo de ponerme cursi o, aparentemente, hiperbólico, por eso, voy a intentar desacralizar: comimos bien, bebimos mejor, escuchamos poemas muy diferentes y flipamos con el concierto de El Niño de Elche. Ahora queda repetir aunque sea en fechas menos redondas y sin más excusa que seguir extremando la voz en buena compañía. (Víctor Peña Dacosta)

Voces que cierran como círculo mágico, como abrazo, como aventura que continúa más allá de esos fuegos, abrasados bajo el árbol grande y acogedor de la poesía.

Podría decirse que Voces del Extremo me procuró precisamente vivir la experiencia de este encuentro. Fue en el verano de 2014. Llegué tarde y solamente quedaba por intervenir Ana Pérez Cañamares. Ella estaba en ese momento recitando su poema "El capitalismo". Quedé subyugada ante su exposición de la realidad económica del país, de la decadencia del mundo... Desolada a la vez que ella, mientras desgranaba su impotencia y su ira, nuestra impotencia y nuestra ira. Tal cúmulo de sentimientos recitados, con esa voz suya, de esa manera única con que recita alguien que te inyecta el virus del poema, me produjo tal excitación que lloré paralelo a su llanto de poesía y su grito de individuo condenado a la esclavización aunque con la magia que disfruta quien apunta con el poema como extraordinario fusil con el que administrar su propia rebelión. Sin duda conocer a Ana fue una hermosa y determinante circunstancia que me incitó a continuar escribiendo. Le envidié hasta el nombre: ella en el patio, su voz ágil, regalada a cada interesado oyente, su fuerza, su carisma, su tono... Me reitero, Voces, por caminos impensables, me indujo a Voces... ¿Qué decir? (Ana Deacracia)

Voces que quieren abrir los ojos a quienes se acercan a poner el oído, a compartir el desamparo de una visión, un sentimiento de

rabia, voces que quieren ser más allá de la ira, el camino por construir de la Utopía.

Hace años le pedí a Felipe Zapico, que leyera un breve poema mío en la velada de la Casa de las Retamas y su generosidad dijo que sí. De modo que ya estuve por boca de él, en Voces del Extremo, de alguna manera hace años, en lo que me pareció tenía que ser un acontecimiento poético necesario. En el 2015 conocí en la Surada Poética de Santander a Antonio Orihuela, y participé en la lectura poética que cerró la edición de Voces del Extremo en el Teatro de Ayamonte donde recibí un cálido aplauso a un poema inédito. De aquellos días, me quedo con haber estado entre objetos personales de Juan Ramón Jiménez; el público que bebía horas de poesía con pasión y respeto, en un patio de enredaderas y mosquitos inquietos. Daniel Macías, jaleando un poema de vez en cuando con un ¡ole! De Conrado Santamaría y su novia, compartiendo coche y hablando de todo un poco. Escuchar al propio Conrado, Begoña Abad, Inma Luna, Ana Pérez Cañamares, Pablo Müller, Uberto Stabile..... perderme a otras tantas y tantos.... en otra edición será. La clausura con El Niño de Elche, arrasando de registros los oídos y la piel. La breve conversación con Eladio Orta en su casa de las Retamas, a quien le dije: tú solo, aquí en medio de las urbanizaciones, como un héroe y su contestación: no soy un héroe, y yo: pues un superviviente, y él: sí, sí, eso sí. La música a cielo abierto y despejado del Sur, hasta las tantas. La noche en paz con tanta gente. La foto de familia. (Dori Campos)

Voces como refugio, como luz para lo invisible, como rastro de la resistencia que no para de crecer y entretrejerse.

Voces del extremo en Moguer fue un descubrimiento mejor de lo esperado. Conocía por las redes sociales lo que allí ocurría, pero poder vivirlo en primera persona fue una gozada, primero porque cada



año son capaces de aglutinar a poetas y espectadoras el último fin de semana de julio en torno a la poesía. Además de lo cuantitativo, lo más importante es lo cualitativo, es decir, encontrar tanta gente y poetas que entienden la poesía de manera similar a la mía, como una herramienta al servicio colectivo de un mundo mejor. También es de destacar la forma en la que fui acogido, un total desconocido entre gente que juega en otra liga, gente conocida o con nombre en el universo poético. Aunque es un encuentro donde prevalece la palabra, el respeto y el silencio es un aspecto importantísimo que se consigue de forma natural para poder disfrutar del resto. Es eso mismo lo más importante, que allí todas somos iguales, nadie es mejor que nadie, se aceptan y nos enriquecemos con las diferencias ya que es un encuentro cuyo único objetivo es la poesía, y tender lazos y redes entre poetas. (Ibon Zubiela Martín)

Voces, personas, poesía pensándose mundo, dignidad, calidad guerrera, corazón de cavadores, gente de la humana resistencia, de la palabra transformadora, de la magia de los afectos, gente del



estar en el mundo contra todo lo feo, lo triste y lo injusto que entre todos sostenemos.



En 2014, para contestar las leyes represivas que el gobierno acababa de aprobar como medida disuasoria para expulsar a los ciudadanos de las plazas y del derecho a la protesta, Voces se volvió a desbordar para protestar contra las leyes mordazas, antihuelgas y contra la libertad de expresión que entonces se pusieron en marcha y se empezaron a cobrar las primeras víctimas en este pretendido sistema democrático. Como venía pasando desde hacía algunos años, repitieron muchos y se incorporaron las voces de Luis Veá, Julio Obeso González, Carmen Sánchez, M. Jesús Sánchez Obeso, Amelia Díaz Benlliure, Eva Hiernaux, Julio Fernández, Elena Román, José Blanco, Juako Escaso, Paco Gómez Nadal, Idoia Arbillaga, Miguel Martínez López, Miriam Palma, César Tamargo Maltrago, Mercedes Prada, Ruth M^a. Rodríguez López, Francisco Carrascal, Daniel Modro, José Segovia Martín, José León Acosta,

Francisco Fortuny de los Ríos, Mohamed Abid, Carlos Ávila, Marc García Arnau, María de la Vega, Peter Wessel, Francisco Fernández Meneses, Jesús Cárdenas Sánchez, Juan Gabriel Jiménez Cebrián, Lola Andrés, Milagros López, Alicia Es. Martínez Juan, Isaac Alonso y Carmen Camacho.

VOCES DEL EXTREMO
POESÍA Y CONTROL
 DEL 23 AL 26 DE JULIO DE 2014
 FUNDACIÓN JUAN RAMÓN JIMÉNEZ
 MOGUER (HUELVA)

vocesdelxtremopoesia.blogspot.com

PARA
 SABER
 MÁS
 CONTACTA

A.C. Voces del Extremo

Voces del Extremo: Moguer

Las Voces del Extremo en Moguer, el albergue común donde habita libre la alegría, el refugio abierto donde acuden cada año las palabras heridas por el filo sanguinario del mundo para abrazarse, para darse calor y conciencia, para vestirse con la vieja ropilla de la dignidad. Aquí todo significa, todo convalece, todo emancipa y revela. Las Voces del Extremo en Moguer, yo estuve aquí, y no fue un sueño, y ahora lo participo. (Conrado Santamaría)

Moguer como centro, como pozo utópico de la conciencia, círculo de los fuegos colectivos, lugar de la poesía, patios, calles y plazas tomadas por la poesía, para que no haya lugar sin ella, para que la poesía sea experiencia completa de vivir, de respirar, de sonreír desde ese otro lugar sin límites.

No recuerdo el año en que fui por primera vez a VOCES DEL EXTREMO, porque tengo memoria de amapola, sólo sé que era diciembre. Desde entonces he vuelto a Moguer una y otra vez, he tirado bombas, compartido ADN, cantado, bailado y revolucionado las calles. He sido feliz. He crecido, he decrecido, y he vivido con toda la intensidad del mundo la fiesta de la POESÍA. (Carmen Herrera Castro).

Moguer como centro de la canción, del compromiso, del trabajo que hacer sobre la poesía para que esta se vuelva incluyente, desveladora, necesidad colectiva.

Imaginemos un lugar lleno de luz y vayamos a él. Pensemos en unas miradas solidarias, abiertas, amistosas y radiantes. Allí, Juan Ramón nos protege de todo mal y de algún bien no deseado. Hay burros que dialogan con poetas; asnos con cara de inteligencia irónica; plateros de cualquier color y rucios que comen manzanas. Cuando un poeta lee o habla en la Peña Flamenca, los sonidos de

los vasos se hacen música con escala de fandangos y si es en la Casa Natal, es posible que un borriquito interrumpa haciendo sonar sus cascos en la piedra del suelo y que después de escuchar un rato, se vaya por la puerta de delante. Hay libros, se habla de libros, se pasean libros, se leen libros, se adorna (nos adornamos) con libros y en el aire, suspendido, mezclado con la blancura de la cal y el olor a jazmín hay (también) amor. En la casa roja y negra, donde el viento trae fados y los mezcla con la soleá, hay un aura de oscura confusión que nos une. ¡Voces del extremo! Hablar extremadamente. Eso quiero seguir haciendo. (Fernando Barbero Carrasco).



Tuve la suerte de conocer Antonio Orihuela de la mano de la generosa Montse Villar. Ella me inyectó su entusiasmo por un encuentro maravilloso que se hacía en Huelva y sin dudarlo mucho bajé con Montse Moguer, a Voces del Extremo, para oír hablar de Poesía y Amor, bueno por mí parte más bien de desamor. De repente el pueblo amanecía desparramado de hombres y mujeres poetas,

ocupando el patio de la casa de Juan Ramón Jiménez y la Peña flamenca. Recuerdo la luz, el cielo infinito, la alegría de la casa de Eladio...y la resistencia a que la poesía se encierre en los manuales. Para mí todo fue un regalo. (Pilar Antón)

Moguer como pan blanco que compartir, como el lugar donde bien podrían comenzar la alianza de hombres y mujeres para fundar el mundo posible, donde dar forma a la complicidad organizada, al credo transformador, a la práctica de nuestras poéticas.

Voces del Extremo motivó en su momento mi continuidad artística. De Moguer recuerdo intensamente las picaduras de los insectos radiactivos chernobylianos que tenéis allí durante esa época. Contagiarme de la poesía de muy variopintos autores de la herodoxia fue todo un lujo para mí. Explorar las lindes y los márgenes desde la salubridad, confluir desde el desencanto. Recuerdo el pinchazo de cortisona en mis "ñalgas" después de aquel recital, se trataba de una reacción alérgica de tintes neuroparanoides. Supongo que se trataba de justicia poética, un pobre forastero no tiene el derecho a disfrutar de esa hermosa tierra sin pagar obsequio o sortilegio. Tuve en mente la canción de "El niño burbuja" "Kill the mosquito" toda aquella tarde pero el que necesitaba repelente era yo y no los mosquitos porque ardía mi piel desalentada por el desconsuelo de la poesía y su circunscripción: los poetas. Fue bonito compartir música y poesía con vosotros, un abrazo, ¡Salud y acracia! (César Tamargo Maltrago)

Moguer como aliento, como zumbido, no sólo poético, también picadura de realidad, pellizco de la palabra cuando esta discurre por los extremos, aunque a veces también algunos incómodos habitantes de la tierra te cobren su tributo.

Voces y Moguer: dos anécdotas. La primera fue en la barra del bar de la Pena del Cante Jondo en la zona de la Feria. Detrás de la

barra además del camarero había un loro. Yo estaba con mi compañera Remei i con nuestra amiga María. Pedimos tres cañas y nos pusimos a hablar en catalán, de pronto oímos que alguien silbaba y canturreaba el himno del Barça: “Tot el camp / és un clam...” Nos giramos y vimos que era el loro quien silbaba. El camarero nos dijo que según oía el acento de los clientes interpretaba el himno del Barça, el del Madrid o el del Huelva. La segunda anécdota también es de este primer año en Moguer. Cuando me tocó el turno de recitar me puse a traducir simultáneamente un poema en catalán al castellano hasta que me quedé bloqueado con una palabra para la que no encontraba la traducción. De pronto empecé a oír unas voces que decían: “en catalán, en catalán, léelo en catalán. Y así lo hice. (Ferran Aisa).

Moguer como cruce mágico de lo diverso, de lo inesperado, de lo que nos negamos y por eso mismo se niega a pasar, pero que está ahí, abierto y luminoso en fanal, para todos los que quieran mirar.

Tras varios años asistiendo a Voces del Extremo he de decir que Moguer me sugiere una nostalgia inusitada. Sus casas blancas, su espíritu juanramoniano, su licor de naranja... Cada año espero la cita como un encuentro entre amigos donde la poesía coquetea con unos y con otras y se deja hacer. En Voces he pasado muchos momentos felices, he conocido a grandes poetas y a grandes personas. En Moguer he pasado calor por el día, frío por la noche, he leído, he soñado, he cantado y hasta me he perdido por sus calles, desorientada por la similitud entre ellas... Las despedidas siempre fueron duras en la Casa de las Retamas donde todo fluye como un mantra y nos deja una resaca de ese trance entre lo divino y lo pagano, lo espiritual y lo carnal. Sólo tengo palabras para agradecer el “hola” de Antonio y el “adiós” de Eladio que cada año nos regalan en esos días de poesía, amor y marismas. (María Carvajal)

Moguer como pan blanco de la poesía, alimento sutil que nos hermana en lo mejor de cada uno, que nos mantiene suspensos en la magia que no termina.



La primera vez que estuve en Moguer recuerdo que fui con mi hijo Max. Aunque era pequeño y temía por su comportamiento fue realmente sorprendente el tierno acogimiento que tuvo, lo bien que se lo pasó y lo bastante bueno que fue. Recuerdo que ese año Max jugó alrededor del burrito Platero del patio de la Fundación y que allí conoció a otros niños. Ese año Enrique Falcón en su lectura dedicó uno de sus poemas a los pequeños y que posteriormente me remitió ese poema que guardamos con inmenso cariño. Reinaba un clima muy amoroso y alegre y la cordialidad era la misma que la de una familia. Al siguiente año volví y me enamoré. Viviendo un inolvidable romance. La poesía habitaba completamente todos los rincones y caminos de Moguer, los largos paseos junto al Guadiana en Ayamonte, explotaba junto a la belleza de los paisajes, guiñando hasta en las estrellas fugaces de la Fiesta en Casa de Eladio. Ese año fui realmente muy feliz en el Encuentro. Recuperé la esperanza y

renací a la alegría. Allí he conocido a mujeres poetas fascinantes, risueñas, entrañables y a poetas de todas las regiones con los que mantengo una muy interesante y bonita amistad. Este año pasado no he podido ir por motivos personales y he extrañado muchísimo ese sentimiento particular dado que no se encuentra en ningún otro sitio porque sólo se produce en Voces del Extremo. Y es que esa poesía y esa magia, sólo se genera allí. ¿Y por qué? Por una sencilla razón: ¡la buena gente! (Eloísa Alba)

Moguer de los novios, de los compañeros, de los poetas niños que se sorprenden con los otros niños, que de pronto descubren que son niños, que de pronto sienten unas ganas enormes de jugar, de reír, de bailar, de revolucionarse en amor y belleza.

Fue al finalizar un recital solidario por el Campamento Dignidad de Mérida y unos meses antes de mi primer “Voces del Extremo” cuando Antonio Orihuela me regaló una piedra blanca de Moguer. Al ponerla en mi mano, me explicó que Juan Ramón Jiménez siempre llevaba en su bolsillo una piedra de su pueblo, que le servía para recordar sus raíces y no olvidarse nunca de quién era y de dónde venía. Y yo, que estaba esos días de paso por mi casa, que llevo el mismo tiempo fuera que dentro de mis piedras, me enamoré de la historia. Tres meses después estaba en Moguer con la piedra en mi bolsillo, recitando en castúo “El Embargo”, cerrando así el círculo de las raíces y las piedras. Moguer es blanco. De una conciencia y ternura contundente, como la palabra. (Isabel Méndez)

Moguer raíz mineral, presente de luz y cruce de destinos, canal por el que ir y venir en poesía, con la piedra atenta, con el círculo de la conciencia que se cierra cada verano sobre el amor y la verdad en un allí.

De nuevo en la carretera. Es un verano tórrido, vamos de norte a sur, de extremo a extremo camino de las voces a través de la Ruta de la

Plata, hasta intuir Moguer a la caída de la tarde. Descansar y amanecer, desayunar en la luz de la mañana azul, recorrer bajo el sol los espacios y las calles, visitar las estancias en sombra del poeta. Saludar a Antonio Orihuela y desatarse voces y poemas junto a los limoneros, palabras y canciones que alargan la jornada, cervezas y gin tonics, conversaciones, sonrisas en los patios de la noche, poesía centrífuga y centrípeta, poesía inquieta que provoca y que fluye en el encuentro de Voces del Extremo. Es en ese momento que recuerdo a Juan Ramón, en el ensimismamiento mágico del instante: Y yo me iré, y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado mi espíritu errará nostálgico. Y estaré solo... Y se quedarán los pájaros cantando. No, no estás solo, me digo, tampoco yo estoy solo, no lo estamos. Recitan sobre tu huerto los poetas, se estremece de nuevo el árbol verde, se oyen voces junto a tu pozo blanco, fluyen las sensaciones por todos los rincones y, como entonces, continúan sonando las campanas del pueblo mientras que todavía cantan aquellos pájaros. No estás solo, ¿lo ves? ¿Quién es la criatura afortunada? Cantando va, riendo. Sigue ahí, brillando sobre los tejados y las azoteas de Moguer. Y nosotros con ella, contigo. Nosotros, que hemos llegado aquí para vivir. (Julián Borao)

Moguer manantial, pájaros que cantan toda la noche, música y canción hechas una y esparcidas por calles, voces sin domesticar, libres, pocas como ellas que saben regalarse como su mejor don.

Era un cable tendido sobre nuestras cabezas, unía dos muros blancos y se recortaba oscuro sobre el azul en el cielo de tarde de julio más limpio que recuerdo. En Moguer. Lo imaginé llevando voces de un extremo a otro, transmitiendo la corriente continua de todos los corazones. Alguien dijo que ahora pisamos siempre un suelo que tiene dueño y que ya no podemos tocar el espíritu sin un intermedio. Excepto en el momento en que se escucha un poema, desde esa grieta se hace una voz de muchas. (Pablo Müller)

Moguer grieta, intuición, viaje al bien ser, ruptura con la vida ordinaria, provocación mágica de la palabra en lo extraordinario, muchas voces en la voz.

Recuerdo el cañaveral, la fiesta en medio de un lugar que en esa noche fue solo espacio indeterminado. Iba con Ángel Calle, con Bernardo Santos, con Mohamed Abid. Yo venía del infierno, pero ellos no lo sabían. Aquella casa, aquellas calles, aquellos versos eran apenas un respiro. En la ida hablamos sobre poetas, y me tocó defender a Walt Whitman. En la vuelta, una pregunta interrumpió la música del coche: ¿cuál sería la última canción que quisiéramos escuchar antes de morir? Me llevé a la cama una letra que cantaba mi madre en la infancia, y un poema de Machado, "Retrato", que también alguien cantó. Así me quedé dormida. (María José Chinchilla)

Moguer canción, bálsamo de la poesía, fiesta gorda de los lúcidos, los fieles en la vieja comunión de la palabra, reunión de los que saben.



Todavía zascandileando en las calles de Moguer, la quietud de la madrugada entre sus callescasantasblancas, o ¿aún no habían pue-

to las calles? ¿andaban durmiendo todavía los poetas? ¿Y Platero? Ay! esta es la hora en que despierta el pueblo con el recorrido habitual de los vecinos, ellos, eso sí, tempraneros, me llevan a rincones encantadores desde las afueras, pueblo adentro. Y ya algo cansada, me deleito frente a un completo de humeante café y tostada de pan verdadero. Pronto llegarán, sí, los poetas, y sembraremos de versos las calles de Moguer, barriendo Platero con su cola el mediodía hasta alcanzar la noche y que las estrellas nos hagan guiños, algo beodas, también, emborrachadas de tanta y tanta luz al calor de las gentes. Juan Ramón se me ha metido en el alma, y Platero, como diría el poeta, que nadie llame rebuznos a sus versos y cantares. Abrazos desde una ventana abierta a los campos de Moguer. (Isabel Hualde)

Moguer ventana sobre lo eterno, realidad construida desde lo pequeño, voces para la ética colectivista y consciente, visiones para el mundo mejor por construir.

De mi participación en Voces del Extremo 2016 me quedo con esa imagen luminosa de veinte poetas recitando versos a la luz de la mañana de Moguer junto a la escultura de Juan Ramón Jiménez. Una imagen cincelada con mil versos que simboliza la posibilidad real de construir hoy un discurso poético alejado de las ataduras del mercado y de sus serviles empresas poéticas. Hacer bandera de una poesía-otra frente a la metáfora manoseada, la experiencia ramplona en pantalón vaquero y la mentira disfrazada de premio millonario. (José María García Linares)

Moguer como un espacio donde construir lo que falta, donde cooperar por el vivir en poesía que ha de abrir los ojos al mundo, donde pensarnos contra todas las posibilidades y debilidades presentes.

Llegar al pueblo del Poeta (Moguer) es llegar al pueblo en donde la poesía reverbera y en donde los pasos se vuelven presagios en dan-

za con lo desconocido. Todo empieza en aventura con tal nombre “Voces del Extremo”, el viaje se inicia al enunciarlo e, inmediatamente, una siente y pulsa como viajera que explora nuevos territorios -sucede para deleite-, no ya de los sentidos, sino del espíritu. En el pueblo del autor de Platero es inevitable dejar de conectar con la infancia. Las lecturas tienen ojos de piedra de la entraña, parecieran de azabache y son blandas como el algodón, fluidas como el agua que penetra en los bastiones más altos, reblandecen el cereal, limpian y calman en su discurrir, y son, al mismo tiempo, firmes como la piedra negra de la misma entraña de la tierra. Llegar a “Voces del Extremo”, en el extremo casi del país, de lado a lado, de norte a sur, es llegar al territorio del sueño para entrar de lleno, en inmersión, en la arteria de la poesía. Me encontré con una atmósfera que respiraba libertad, se expresaba en una dinámica de sinergia fluida, me sentía acogida –diría– por una especie de alma común; como resulta de tantas miradas poéticas que convergían al unísono en una suerte de hermandad que me vinculaba a ese grupo. Y como poso, queda un enorme agradecimiento a todas ellas, y especialmente, a Antonio Orihuela. Música, poesía, performances, flamenco, risa y gastronomía han sido los ingredientes de un suculento plato que pude degustar, y que me llevo conmigo para siempre junto a la edición de Platero; memoria que permanecerá unida al recuerdo de la casa natal de Juan Ramón Jiménez, el hombre que quiso ser poeta universal, y que lo logró por su inconmensurable amor a la palabra, el mismo amor que sienten algunas de las personas que transitaban sus calles, quienes a veces, con mucho pudor y en voz baja, se atreven a llamarse poeta. Sucedió en Moguer. (Teresa Ramos)

Moguer como escritura, como cauce natural donde fluye la poesía sin forzar nada, en los días breves del encuentro feliz, de las noches eternas al frescor de las buganvillas rojas del patio de la peña de cante jondo, donde tantas noches cinceló Manuel Batista con Joaquín a la guitarra su cante por fandangos.

Entré en Moguer como si accediera a un irreal oasis, social e íntimo, libertario y poético a la vez. La siesta radioactiva bajo tierra, la voracidad sin fin de los mercados en el aire... Parecía imposible esa lluvia repentina de personas con sus puertas abiertas a un recién llegado, resistiendo en “la vid de las palabras” (Miguel Martínez López), denunciando con clarividencia: “Lo que está cayendo es consecuencia de lo que estás callando” (Tirso Priscilo), aportando su ala de utopía: “Somos seres de luz” (Juan Leyva) en lúcidas reflexiones: “Descubrí que la mejor forma de vivir era no trabajar para el enemigo” (David Eloy Rodríguez), desde una inmersión en la otredad: “Poesía es extrañamiento, percibir una experiencia como si fuera la primera vez” (Concha García), con radical rebeldía: “Me hablan de patria y enloquezco al amanecer...” (Eladio Orta). Los versos desnudos, envueltos en dramatizaciones, en música que los desgarraba hasta hacerlos sangrar en su verdad (Niño de Elche)... se prodigaban sin cesar. A la hora del adiós, había superado el riesgo del cólico lírico que el denso programa de actos hacía temer. Cada despedida era un trasvase de direcciones electrónicas, teléfonos, páginas de Facebook... una muestra de la fertilidad de las jornadas compartidas, abrazo hacia un futuro solidario que cumplir. (Emilio Pedro Gómez)

Moguer intensidad, vida y poesía en su fulgor mejor, cuerpos que se reúnen para decirse lo que vivir poéticamente tal vez sea, para escuchar lo que la vida gustosa tiene a bien comunicarnos, el lugar donde caben todos los que allí quieren estar.

Estuve leyendo en Moguer. Alta densidad de poetas por metro cuadrado. Juan Ramón Jiménez y Zenobia. La poesía es oro bajo sobre muros blancos. Era un pequeño país, una educada revolución. Juan Ramón pasando lista: Begoña, Manuel, José, Tirso, David... y subíamos obedientes al encerado. Vendían Plateros de peluche para niños que sueñan con la última versión de Nintendo. Juan Ramón: En esta casa nació. En este sillón daba una cabezada. Bajo éste ár-

bol solicitó a su amada, permiso para medir su pecho. Por la noche los poetas se convierten en rigurosos bebedores. Nadie diría que son capaces de mejorar el silencio. Moguer es a Juan Ramón como Soria es a Machado o Ciudad Vilas a Manuel Vilas. Si Juan Ramón, o Lorca, o Cervantes hubieran nacido en Nueva York, tendrían un portaaviones con su nombre. Si hubieran nacido en Pekín estarían tosiendo en una celda. Si hubieran nacido en Alemania, Mercedes tendría un modelo con su nombre: "Mercedes Lorca." Libros sobre mesas plegables, cenas a escote, brindis por dejar nacer en medio de la tierra seca; sentido, intención, palabra. (Juan Leyva)



En 2015, moría nuestro querido Jesús Lizano, y bajo el marbete de Poesía e Ideología, quisimos que aquellas voces se convirtieran en un homenaje al amigo y genial poeta que con tanto entusiasmo había llenado de poesía las calles de Moguer unos años atrás. Entre las voces que ese verano se citaron bajo el cielo protector del poeta mamífero, cómo no recordar a Velpister, Javier Maestre Toscano, José Peral, Santiago Pablo Romero, Mohamed M. Hammú, Julián Borao, Bárbara Grande, Enrique García Bolanos, Mar Domínguez, José Ángel Garrido, María Luisa Domínguez Borrallo, Dante Medina, Diego Roper Regidor, Remedios Álvarez, David

Trashumante, Julia Carú, Pablo Müller, Manuelle Parra, Pura López Cortés, Félix Menkar, Eloy Sánchez Guallart, Miriam Reyes, Manuel del Barrio, Rodrigo Garrido Paniagua, Estela Rengel, Berta Piñán, María Gómez, Ferrán Fernández, Mariano Calvo Haya, Carlos García Marron, Eloisa Alba García, Joaquín Gómez Ferreira, Soledad Beganes Amorós, Mariluz Gutiérrez, Antonio Crespo Massieu, Perro Afgano, losu Moracho Cortés, Miguel Ángel Vázquez, Beatrice Borgia, Matías Escalera Cordero, Pedro P. Riobó, Macías Berenguer Ivars, Javier GM, Josefa Virella Trinidad, María Rosa Hidalgo, Roxana Popelka, Rosario Gorostegui, Diego Sánchez, Dori Campos, Adrian Ballester Cerezo, Rocío Biedma, Manuel González, Patricia Olascoaga y Biel Vila.



VOCES
DEL
EXTREMO
poesía e ideología
del 22 al 25 de julio de 2015

Fundación Zorobia Juan Ramón Jiménez
Moguer (HUELVA)

vocesdelxtremopoesia.blogspot.com



Mare, estic ací en Voces del Extremo. *Se echaron los poetas a las calles de Moguer e inmediatamente las academias envejecieron otros dos siglos. Yo estaba allí. Venían de todas partes y a la vez de un único y mismo territorio, una geografía común que se extiende sin lindes, una heredad en ninguna parte. Les delataba el acento. Yo estaba allí. Llegaron los poetas a Moguer y lo inundaron todo con versos, versos y voces, voces de versos en los que cantaba el pasado, el sueño de un tiempo, la esperanza del sueño, el tiempo de la esperanza. Yo estaba allí. Qué distinto este Moguer nunca antes entrevisto por mí, sitiado así por la palabra viva, la palabra encarnizada, la palabra encarnada en una fuente de sombra, en una esquina, palabra en la estatura definitiva que da por venido el reino de los abrazos. Yo estaba allí. Se repartían las plazas y las noches, compartían el pan de la tarde, les vi beber el vino de la camaradería, uno se me acercó y me regaló el sagrado corazón de la cerveza, dios habló con boca de espuma. Yo estaba allí. Cómo no estar, en mitad de ellos, quieto, como un rompeolas virtual de los poemas, poemas libertarios, versolibristas, equilibristas, magos, ensoñadores, utópicos, quiméricos, tarambanas, puestos en pie, a contraviento, ardiendo a puro grito, llorando por la herida más pequeña, rizados con rizo de fandango, de a 2'50 el cubata, roedores de huesos universales, perdidos por las calles sin pérdida, campesinos, performáticos, informáticos, soñolientos, cansados de la espera, jubilosos, enamorados, caóticos, melodramáticos, y esperanzadores, poemas de un relato nuevo, cadáver exquisito, relato de un poema que aún seguimos escribiendo entre todos. Yo estaba allí, mare, en Voces del Extremo. (Carlos Reymán Güera)*

En Moguer yo me hice poeta. Me gano los garbanzos con algo muy distinto de la poesía. Defiendo lo que escribo, como cualquiera; pero siempre tuve mucho respeto por la palabra "poeta". Será por eso que eludía utilizarla al referirme a mí. Incluso cuando varias personas a lo largo de mi vida me gritaran: "cállate ya... ¡eres poeta!" Entonces llegas a Moguer y te hermanas con voces de idéntico canto, te empiezan a bri-

llar los ojos como nunca, reconoces tu voz en la voz de los compañeros/as, encuentras hermanos y hermanas en la idea de que la "palabra" con forma de poesía es también del pueblo. En definitiva, celebras ser parte de una minoría silenciosa que ni era minoría ni era silenciosa, finalmente. Renuevas tus más íntimos compromisos con un mundo más justo, te preguntas qué haces los lunes en ese sitio donde trabajas, una cosa lleva a la otra y... acabas convertido en poeta. Desde Moguer, yo ya no soy un señor con toga que escribe poemas, como una anécdota. Nunca quise ser solo eso. Pero es que ahora ya no me reconozco a mi mismo de otra manera. Soy un poeta. Un poeta que ha de ganarse el pan de alguna forma, honestamente, incluso dentro del sistema que con sus poemas denuncia. Sí, eso soy yo. Aplico las leyes por cuya derogación salgo a la calle. Clamo con versos desde el sistema que me da de comer. Más de una vez hubo lágrimas sobre mi corbata. Es lo que me tocó. El resultado de lo que he vivido. Y aquí estoy, dentro, sí: dentro del sistema. Pero ya estuve en Moguer. Y soy poeta. Y -como siempre- quiero seguir siendo -sobre todo- grito. (Antonio Revert)





En 2016, tocaba homenajear a los amigos americanos que nos habían acompañado desde el inicio de los encuentros en Moguer, y a ellos, en sus presencias y ausencias, le dedicamos aquel voces que contó con viejos conocidos y las incorporaciones de Berta Luna, Javier Cartago, Ana Baliñas, Ana Deacracia, Juan Marcelino Ruiz, Ángela Martínez-Fernández, Carlos Reymán Güera, Delma Cecilia, Víctor Peña Dacosta, Imma Mañez Albert, Carmen Maroto, Raúl Molina, Lupita Pérez, Isabel Hualde, Alejandro Ruiz Morillas, Pascual Rovira, Juan Justo López, José Luis Rúa, Paco Doblas, Peter Robinson, José Luis Piquero, Jesús Albarrán Ligerero, Mario Quintana, Juan Francisco Mejías Peligro, Antonio Revert, Luis Ramos, Yolanda Ortíz Padilla, Soledad Jiménez, Andreu Cañadas, Carmen del Río, Javier Dámaso, Ángel Manuel Gómez Espada, Yolanda Sáenz de Tejada Vázquez, Vicent Camps, Mercedes de los Santos, Tirso Priscilo Vallecillos, Juan Leyva, José Malvis, Concha García, María José Chinchilla, David Sarrión Galdón, Mohamed Abid, Jorge Brunete y Mada Alderete Vicent.



Voces del Extremo: Un útero

Dicen los uitoto que la palabra amanece en el útero nocturno en el que se reúnen cuando el cansancio y el silencio se combinan para permitirnos escuchar lo que, normalmente, se traga el ruido. El útero de los uitoto se llama maloka y allí, entre el humeante agonizar de la madrugada, la voz del sabedor traduce la enseñanza poética del viejo para hacerla salir de su críptico telar y ofrecérsela a la comunidad convertida en nuevos hilos con los que tejer el futuro. Algo así. Algo así he sentido yo en Voces del Extremo, en Voces. Moguer sigue su ritmo. Los veraneantes se enzarzan en su nada, las fresas son abandonadas en los campos, el calor se encarga de adormecer a los que aún creen estar vivos. Y ahí, mientras nada de eso ocurre, Voces del Extremo se convierte en un útero libertario en el que amanece la poética de jóvenes y viejos, la voz de poetas que se sienten poetas y la de los activistas que patinan en la poesía, los anhelos de quienes siguen creyendo que un verso puede borrar fronteras y la desidia de los que, rendidos ante la bestia, siguen rumiando poemas entre alcohol rebajado para poder soportar la derrota... Yo he pasado por ese útero y, aunque mi palabra no es más sabia, sí es más comunitaria. Sentirse parte de la tribu es el primer paso para poder entrar a la maloka y experimentar cómo la palabra dulce, al contacto con el ambil, transmuta en palabra amanecida, necesaria, fértil, brutal. (Paco Gómez Nadal)

Coda

Sí, tal vez estos encuentros sean, ante todo, un acto voluntarioso de querer encontrar un lugar para esa candela antigua que sabe a libertad, y mientras no sepamos ser más cosas, tal vez sea mejor que todos sigan pensando que nos reunimos para celebrar la poesía y sus candelas, que también. (Antonio Orihuela)



VOCES
DEL
EXTREMO

1.

WELFARE

vamos en huida, líquidos y frágiles
porque existir no es ganar a toda costa, solo.
No hay métrica en la decepción, sino recuento
de lo que se lleva por delante. hablamos de ello
como quien pone un presente a un muerto
y se libera un poco de la trama.
En las pantallas se habla del eclipse, ¿cuanto durará?
Los nombres se suceden en el trabajo,
el último día traen una tarta, ponen a su sombra una sonrisa
y se van breves, con el fracaso cada vez más exquisito.
La codicia torturada por la culpa, ensangrentando las protestas,
insomne después, viendo su espada, solo vive en el corazón antiguo
de la dramaturgia.
En algún sitio hemos de encontrar el orden de los pájaros.
Ruido y furia a todas horas, caen como un alud sobre el sentido.
Estamos vencidos pero nuestros cuerpos saltan por encima
como niños que se han quedado solos, abriéndonos los párpados
sobre un rastro de flores, una señal distinta.
Sacan su caja de música cada día contra las fieras
y bailan.
Sacan su caja de música cada día contra las fieras
y bailan.

2.

MEDITERRÁNEO

Será porque en mi niñez nunca pisé la playa,
róbate un coche y llévame a conocer el Mediterráneo.
Quiero ver las olas con dientes entregar claveles negros
en las costas enladrilladas del porvenir malagueño.
Déjame con salitre en el pelo hasta aparecer
en los radares Frontex de la modernidad.

[Y qué le voy a hacer si tú...
mueres en el Mediterráneo]

Lámeme con lengua de consertina
en el atardecer ibicenco a ritmo de MDMA.
Si Benidorm es cementerio de elefantes ingleses,
naveguemos a la deriva hasta flotar en Tarajal.
Escóndeme un fardo de costo en una cala griega
donde desnudos de horarios gimamos sin pedir rescate.

[Y qué le voy a hacer si tú...
mueres en el Mediterráneo]

Mírame, petrificada, a los pies de Lampedusa
o véndeme un pareo en una playa romana.
Pero no te mueras junto a mi tumbona
que mañana es 1 de septiembre y tengo bastante

con soportar la depresión post-vacacional
y no haber sido portada de la revista Hola.

[Y qué le voy a hacer si tú...
mueres en el Mediterráneo]

3.

Yo soy cinco personas.

Una:

La que se sienta en el sofá desconcertada
y bebe de la botella de la conciencia
aun no abierta.

Dos:

La que deposita en el vaso
los recuerdos de su padre
para ver si se llena.

Tres:

La que en la oscuridad
tantea la pared
para encontrar la puerta.

Cuatro:

La que se mira al espejo
sorprendida de no ser mujer
como si en parte no lo fuera.

Cinco:

Yo en ti o tú en mí,
una forma híbrida de vida
que siempre, siempre, está despierta.

4.

INDIGNACIÓN TROCADA EN AMOR

TE veo y te reconozco
no creas
aunque no sepa combatirte puedo verte llegar
eres como una novia prosopopéyica
bajo el extensivo patrocinio del propio Cosmos

uno permanece ligado a ti
sin consentimiento previo ni más afirmación
que compromiso homeostático
—o el anaranjado propósito
de tu unidireccionalidad paranoico-cítrica—

para qué iba a echar el llavín
si nunca usas la puerta
te cuelas por rendijas y enchufes
hasta refundirte en cada microbio de la casa

me ovillo bajo la manta y tú me soplas las plantas de los pies

no hay día en que pueda peinarme sin que
vengan tus alondras contra mi espejo
si se me ocurre un microscopio
me das un helicóptero

aunque me quiera convertir en Córcega te transformas en teniente
de artillería

y ahora que procuro un pensamiento musical
con que suavizar la tarde
me emborrachas de canto místico insondable
hasta desarreglarme la sangre
en seis millones de charquitos comunicados.

5.

Fíjate bien
si abre los ojos cuando besas
descríbeme la oscuridad que guarda
conoces
bajo sus cejas;
fíjate bien
si al retirarte tras la vejación,
aún te sostiene la mirada
como perro maleducado en desafío.
Como perro que reclama
que le rectifiques.
A palos.

6.

CREZCO EN LA RISA

Quieres un poema de sonrisas
para mostrar que los poetas

no somos tristes.

Y yo sonrío
porque sé hacerlo
y porque crezco en la risa.
Pero te aseguro
que no escribiré a las flores
ni a la campiña estrenada
ni a los payasos ni a los perros
mientras esa palabra no dé pan
ni justicia, ni libertad, ni techo.

Tú te has acostumbrado
a la monotonía del grillo,
a las líneas horizontales,
a las salmodias aburridas
que repiten verso a verso:
qué perfecto es mi ombligo
tan redondito él,
tan profundo...

...y tan hueco.

Y me obligas a escribir
con cristales en las uñas
para manchar de sangre
todos mis versos.

Esa es la herida del poeta:
encontrar las tijeras que corten
las vendas de los ojos,
las mordazas de las bocas
y las sogas de nuestros cuellos

7.

CREDO

Algún día
todas las contradicciones volarán por su propio peso
dinamitando el aire
sin duelos, sin espasmos
como un dúo de pájaros.
No habrá torres más altas.
Los alambres de espinos se arañarán el corazón
y el papel moneda arderá solo
en la cripta embrujada de los bancos.
Entonces será el día.
Volveremos a vivir como siempre quisimos.

Entonces temblaremos de pura felicidad
y aprenderemos a temblar de pura felicidad.

8.

Cuando en su traslación ahorca a las estrellas
y las elípticas se vuelven caóticas y extrañas,
desamanece el cielo...

Deshago el encerado profundo del azul,
negro bosque de abismo,
y coloco a la luna en su lugar preciso
cuando un poema y su lengua me besan fantasías.
Así, como si pudiéramos ser dueños de los espacios
y cómplices en esta ingenuidad presuntuosa.

Es Venus quien me arde cuando me toca,
el fuego en su adentro me enreda,
acumula cataratas al calor de su infierno.
Bellísimo en su forma, ardiente en su blindaje,
desnudo ante el maldito espejo de uno mismo.

Marte apenas existe, se aleja de su órbita
como una sombra de azules llameantes
que baja hasta el rojo poder de su medida.

No sabe Orión el pecado cometido,
si fue la luna en su acercarse tanto
o fue el culpable de no cegarse al límite.

La noche cae y en la oscuridad

se arritmian los sentidos.

Mañana el sol volverá idéntico,
su brillante secuela dejará sin efecto
el intento de dibujar diferente la noche.

9.

LAS DOS ORILLAS

Este río vibrante de luz
y de tarde de primavera.
Desde el puente del Cachorro observo
las piraguas moverse con gracia
paseantes corredores y bicicletas
recorren su orilla en grata armonía
algunos jóvenes están tendidos al sol
en el parque situado junto a la biblioteca
en el que hay un divertido barco pirata
juegan los más pequeños
incluso veo un grupo que practica yoga.

Cerca de mí, una joven rumana
cruza triste el paso de cebra.
Empuja un carro de supermercado
como si arrastrara el peso de su vida.
En él se amontonan todas sus pertenencias.
Irán camino a las chabolas
levantadas al otro lado del río
donde juegan sus niños descalzos y sucios.

10.

Para Ángel Calle, Bernardo Santos y Uberto Stabile

I

Desde hoy, no más periódicos.
Lectura de las paredes
de las minas en los ojos
de las risas de cama a cama
de las biografías de las vendas.

Dimiuto de la actualidad. Desde hoy sólo
las letras que pulsaron en mi espalda
las que fueron pan partido
las que parieron por el aire
y se engancharon en la oreja del burro.

Al fin y al cabo sólo me interesa
la historia de la dignidad.
Lo demás: tentativas de alimento.

II

No sólo nos definen
las guerras que peleamos
el enemigo que elegimos

sino también la enfermería
el hogar donde curar heridas
el médico que nos cose
y su hilo.
La poesía es la convalecencia
a la que apostamos la salud.

11.

S.XXI

Hay una nube más oscura
más asfixiante
que todas las centrales nucleares:
Se llama Trabajo.

Hay una locura de la que nadie habla
una Necesidad en burbuja
aún cuando su falta
desaparece
un azote para todo
una cuerda al cuello
y una reproducción:
Trabajo.

Depende del lazo
y si no tienes material:
mejor.

¿A alguien le dejan pasarse?

12.

A VECES OIGO VOCES

Un jueves, 28 de julio de 2016, en Moguer

A veces oigo voces

A veces oigo niños, niños Ché y niños Elche

y a veces oigo leches

que reparten niñas / a los poetas lechones

amamantados ellos / de pezones marmolíticos

A veces oigo voces

y me abraza algún vicio

y se me vacían los versos

sobre la parte zíngara de mi conciencia

A veces, las voces

me destetan de las croquetas congeladas

me descubren global y roto

alfabetado de cicatrices

y no puedo más que

desnudar habitaciones

extrañas, y que sin embargo ocurren

cuerpo a cuerpo

y por allí desando lo andado

enrojezco tabernas

quiebro cosas y casas

y me hago su peor compañero

y mi mejor enemigo

A veces oigo voces / extremas y hermanas
Aprendí en Moguer
que no están en mí
que simplemente
nos pertenecen

13.

LA FAMILIA PUSKIN

En la casa de los Puskin no había dolor.

Mamá Puskin había tejido pañitos de cruceta
con flores
y añadido después a los sillones
este adorno casual.

Así las cabezas reposaban sin preocupaciones,
con sus nimbos de hilo a salvo del escay.
Papá Puskin llevaba zapatillas con sus iniciales.
(Con la "P" de Puskin y de padre a la vez).

Y todos los hijos Puskin se sentaban a su lado,
de mayor a menor.
(El menor había heredado además
la sonrisa feliz que estiraba la piel
de mamá Puskin).

Toda la familia Puskin se acostaba a las diez.
(Pusieran lo que pusiesen en el televisor).

Hasta que una noche
-a eso de las doce-
llamaron a la puerta...

14.

LOS HIJOS DE ULISES

A Javier Moreno

Somos los hijos de Ulises.

Los que nos quedamos custodiando el secreto de Ogigia,

La generación perdida que dejó de lado la trashumancia y los

[problemas.

La leyenda dice que las multinacionales nos contrataron como

[conejiillos de indias.

Nadie vino a reclamarnos.

Nadie pidió un rescate por nosotros.

Nadie llenó las farolas de su ciudad con nuestras fotos en pose de

[recién desaparecidos.

Por nosotros nadie se manifestó.

Nadie habló en nombre de los parias.

Los fabricantes de loto nos comieron las ideas.

Una vez por semana un avión lanza desde el aire cantidades

[suficientes hiperconcentradas,

Que diluimos en agua sin futuro para abastecernos.

Dejan que nos saciemos hasta el hartazgo,

Pasa el avión cuatro o cinco veces por los campamentos.

A nuestra manera, también somos revolucionarios.

También luchamos, sufrimos y morimos.

Aunque seamos incapaces de recordar la causa de tanto aciago.

Aunque ni siquiera podamos recordar cuándo pasará el próximo

[avión.

15.

XIV

*Todos los anuncios de compresas hablan sobre una felicidad que
no conozco.*

Cuando escribo con rabia lo hago siempre seguido sin pararme a
pensar si el verso
debería
cortarse
aquí o allá me ha salido un bulto en el pecho y todo el cáncer fa-
miliar me rodea desde el esternón hasta
los ojos
cuánto miedo tenemos las mujeres
cuánto miedo
no solo a los bultos
también a las calles solitarias por la noche
o al ruido del rellano cuando los perros ladran y tenemos que acer-
carnos a poner la cara ahí, pegada,
contra la mirilla diminuta que recorta la silueta de un
cáncer

escribo con el bulto pegado en el pecho como la raíz de un árbol
centenario, sin tener diagnóstico, he
imaginado que la vida a mis veintitrés no debería estar llena de
poesía ni de rabia.

16.

Conozco las fingidas apariencias,
las que trastocan y alteran
la realidad sin argumentos.

Conozco la valía y el desvelo,
como réplica a la torpeza
de impostores embusteros.

Conozco el derroche engañoso,
artificial, falso e injusto
que entorpece el desarrollo.

Conozco bien a las ausencias
que debilitan el latido preciso
de todo corazón que espera.

Conozco la paciencia y el cansancio
de a quien sin motivo razonable
retrasan metas, sueños y deseos.

Conozco las raíces que aseguran
continuidad en la concordia
y destacan por neutrales.

Conozco el saber de la experiencia,
el dolor de la tragedia

y el valor de la esperanza.

Conozco la respuesta precisa,
perfecta, eficaz y sin matices
que uniría libertad con igualdad.

Conozco los atajos y los puentes.

17.

CRUZAR EL CIELO EN BARCA

La pastilla anti-seísmo
no basta en tiempos de nadie.
Cuando nos vende la necesidad del hambre
hay que responder con las botas puestas,
el itinerario adecuado,
y no dejar fuera de la maleta
las cosas de tu vida en las que siempre creíste.

A la pobreza, llamarla pobreza.
Y si la lluvia nos protege,
no menospreciar al inválido por el relámpago.
No hay otra ética. De nada sirve abrir las heridas.
Llegar al fondo, muy al fondo,
es la única manera de comprender los distintos andares.

No hay palabras secretas en estos versos.
Tan solo una forma igual de válida o inapropiada como otras de
cruzar el cielo en barca.

18.

MEDITERRANEO

Hay en la memoria del agua
un rumor de gritos
un dolor interminable
y la vigilia de las madres
con los hijos en brazos.
Hay en la memoria de las olas
el temblor del miedo
el temblor del frío
y el interminable temblor
de los golpes de mar
en los costados de la patera.
Hay en la memoria del horizonte
tantas miradas perdidas
tanta esperanza ahogada
que solo amaneceran lágrimas
con el luto en la palabra.

19.

ENCUENTRA EL MAR

Si tienes dudas, camina. Sigue el itinerario más seguro, bordea los riachuelos, álzate a las copas de los árboles. otea si puedes el horizonte. En algún lugar inescrutable está el desconocido rumor que te despierta en la noche. Síguelo con la lentitud de las horas invernales. Mide sus espacios por las lunas y camina hacia él con la esperanza de lo desconocido.

Controla el ansia y la llamada imperturbable de los vacíos que ocupan tu orientación perdida. Deja la parsimonia de la tribu y pásate al monte agreste, línea imaginaria en la órbita de tus ojos. No te detengas en la tarde.

La ruta está en las corrientes de las aguas, más allá de los troncos de la ribera, por el cauce, casi imperceptible, de ritmos líquidos que no se agotan. Tendrás una señal sobre los arboles cuando veas la caricia de las hojas secas caer al suelo. Esa es la fuerza que buscas.

Una campana inmensa recogerá el cimbreo de tus sienes, persíguela hasta que lo exterior sea interno y percibas con nitidez el discurso de los elementos.

No te detengas. El mar viene a ti como tú a él.

20.

ACUARELA III

(Sitges, junio de 2010. Hombre de traje azul llegando a la reunión del club Bilderberg)

Buitres en congreso,
abalanzándose sobre tenues sollozos
de una cebra agonizante;
siniestra elegancia,
la de Armanis tejidos por esclavos.

Es el día del glamour de la sangre fresca,
la pasarela de los grandes diseñadores de heridas,
el simposio de los más creativos charcuteros.
Vergüenza prêt-à-porter, vómito
de modelos somalíes anoréxicas,
paradojas de salón,
chascarrillo de obesos verdugos,
banquete de cucarachas operadas,
basura vestida de tul.

Zapatos que relucen
como la juventud recuperada de la negra dama,
que honra con su presencia a sus vástagos;
revolución contra la revolución,
silencio sobre el silencio ciudadano.
Tierra sobre el ataúd de los inocentes.

Brindarán por nuestra perpetua tibieza,
y cargarán el precio del banquete
a la tarjeta de crédito de la plácida oveja.

Temo que ríen con chistes sobre hambrunas.

21.

Por mis muertos,
no voy permitir
que me arrebaten la esperanza.
Que pisoteen los sueños de los míos,
que entierren su memoria
y sus anhelos.

Su palabra corre por mis venas
y yo la grito aquí,
en el extremo;
al borde mismo de la vida,
en el filo de la libertad,
en el centro de la alegría.

No quiero otro patrimonio,
otra bandera
ni otra patria:
por mis muertos pero,
sobre todo,
por mis vivos.

22.

PUNTO OMEGA

Al horizonte sólo veo
un desierto
posterior al Punto Omega.

Yo era la niña
que se adentraba en las dunas
cuchillo en mano;
vací la cantimplora
en una roca.

Ahora que he llegado
al borde del precipicio
sólo quedan dos opciones:
usar y tirar.

23.

algunos poliuetos defecan poliacideces
amparados en su poliédrica poliadicción
mientras devienen en sombreces policiales
policéntricamente

monocromadas:

polinizan los polígrafos por la retaguardia
dando caza a políglotas anisópteros
de la ancha poliarquía polimórfica
y la larga polivalencia

monocular:

por no desistir
aruñan los vértices de su poliartritis
devenida en politraumatismo polidactilar
y arrastran quietas polinésicas
hacia sus monogiamias
monotonales

(mono mono mono mono
venimos del mono)

a cielo abierto los zigópteros escudriñan
las celdas donde aguardan sus hermanos
y el vientre se arrulla al rescate poliamoroso
poliembrionariamente policromados

entre hidrometeoros polifacéticos
poliamorosamente

poliamados

24.

MI TRIBU

Mi tribu se reconoce aun en las más oscuras catacumbas
porque ellos son portadores de la luz.
Se reconocen porque aman libremente
porque todos cuidan de todos,
porque comparten el pan aunque escasee
y cantan aun amordazados.
Porque sin palabras escriben con la mirada
y su hazaña es vivir-se.
Mi tribu es toda manos en busca de otras manos
para no soltar la fuerza que las une
y transmitirla a lugares que ni siquiera conocerá,
y es toda oídos, mi tribu,
para escuchar atenta el latido que desde allí llegue.
Mi tribu no se detiene ante la fuerza bruta
porque tiene el poder justo de la decencia.
Mi tribu se rebela cada mañana
y en el mínimo gesto muestra su valentía.
Mi tribu habla de amor a todas horas,
lo reparte, se besa, llama a la fiesta,
hace música, poesía y pan,
puede dormir al sereno, comer cristales y beberse la sed,
mientras permanezca como uno.
Mi tribu tiene agujeros en los bolsillos, deja caer semillas,
es, mi tribu, una grieta por la que entra la luz precisa.

25.

PLANO SECUENCIA

Ella, varada ante el escaparate, estudió a Marx,
bailó música disco, conoció América Latina.
No comparte ya piso, es hermosa.
Compra hortaliza ecológica en la sierra. Da clases,
escribe bonito y todo esto lo sabemos por sus ojos.
La vemos desde dentro de la tienda. Pestiños,
alfajores, dulces desenfocados, el reflejo de la calle.
Su rostro nítido dice: el futuro está al final de un hilo frágil.

No mira. Sus ojos son un hipervínculo.
Se desplaza hacia nuestra derecha y seguimos sus pasos,
Ampliando el cuadro, ella queda al margen
y una manifestación aparece al fondo.
“No nos representan” “Lo llaman democracia
y no lo es”. Su algarabía, el movimiento difuso,
ocupa el plano. Ella va, está de espaldas,
hemos perdido sus ojos, se incorpora al tumulto,
pasa una bicicleta, se eleva la cámara.

Y la calle, la plaza, el gentío son solo una forma líquida
que se desliza en ti que miras desde la oscuridad de la sala,
que lees el poema, que estás en la manifestación,
que no estás, que estuviste y que no has vuelto a estar,
que eres ella, que estás junto a ella.

26.

Soy un animal
sangrado
por decisión propia.
No vengáis
a cerrar las heridas.
Lamed sólo su rastro.

27.

BIOGRAFÍA DEL PERDEDOR II

Por nacer en un sucio hospital público
y llorar como lloran casi todos los niños
en el azote de welcome, no sabes lo que has hecho,
y no aprobar como aprueban
los hijos de buena madre en las carnicerías
y empezar mal el arte de las mujeres
que pegando manotazos huían por el recreo,
no me recordarán en mi ciudad
ni pondrán mi nombre en una calle
ni en mi casa se dirá que allí viví.

Que por ser de una tendencia política marginada
no se hablará de mi en extensos congresos
por ilustres estudiosos de mis amores y desamores,
ni obtendré los ansiados premios póstumos
que tantísimo me gustan.

Que por escribir lo que se quiere,
por vivir lo que se puede,
o por contar lo que se sabe,
no se harán de mi esas épicas películas
ni será un best seller mi simple autobiografía
ni tendré entre mis anales
millones de mujeres, hijos que me reclaman,

novias que nunca tuve.

Nadie, por mi autista manera
de no jugar a sus juegos,
por mi obstinada creencia de no creer en nada,
se parará por la calle a pedirme un autógrafo,
ni contará a sus hijos
que una vez conoció
a Carlos Ávila.

28.

¡PELIGRO: HOMBRE!

Entro y salgo de los supermercados,
estadístico, numérico, tributado,
sonriente en los monitores de vigilancia,
voy:
pierdo turno en las colas diarias,
me atrapan los ascensores,
me vencen los plazos,
extravío los formularios donde se inscribe la mañana,
vengo:
documentado, acreditado, sellado,
cruzado de oficinas y fechas,
reducido a informes y gastos,
siguiendo por el callejón de las indicaciones sin salidas,
llego:
sujeto a signo, a dato, a nombre,
con el paso decidido hacia la memoria,
vivido por quien se quedó rezagado en todos tus besos,
llevado por el secreto de estas voces
que gritan la canción del hombre que nadie se sabe.

29.

TESIS

Histocompatibilidad si existe. Se abre la puerta y está la perla. La clase dos se impone. Hay que arriesgar en la pesquisa. Vagabundear en alerta buhonera. Bucear en los libros de artista. Tomar trecho de ficción. Apurar el tren. Pero no se va. Tampoco viene. Los giros del baile esconden decisiones potentes. Sumergirse en los sueños o en las inflexiones. Es todo. No cerrar los sentidos. Y en este huir con detenciones seguir corriendo. La suerte está echada ¿Dónde? ¿Se oculta? En el fondo la decidua extraña. Pero el ritmo fecundo se impone. Importante ese ir y venir con las pestañas puestas y los tacones rojos. Es la nota de la atracción. Pruebas cruzadas

30.

LOS 15 KILÓMETROS MÁS CAROS DEL MUNDO*

Una hora
hora y media
-como mucho-
tardas en recorrer estos 15 kilómetros
si has nacido
en el país adecuado.

Toda una vida
y ni siquiera eso
basta
si has nacido
en la parte equivocada del planeta.

15 kilómetros, dos euros cada 100 metros
cuesta el billete
-qué caro- dicen unos
-qué barato- dicen
los que tienen el color que no se nombra
porque a ellos
les cuesta

la vida.

* 15 kilómetros: medida del estrecho de Gibraltar

31.

Una mujer se ha dejado
el último suspiro
tratando de huir,
ha salpicado una gota de sangre
en la comisura del asesino
que se limpia con el puño
su última hazaña
de cazador infame.

La presa se revuelve
para una cadena de televisión,
se revuelve en el silencio
que le ofrecen:

Un minuto de silencio para Mirella
Un minuto de silencio para Mariana
Un minuto de silencio para Isabel
Y otro.

Y otro.

Y otro.

La libertad es un cementerio
de silencio.

32.

DAME UNOS OJOS NUEVOS

24 años

Yo, que para ti soy extranjera, hija bastarda de la que avergonzarse.
Yo, que amo las dos lenguas en que un día luminoso te oí cantar.
Que te he abrazado, madre, aupándome el cuerpo en tus aristas,
sonriente en la plaza de las palomas echando grano -inocente
[criadora-,
comiendo dulce de algodón en la feria,
rosa; rozando chicos en la plaza de la ebriedad.
Me crecían los pechos. Tras los barrotes de la ortodoncia te amaba
[tanto.
De reojo filmaba a los amantes de Estellés
rodar por la calle del Mar, las Barcas, el Ayuntamiento.
El aire suspendía en un anuncio
mi cabello.
Lloraba y escribía mis primeras cartas al futuro porque creía en el
[futuro.
Yo, que he tocado tu rostro claro,
besado la ceniza en tu cabeza, madre;
que he gritado auxilio cuando la cama suburbana me tragaba los
[huesos
pero siempre soñando tu nombre.
Hoy me arrodillo ante ti
-tú, que ordenas me piquen en los ojos las hepáticas gaviotas,
de mirada sangría que come noche,

alas cuchillo que la carne navajan-;
y te pregunto:
cuándo de ti tendré bastante,
cuándo me adoptará otra lengua,
cuándo le hablaré a otro mar,
cuándo dejaré de venerarte mientras me castigas atada a ti,
alambre en la piel.
Aquí, suerte de Prometeo, con las cuencas vacías,
pidiendo unos ojos nuevos o que me dejes ir.

33.

ORINES DE PRESBICIA

Malentendido de-el extrapolamiento
el ver manchas de ego en todas las esquinas,
boceto del perro
que habita la rapiña
colmena de dominio
orines de presbicia.

Ser de la prole hace al humano
tallo de la tierra
fuerza del hambre
espina en el ramo
laguna de insidia
pereza
obsesión de ausencia
bestia peregrina
muerte al sello
que todo lo fulmina
con su teos
sacros y sacristía
amplia mirada domina el cerro
afluentes en tus manos había
afluentes
quise decir saliva

34.

28

Dudábamos entre ir al norte o
arribar a las inabarcables playas
de guijarros, entre el amplio
fiordo verdeazul o el intrincado
dormitorio con dos camas.
Elegimos un camino
flanqueado de mudables
sentimientos. No quisimos cambiar
el plano de la casa,
cada ángulo estaba
dibujado sobre su propia sombra.
Por eso amar no es contenido
ni razón, ni proyecto,
ni recuerdo.

35.

POR LA RIBERA DE LOS DESPOJOS

Por la ribera de los despojos,
tras la alambrada,
tararea la niña
la propaganda.

*- Dime, niña, la manta
si es de emergencia,
si reanima más tu cuerpo,
más mi conciencia.*

Por la ribera de los despojos,
tras la pantalla,
tararea la niña...,
mi mal espanta.

36.

PROHIBIDO EXPLICAR POEMAS

Prohibido explicar poemas
y si no:

expliquemos los polvos
expliquemos los abrazos
expliquemos los estremecimientos
expliquemos las fracturas
expliquemos el déficit de atención
expliquemos la idea menguante
expliquemos la locura
expliquemos las dudas
expliquemos las borracheras por despecho
expliquemos la soledad del solitario
expliquemos todo

Expliquemos lo que no tiene nombre
démosle patria y apellidos
y que el mundo entienda por fin
el alma de aquello que nunca quiso tener sitio.

37.

HUMOR DE GATOS

Tender las esperanzas
dejarlas que se oreen
salir a los caminos
con un humor de gatos
abrazar como antídoto
para el dolor de nubes
sacar la lengua
a los profesionales del agobio

38.

EL GRAN KUKAI

El Cosmos es un texto- escribió el gran Kukai, pero yo pensé que estaba colgado cuando de joven descubrí que podía leer los versos del Sutra de la Gran Sabiduría que permite pasar al otro lado en las líneas del algodón desgastado de mis vaqueros.

La poesía es Upayá (medio hábil e inconcebible que los budas utilizan para provocar despertares)- escribió el gran Kukai, pero a mí nadie me hizo caso cuando le escribí a un amigo revolucionario que toda revolución acababa siendo una revolución del peinado, y le dije que se echara para allá, mucho más para allá, y se armara de Upayá, de molinillos de oración rellenos de poemas en papel higiénico, de palabras-medicina, mantras, hechizo o carmina...

Toda literatura es Dharma, toda escritura, toda palabra, mantra y vibración consciente del Universo- escribió el gran Kukai, y lo entiendes, las cosas grandes y mágicas las entiende hasta el que no las entiende; porque incluso las pintadas guarras de un váter público, o los ingredientes de la pasta dentrífica contienen y desarrollan el Corpus completo y macizo de la sagrada enseñanza de la Realidad , una sola palabra es como el ADN de una escamita de pellejo seco que contiene toda la información para reconstruir al ser completo, te limpias, sales, y lo has entendido todo, todo te habla, todo está cantando, aunque nunca hayas leído al gran Kukai. Por eso era tan grande el gran Kukai.

39.

VIEJO MUNDO (1979)

Desprecio al hipócrita que reza una plegaria

Omar Kayam

El caballo blanco y negro
del día y de la noche
que cabalgaba a galope la bahía de Cádiz
me habla de ti desde el vaso de cerveza
desbravada.

Le cantaba a Omar que deseaba la amante
que gime de felicidad,
nunca esta mancha de alcohol que la heroína no seca,
ni el humo que surge del vértigo,
del corazón detestable
tras la paz que lo inspira.

No quiero tesoro ni tormento,
no quiero prisión,
sólo la bulería sorda
que pide que te absorba.
Y no sé identificar cual es el latido del río de sangre,
la sinfonía depravada
de la criatura de tres años
que pregunta si el andrajoso
caído en la acera está muerto.

Plaza Real, el destino después de la condena,
plaza Real, la más puta de las plazas reales.
Y la más santa, y la más bruja,
origen y final de todos los rambleros
que se arrastran solitarios
en busca del chute oscuro
y definitivo bajo la gran palmera.

No me digas que me vaya,
ya lo sé.

40.

HUJOS Y ABUELOS

Porque caminas crees que vas hacia delante,
porque puedes hablar que tu palabra importa.

Porque estás dentro del juego crees que participas
pero siento informarte que las palabras ya no dicen lo que piensan,
que el juego al que tú crees jugar lo están jugando otros,
que estás comprando muerte en el supermercado,
que se van de vacaciones con todos tus ahorros los dueños de cien
bancos
y que están comiendo en la basura
familias de cuatro, cinco y diez personas y a ti te da lo mismo.

Me siento triste si te escribo
que está faltando un trato justo en el concepto de lo humano,
que ya no somos hermanos, que nos hemos traicionado,
que los niños ya no entienden a Machado,
que se ha roto el cristal donde mirarnos y tú solo quieres circo
porque el pan se ha puesto duro.

Se me cae la cara de vergüenza cuando escucho tus lamentos
mientras gruñen las noticias como perros que te han acorralado,
y tú no sientes miedo por desear un cambio y no lucharlo,
por esta cómoda presencia entre mortales
que es solo una presencia que va al trabajo y viene cada día

asumiendo su mísera existencia,
su herrado porvenir sin horas que demuestren
lo que has venido a hacer en esta tierra.

41.

ÁRBOL DE MOGUER

David
estuvo
aquí.

42.

Un grito arranca el velo del silencio,
estruja el alma de la calle.
En Juárez, el llanto de las muertas perfora el corazón del universo.
Teresa, Verónica, Esmeralda...
Esparcen su aroma en el desierto
Las dunas siempre tienen hambre,
Roen el alma,
con sus dientes de arena muerden la carne y los gusanos.

El sol extiende su vaho en los cuerpos mutilados
Y el viento exhala humores calientes por su hocico
Cientos de cruces color rosa brotan entre astillas de inocencia,
Murmuran "muerte" al oído del paisaje.

Una raíz de miedo crece en los abrojos
escorpiones de olvido tejen una rueda ,
avanza, y en su andar recoge la ira y la indolencia
Y la lleva de viaje por el mundo.

En la ciudad,
el recuerdo habita en las paredes
convertido en grafiti y pinceladas.
habita también en la memoria de una madre
Que busca en los minutos,
Un segundo que le ayude a conciliar el sueño.

43.

MUERTE EN LOS RISCOS DE PONTA DE PIRABURA

En la trinchera de la casa, estando en llamas el arquetipo,
el jardín de geranios y helechos (cuaderno de bitácora).
Habitaciones en recodo, muros y tejados
que ceden un día un mes un año, toda una vida.
¡Paciencia! Sólo el pez (dicen) recuerda lo que olvida.
Soy (eres) una caja de cartón-caldera-templo-biblioteca-rosa
de los vientos... Soy (eres) el farero del fin del mundo;
la hija de X que perdió a sus padres en el hundimiento
del “Príncipe de Asturias” (1916). Costa de Santos / Brasil.
El mar bravo reclamando. El no destino. Densa niebla.
No se pudo evitar (dijeron a los indios caiçaras).
¿Cuántos perecieron, Marina Vidal Castro?
¿Cuántos se estrellaron contra los riscos de Ponta de Pirabura?
Pasajeros y tripulación: eran hombres y mujeres y niños;
eran los innominados italianos clandestinos que huían
de la guerra (unos cien entre mil muertos).
Sólo bastaron cinco minutos para maldecir al cielo.
¿Verdad, doctor Zapata, superviviente?
¿Qué son entonces cien años si regresan los cadáveres?

44.

ESCAFANDRA AUTÓNOMA

Y como hace tiempo que se ha puesto el sol
y ahora es el satélite azul de los millones de televisores
el astro que ilumina los rostros.
Y como en mi ventana las nubes amarillas siguen su ruta migratoria
mientras en la tele el hombre del tiempo señala un mapa digital,
me tomo mi Orfidal y me hundo en el sofá.
Es para escucharlo todo mejor.
Porque basta con hundir un poco la cabeza,
así
y el silencio se convierte en una detonación a cámara lenta.
Es como cuando un avión rompe la barrera del sonido
pero al revés, al romper ahora la barrera de la materia
y entrar en lo denso.
Aquí, moverse es esto.
Respirar es tragar silencio
como hacen los muertos que veo a mi lado
mientras sigo bajando.
Parece que están perfectamente adaptados a su medio
y que, como los peces abisales,
han olvidado por completo a Eurídice.

45.

ARRIMAR PALABRAS

Primero fue la mina quien te hurtó la niñez.
Luego, ya en el campo, los aperos de labranza.

Más tarde, la contienda entre hermanos
y la injusticia después,
te privaron del derecho a ilustrarte.

Yo conozco los nombres de las letras, me decías,
pero no sé es arrimarlas para formar palabras.
Aprende, hijo, aprende y, cuando ya conozcas
el nombre de las letras y aprendas a juntarlas,
yo te regalaré un libro para que puedas leérmelo.

Pero te fuiste abuelo, partiste
sin que yo hubiera aprendido a formar tus deseos.

Te marchaste ignorando
que en la piel de mi infancia
dejaste tatuado el más bello poema
que jamás he sentido.

46.

PELOTA DE GOLF

cuando la pelota de golf entra en el agujero 18
la caridad llama a nuestra puerta

andamos en tiempos de comedores caritativos

de discursos anclados en la esperanza caritativa

de presidente con yates y range rover caritativos
poniéndose al frente de la clase trabajadora por caridad
de tonto quien no atrinque la caballa de la caridad especulativa

de compro oro encebollado con deliciosas mixturas caritativas
de por caridad y el tres por ciento del condomio
solicito la recalificación de los huevos de sapos

de mensajeros del tecno fascismo repartiendo
barracones a los refugiados de las guerras petrolíferas caritativas

de vagabundos apostados en los umbrales de las iglesias
a la espera de la caída de las migajas caritativas

de viene el coco disfrazado de medallas solapadas /
cinturones de metal / espadas de toledo y extrema caridad

de empresas fantasmas que desaparecen por obra del espíritu santo
dejando a su paso un reguero de alondras muerta de la caridad

cuando la pelota de golf sale del agujero 18
la caridad sabe latín del bueno

47.

LA EXPRESIÓN EXPLOSIVA

Llamaradas de palabras. Todo está iluminado. El cielo entero.

Ellos y yo leemos el fuego.
Ellas y yo ardemos vidas inflamables
dentro del círculo de piedra de cada poema.
Incendiados en la llama de un sólo hombre.
Danzamos hermanas antorchas en el bosque
hacia la verdad suspendida en el aire
junto a niveles medios de contaminación
señalando la sangre de las nubes
en la expresión de fulgor del cielo.

El corazón es tan sólo un verbo arrojadizo hacia la multitud.

49.

El lugar que eres lo describen otros
Nares Montero

Te recortan con sus palabras,
generalmente afiladas con desidia,
temor e ignorancia,
o a veces peor,
melladas por el óxido
de la imposición, del desdén,
del insulto.
Tu lugar queda informe,
absurdo, sucio y sin definición.
Tu lugar no encaja
en el puzzle de la vida,
sus aristas quemadas por la artillería
de la Historia,
sus bordes en carne viva
no son cómplices del verdugo.

El lugar que eres no es
si no lo construyes día a día
con la terquedad
de la marea.

50.

MIS PIERNAS CORREN HACIA EL SENTIDO

Yo necesitaba un lugar para ser
y mi irme no terminaba nunca.
Hasta que rompí a correr
con un vértigo desordenado en los pies,
con la brújula de las locas.

Y corrí, corrí, corrí
como un desquicio,
corrí lejos del verdugo.

Y mis piernas atravesando túneles,
mis piernas corriendo hacia la lluvia,
mis piernas hacia el sentido.
Mis piernas hacia su café,
mis piernas hacia su café y su cuchara,
mis piernas hacia su café y su cuchara y su boca
y yo llegando a él,
mis piernas como un candado hacia él,
porque a su rostro nunca diré adiós,
no adiós a su rostro.

Porque este quedarme no termina nunca.
Porque no es como la muerte.

Porque mis piernas corren hacia el sentido
y él es el sentido
y yo soy el sentido
y he llegado al sentido:
nosotros somos el sentido.

51.

Jugar la
petanca
golpeando calaveras
afloradas en la
cuneta
jugar indiferencia
desprecio
contra
melancolía
dolor
ausencia.

52.

HE RECUPERADO LA MEMORIA

He conducido por este país de mierda
desde la Galicia a la Andalucía.
Me sé de memoria sus heridas,
las infamias que le rasgan.
Un país atrasado en educación,
consumido por la cruz y sus caciques
donde no sobra el sol pero sí tanta envidia.
Aquellos niños de pelos largos, que cogían flores
en las cascadas de aire son ya viejos, estan cansados.
Nada que hacer si no limpiamos a padres y madres
con la nieve de los sueños
y vaciamos las fosas de sus muertos.
Abramos puertas y ventanas y salgamos
otra vez desnudos a las calles, a ocuparlas.
Habrá que cortar las vías nutritivas a este sistema criminal,
acabar con la mafias económicas y políticas.
Quizás provocar un gran apagón o cortar las redes.
Quisiéramos ser pacíficos, no ir enlutados de rojo.
He recuperado la memoria, todo esto es un ciclo,
volvemos a estar otra vez en transición.

53.

LA CREACIÓN

Los hombres que crearon a dios mintieron
Nadie nos iba a ayudar, a cuidar, a salvar
Los hombres que crearon a dios
se transformaron en dioses que lo sabían todo

Los hombres que crearon a dios,
esos ambiciosos y avaros hombres
engañaron a sus prójimos

Los dioscellos que crearon a dios
mataron, robaron y estafaron
en el nombre de su invento

54.

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

La muchacha de los ojos tristes tiende la ropa en la azotea
mientras los sioux atacan al hombre blanco
y Flash Gordon o quizá Superman
recupera la hegemonía de Atenas
en una batalla narrada por Jenofonte.
Malas lenguas aseguran
que Pericles no se habla con Platón.
puedo pensar, transcribir, soñar, imaginar,
frente a mi la acracia feliz y sus pensadores:
Proudhon, Stirner, Bakunin, Kropotkin...
Reniego de la historia y mi mochila
se llena de muerte, dolor, sangre y llanto
por los vencidos de todas las cruzadas.
¡Ah, los oprimidos levantan la bandera negra!
Me desnudo y el espejo me devuelve mi imagen
de homo sapiens... ¡Ah, desgraciado!, ¿quién sabe esto?...
Leo Proudhon: ¿Qué es la propiedad?
-La propiedad es un robo,
contra la injusticia la revolución social.
Reflexiono, medito, recuerdo el Living Theatre:
-La propiedad es un asesinato, crimen cotidiano
que somete unos hombres a la voluntad de otros hombres.
La muchacha de los ojos tristes hace el amor bajo las estrellas
mientras que el futuro travestido se esconde

detrás de la luna del armario. Un tendero se cree el dueño
de Wall Street y un jovencito lee el Quijote
esperando recuperar la hegemonía ibérica,
pero la Columna Durruti todavía sueña
en convertir España en una gran Barcelona.

55.

la necesidad de la revolución
es indiscutible
la necesidad del amor
es indiscutible
la necesidad de la poesía
es indiscutible
dijeron

y entonces yo sentí
la necesidad indiscutible
de abandonar sin hacer ruido la reunión
y salir al encuentro
de la revolución necesaria
del amor necesario
de la poesía necesaria
en otra parte

56.

CONEXIÓN

Una mano roza a una mano en la barra del metro,

ojos que repasan ojos, olores a cuerpo que se mezclan,
la portada de un libro con una palabra,
la que recuerda un invierno en una ciudad que no recuerdo.

No tiene nombre, mirarla es detenerme con el deseo de un adolescente,
mirarla es introducirme,
emprender la búsqueda del oro y la mantequilla,

la imagino tan desnuda que no reconozco su forma,
me ha dado tiempo respirarla en la caricia violenta,
imagino el olor de mi semen sobre su cuerpo
y descubro un arañazo en mi cara que creo de espiga,

embarazado de sus hijos procreo los minutos hasta la parada,
en pie de guerra mis poros exudan su lengua,
y recuerdo que las estrellas ya han muerto,
aunque brillen a lo alto y el cielo mienta,

recuerdo la vibración de los templos, sus retablos entre mentiras,
verdaderos óleos que se funden,

me da tiempo descubrir el contorno de sus huesos y su carne,

el mensaje de sus pechos bajo la ropa,
el sabor salobre de su sexo y mis dedos.

Ella mira la transparencia de mis manos
-hachas, huracanes- que se resuelven sobre el ala.

Cuando llego al destino las luciérnagas han dictado sus lecciones.

De pronto, sé para qué sirven los tickets del metro.

57.

SARCASMO, dame el nombre exacto de las cosas,
dime que esto no es una crisis, ni una estafa
dime que esto ha sido solo una broma
pero todo, todo eh
quiero que mi jefe me diga
no te vayas, no
tu mullido sillón de oficinista ...te espera
...el andamio seguro
...la recogida de la aceituna con droides sin piloto ...te espera,
el restaurante, con turnos realizables para cualquier homo sapiens,
[te espera...

Sarcasmo, dame el nombre exacto de las cosas...
y volverán todas las avenidas incendiadas de luces de colores
lucécitas de mucho antes de navidad hasta marzo volverán
un doctor repartirá recetas de medicamentos sin ningún efecto
[secundario
los empleados de bancos a zaga de tu huella correrán tras de ti
por los caminos intentando meterte en los bolsillos los billetes de
quinientos euros del felicísimo reino de España
al grito de: SI NO ME LO TIENES QUE DEVOLVER
y tú saldrás corriendo con presura
y con solo tu mirada dirás sin ansia alguna
el dinero no da la felicidad.

Sarcasmo, dame el nombre exacto,
tuyo, de las cosas:
pero no es cierto,
una revolución ha llegado
y nos ha decomisado la paciencia.

Francisco Fernández Ramos, Cosas que nunca ocurrían en tiempos
[de Don Quijote.

58.

LA LÓGICA DEL PUEBLO

(Al 26-J/2016, in memoriam)

En Nottingham el sheriff
Diezmaba con tributos a su pueblo.
Hartos ya de injusticias y de abusos
Decidieron los pobres oprimidos
Tomar serias medidas:
Le negaron el voto a Robin Hood,
En masa se lo dieron al Sin Tierra,
Y se fueron al gueto
A hacer una matanza de judíos.

59.

EL ALBACERO

Nació entre cenizas, sobre piedra. El pan es más antiguo que la escritura.

Predrag Matvejević

He alumbrado como los agujeros negros cargados de vida. Sé que puedo aclarar las aguas turbias, reorganizar la masa atómica en el último trigo

trocar el semblante de los cadáveres del mundo. Soy el albacero del peso en aceite y las legumbres. Pienso en los brazos y manos de las matronas antiguas como para hacer la vida, amasar pan, amigas, amigos, es un derecho laboral incuestionable.

También fue costumbre comer pan amasado con sangre parecido a la arcilla blanda

Mi establecimiento es un sanatorio como una encuadernación con garabatos, lo mismo que un bazar de almas limpias de culpa. En él almaceno sus dientes de leche, las primeras palabras y los pasos originales. En la trastienda mi hija, que me ayuda en todo, y soporto mejor el peso del llanto y las tachas de los albaranes ininteligibles. Por su número me fatigan, por su número me oprimen. Son como avispas muy gordas que agujijonean la abertura del iris, pero ella está ahí con su conciencia de ojo, con su olor a esencia de recién parida

Poseemos, cómo no, amaneceres de deudas y los cobradores tocan el vidrio de nuestra puerta con sus nudillos de ejército (siempre es temprano para los militares) y exhalan el precio del oro, sonríen sin piedad y empañan la bombilla de nuestra luz.

Digo

que os aproveche el arancel y el sobreprecio. A nosotros el Cielo solo nos debe una tormenta y entretanto habrá que enterrar a los muertos, pero ya no os tenemos miedo. Os extenderéis en el aula infantil y seréis devorados por niños preescolares. Recordad el principio: cuando el hombre molía trigo, entre piedras, para la primera harina. El pan determina quién prospera quién muere y en el pan, por lo general, hace mal tiempo.

60.

MAÑANA

Hoy el tiempo es un interrogante
guardado bajo llave
una estación en la sombra
donde los lunes someten
con la pleitesía de la impotencia
a la anestesia de la resignación
hoy se hunden los cimientos de las palabras
usurpadas del diccionario
desgastadas en el abuso
de la falsa inocencia
titulares perfumados de modernidad
para no leer entre líneas
el interés de sus verbos uniformados
hoy nos deslegitiman
con las razones de la competencia
y la mitología de la competitividad
por testaferreros ocultos
en armazones y telarañas institucionalizadas
redimensionando las alianzas de los no vivos
hoy expropián la lluvia y los sentimientos
peregrinación obligada
de funeral en funeral
aplastando los ojos
para perecer en el acompañamiento

de los paréntesis del mercado
y nuestro estadístico destino
hoy...
hoy es un punto y a parte
hoy es una oportunidad
hoy es un principio
una invitación a la rebeldía
de mareas de colores
hoy tan sólo es
el pasado de otro mañana.

61.

LA TERNURA DE LA LEJÍA

...que es mi dios la libertad

José de Espronceda

Los huesos del cansancio nunca duermen.
Millones de escalones en tu espalda

son la medida rota del dolor,
de quien limpia con lágrimas mil casas.
Fregonas en mil mares de lejía,
su escoba era un bajel, ella un pirata.

Borrando a manos llenas la miseria,
grumetes las vecinas me cuidaban,
sus sábanas velamen compartido
en juegos donde al hambre gana espada.
“Mi padre por sicarios prisionero
en islas muy distantes -me contaban-,
nosotras os libramos del maltrato
de aquel matón de puño siempre en fragua”.

Toda la libertad tiene su precio;
pues sólo con tu noche yo contaba,
tú abriendo derrotada sombra y cuarto

a darme un beso azul de madrugada,

oliendo a tu perfume de lejía,
aroma que en ternura me empapaba.

Un bálsamo exquisito y redentor,
perfume emancipado de valientes
para una niña pobre, rescatada.

62.

Mañana la resaca de los golpes
volverá a empujar el lápiz
y el ejército de los tres poderes,
mucho metal para tan poca carne,
no desarmará al poeta.

Una sola lágrima bastaría
pero su colección de leyes coercitivas,
destiladas por gobernantes bien peinados
que viajan de parking en parking,
no intimidan a los perdedores.

Aquellos que la última vez que pisaron una acera
iban de la mano de su abuelo
no sabrán silenciar la belleza platónica.

Solo el poeta domina los tres poderes,
domina, no somete:
Conduce la Ley Natural.
Le gobierna La Razón.
Y juzga como un reo.

63.

CANTA EL NIÑO DE ELCHE, LOS MUERTOS ZAPATEAN

Desde adentro germina un canto amplio
y se ondea, se ondea, se hace lírica
y se muere matando.

De esta masa se ha levado la rabia,
de este cante flamenco se han llenado las minas,
las botellas de vino,
la poesía.

Este seguramente es
el olor del tacón extrayendo la chispa a la madera
con todos sus sindientes
y sus barbillas pobres
y su hambre gritona y dolorida.

Muerde la noche los talones
y se enfurecen las guitarras.
Canta, niño, canta y despierta a los muertos,
reclama su memoria, crecida, ingobernable,
desata la tormenta en todas sus salivas.

64.

El meu segon Moguer

Ací , acaronada per les espurnes lluminoses
de les vostres mirades còmplices,
on brollen dels meus llavis
paraules i versos amb sabor
de món agredolç.

Altre Moguer amb vosaltres.

Ací, com nòmades bojós, a la recerca
de vents nous i lliures
farcits de dignitat i tendresa,
sense més horitzó que el caliu
de l'estima, l'abraçada i el somriure.

Altre Moguer amb vosaltres.

Ací, on la paraula germanor, tornada a parir,
rellisca suaument
per cadascuna de les nostres pells
i ens fa alenar una nova humanitat
més enllà de la utopia dels somnis.

Altre Moguer amb vosaltres.

Ací, escampant llavor i llàgrima
amb batecs d'esperança i mans obertes,
amb veus colpidores i apassionades
on viu el clam d'una terra que mor
i una vida que gemega.

Altre Moguer,
per tot arreu, per a tothom i amb vosaltres.

Gràcies a totes i tots.

65.

APOCALIPSIS NOW

*El otro día me contaron
que a un niño que nació
le pusieron de nombre Lenin de Jesús
y a sus papás no les pasó nada.*

Se conocieron en un cine
en una película larga y de guerra
en la que había muertos y gritos por todas partes.
Habitantes del arrabal, como estaban acostumbrados a todo eso
se entretuvieron mirándose a los ojos que les sirvieron de pantalla.

Cuando el sargento aleccionaba a los soldados
ellos se intercambiaron palomitas de maíz
y un beso en los labios salados.

Cuando sonó la música del ataque a la aldea vietnamita
estaban fundidos en un abrazo en la esquina más oscura del
cinemascope
sintiendo que aquel alegre sonaba para ellos.

Cuando la patrulla se internó en la selva
en busca del coronel perdido,
ellos avanzaban en las profundidades,
entre hierbas, juncos, eneas y leznas.

Al final, como todos, aplaudieron sin comprender casi nada
de lo que había pasado,
al fin y al cabo habían presenciado una obra de arte.

Al niño que les nació lo llamaron,
en contra de la opinión del secretario del juzgado,
Apocalipsis Now
y ahora corre entre sus piernas
descubriendo que la vida sigue siendo cada día,
una jodida selva...

66.

EL FUTURO ACABARÁ POR LLEGAR

malgastábamos el tiempo
ordenando en un álbum las fotos del verano
para mirarlas alguna vez con nostalgia

acumulábamos canicas piedras
libros cartas poemas

aplazábamos así la felicidad, la vida

todavía no sé por qué
todavía no sé para cuándo

67.

MOVING

El odio repara su hoja de cuchilla
y calcula fríamente
si la herida penetrará en el córtex

si podrá deshacerse al fin
de las tenaces mariposas
 que planean dulcemente
sobre el orden del día

qué sentido tiene
atravesar de puntillas los cristales
o inclinar levemente la cabeza
sobre la monotonía de los raíles
 ¡crac!

rendirse o coleccionar estorninos
tampoco ahuyenta el claxon de la aspereza

qué sentido tiene
aprender a rezar de nuevo
sobre el trazado de versos libres

¡ninguna transformación!

a la mano que disecciona el córtex
sólo le interesa la mirada
de los cuerpos vencidos.

68.

-Semana 8-

La panadería huele a invierno y azúcar,

-mañana lloverá-

y la lluvia ahogará a los dinosaurios de plástico
que duermen en las vías,

el agua bajará por las rejas del Madrid de los Austrias
mientras la ves pasar desde tu silla de barbero navaja en mano,

no hay vena que no arrastre hojas muertas,
nunca tanto rojo supo a flan,
sé que no servirán de nada las leyendas de
los baños a pie de carretera

el agua con o sin sal siempre
tuvo más vida ,
-animal invertebrado mamífero marino
o croissant de chocolate-

póngame eso último y una barra de pan,
añada un abanico y medio de claveles rojos
para airear la nube, así y todo
mañana lloverá.

69.

AUSENCIA

*En memoria de Nagore Laffage,
asesinada por José Diego Yllanes en sanfermines de 2008.
Poema basado en la obra teatral "Nagore" de Sandra Arróniz.*

Se escuchan los primeros cencerros. Los mozos se agolpan esperando la salida.

Me acaricias la cara, me susurras, me abrazas la cintura camino de tu casa.

Los toros han empezado el recorrido del encierro.

Una vez en tus brazos, maldito encuentro en la calle, me arrancas fragmentos de piel.

Intento huir y me detienes, aprieto los puños y lucho.

Eres más fuerte.

Me detengo un momento. Elevo la cabeza y tomo aire.

Pero tú no guardas para mí aire ni palabras ni compasión.

Solo una ola de golpes, una nube de plástico en mi cara.

Hombres y toros cuerpo a cuerpo.

Después jurarás no recordar nada, ni mi voz, ni mi rostro, lamentarlo todo, estar en deuda...

Soy un grito ahogado inmenso en el clamor de la multitud atareada con las fiestas. Ya apenas puedo seguir siendo.

El encierro asciende la cuesta de Santo Domingo.

Envuelta y ahogada en mi grito, me doblo, me estremezco. Estiro mi mano y mi cuerpo. Mis dedos se asoman con todas sus fuerzas a la luz.

Los toros se acercan ya al tramo más peligroso: la curva de Mercaderes.

Me quedo arrodillada, con mi vestido-piel de enfermera hecho jirones.
Intento desplegar mi grito guardado en la garganta.
Lo arranco y lo tomo en mis manos. Pero sigue cosido a mi cofia, es una
prolongación de mi cuerpo y mi piel con membranas acuosas.
Ahora es visible y se erige en cono horizontal que nace en mi boca, vivo y
tembloroso; en gran sombra hecha luz.
Lo sujeto con mis manos y me pongo en pie.

Respiro hondo, tomo aire suficiente para erguir de nuevo mi cuerpo.
Separo los brazos del tronco para aumentar mi equilibrio.
Soy.

Pero ya no hay vuelta atrás: los toros han entrado en la calle

Estafeta,
conducidos a su propia muerte, en la Plaza de Toros.

Tú, ante todos, gemirás y llorarás como un muñeco. En cambio yo, te hago frente, ni si quiera me das miedo. A pesar de que encarnas la peor pesadilla.

36 golpes secos, estruendo de metal frío sobre la tibieza, la blandura de mi cuerpo.

Tapas mi boca para ahogar mi grito y mi vida.

Mi cuerpo te acusa: 33 heridas visibles, 3 heridas invisibles.

Me reclino unos instantes, solo para tomar fuerzas. Pero me tambaleo.

Agonizo pero respiro aún. Tengo los ojos cerrados. Me tiemblan las rodillas.

Pierdo fuerza, caigo lentamente al suelo.

Cada vez es más escaso el aliento.

Una llamada de auxilio: peligro de muerte.

La vida, con el aire, se escapa lenta de mi cuerpo.

El asesino confeso, el asesino cobarde, sólo recuerda que me mató con sus propias manos.

Y de pronto, me levanto, sostengo mi grito con las manos y camino. Giro

lentamente sobre mi columna vertebral.

Mi grito, suspendido, se extiende y se abre sobre sí. Y termina en una boca de pez-nube, en un amplio círculo sagrado, desde mis labios, que ya solo susurran en forma de ausencia.

Mi grito se eleva.

Lo contemplo en lo alto con los brazos extendidos, apuntando al cielo.
Recojo, de rodillas, mi cono blanco de dolor.
Te miro de frente, aunque ya no me veas.
Me quito la cofia. La coloco en el suelo.
Camino despacio. Desnuda, descalza.
Respiro con dificultad, cierro los ojos.

No puedo descansar. ¿Puedes tú?

Mi voz te acompañará. Aunque digas que no me recuerdas. Y mi rostro. Y mi sangre. Y el grito de la multitud:

¡ASESINO!

Te fabricaste conmigo este nuevo nombre, que junto con el mío, también te acompañará siempre.
Yo, con mi piel desdibujada en las costuras rosáceas de mi uniforme de enfermera, te seguiré envuelta en mi nuevo nombre:

Ausencia ausencia ausencia

70.

BANDERAS DE LUZ

Hilvano cometas cosidas al cielo
para hacerlas volar.
Sin más frontera que el alcance del viento.
Soy la libertad empujando un objetivo
para darte el mar que comparto con mis ojos.

Y en el precipicio que todo ausencia provoca
me arrojé al vacío que has dejado
en el espacio convexo que nos une.
No puedo viajar como la luz
pero puedo,
ser un aprendiz de mago
y capturar el instante.

El instante
en que fuiste mi bandera

71.

LA CAÍDA EL AYUNTAMIENTO

(Mayo del 68)

Siento la pierna almidonada y, por primera vez, espero el grito.

El rincón sacude una habitación en penumbra.

Y el balcón de mimbre murmura muchedumbre.

Que asedian a las instituciones en la calle.

Con banderas y gritos,
con la melosa luz ámbar
de la noche auténtica.

Y ahí está; la guitarra sin metafísica. Como un rastro de espigas
de países lejanos donde los hombres hacen su voluntad y bailan
traicioneros canciones de Tom Waits en tocadiscos a cámara
lenta, todos celebrando la vida. Sin saber por qué.

La guitarra sin metafísica.

Siempre me esforcé en pronunciarle, guitarra sin metafísica, de
colores candente, fundida en la delicada primera sílaba; como
blandas ondas blanden finas balconadas de guirnaldas; trajinada
trata de un tacón quebrado de rojo regente que se escupe y se
asume entre los dientes; terminando artrítica y desgarrada ralea
de rastros riendo en la boca de un niño que ya no sabe por qué
ríe, ni qué rastro está diciendo. O si significa algo: "Guitarra".

Y era cierto eso de que sin amor las palabras ya no significan nada.

Mis antepasados

se sorprenden y avergüenzan de que sea su misma sangre.

Déjame, ahora.

Déjame meceme escuchando los gritos de La Caída del Ayuntamiento.

 Mi guitarra sin metafísica,
mirando con una oquedad de hambre,
un timbre severo de esperanza,
 trino; luces siembras—
la gran maravilla del Hombre.

72.

POEMA ANTITAURO

Una vez conseguida la
prohibición de las corridas de toros,
es cuestión de rematar la faena
con la reducción a ceniza de la hora diecisiete.

Las cinco de la tarde.

La acción consiste en quemar
la hora,
en combustión permanente,
hasta el último segundo.

73.

TO HIS SILENT MISTRESS

Sir Walter Raleigh --el poeta y pirata--
ya que tan alto canta sus amores
sin apenas agua un somero cauce
no creyó que un profundo amor cantara

mas yo superé la edad de su muerte
y aunque no por eso ya sea más sabio
he vivido para ver los estragos
del tiempo en el lecho de los amantes

si crees tú callar lo profundo cálla-
te hasta la decoloración del cielo
o hasta la redención de los banqueros
que yo pediré más versos a mi alma

para nuestro amor sin tiempo cantar-
te en este tiempo silente y sin agua

74.

LA CONCIENCIA

La conciencia, ese ave fénix
de usos limitados.

La incineración arroja
pérdidas de ceniza:
resurge con menos fuerza.

75.

PARA LOS AFLIGIDOS

El fantasma de Steve Jobs pervive en ti.
Él sabe qué hacer cuando arrecian los problemas.
Él es el viento en las velas y el rezo nocturno.
Él va a sacarte de ésta con su creatividad.
Su cuello de cisne y su pequeña cabeza
y sus gafas de cura que todo lo ve
-dentro y fuera de tu alma- están aquí.
Viven aquí. Si hablas con Él,
y escuchas su Palabra y levantas sus Gafas
quebradas del suelo y te las pones
y tragas el bocado que le falta a su Manzana
entonces va a ocurrir: que el ectoplasma
de Jobs va a penetrarte, a dirigirte,
a llevarte con él a Tierra Santa,
con gruesas cornucopias que derraman sinergia
pues llueve leche y miel en ese Valle
eterno e ideal, de Silicona.

77.

MAL PADRE

En el rincón donde me siento
a no hacer nada más que divagar,
miro las luces y las sombras
que van cambiando
sobre el suelo, sobre las paredes blancas,
sobre el recuerdo y los vagos proyectos,
y me viene a la boca la palabra inmensidad,
pero no la pronuncio, la mastico
como algo que se deja masticar
por algún tiempo: la inmensidad
de lo que solo está turbiamente en mí
y la inmensidad de lo que está perdido,
también en mí,
sin que yo sepa cómo llegar
a llamarlo por su nombre
entre las luces y las sombras.
Cuando llego a esa inmensidad
de mi ignorancia me ahogo,
me asusto y me levanto
con la excusa de hacer cualquier cosa.
No puedo ir más allá, me digo,
y me acuso a mí mismo
de no lanzarme a mis abismos
y traer entre los brazos,

como un buen padre,
el cuerpo inconsciente de mis delirios.

78.

LA CONVERSACIÓN

Teme a la oscuridad, dijo la oscuridad.
Tu flanco vulnerable ya eres entero tú.
Este mundo sin formas está lleno de formas,
dije. Muy acertado.
Apuesto a que ya intuyes unas cuantas
y todas son del tipo
de las que no te dejan escapar.

¿Monstruos?, dije yo. No, nada de monstruos.
Soy muy real, puedes tocarme, ¿notas
cómo te abrazo?

Sólo eres aire negro, respondí. Te equivocas.
Mi opacidad contiene el mundo entero.
Incluso tú
eres algo hijo mío.

Ahora me acuerdo, dije. Hace ya tantos años.
Eras tú quien cantaba esa canción.
Ya lo has averiguado, dijo. Bésame.

Quiero irme de aquí. Márchate cuando quieras.
Tampoco irás muy lejos.

79.

Déjate de viejas historias y abre la puerta,
la puerta de la razón, del secuestro de los sueños,
de la libertad perdida.

Porque necesitamos saber
que somos muy distintos, muy distantes
de vosotros, los ladrones de la vida
y de los sueños.

Cada mañana, quiero volver a ver
en su viejo puesto, al camarero acicalado.
Más abajo, a Juan y su prensa de cada día.
Enfrente, sin hacer ruido, la mujer de los cupones
algún coche vomitando humo,
peatones desesperados
y las nubes del consumo dando salida a un vendaval
de precios y de envidias.

Por eso, a vosotros, los ladrones de la vida,
que nunca lleguéis a puerto
y que vuestras naves zozobren al paio de la tormenta
de los buenos sentimientos y las palabras sencillas,
eso es lo que os deseo, ladrones de la vida.

80.

ZOMBI

El virus te corrompe.
Te tiemblan las rodillas,
el cuerpo a punto de venirse abajo.
Tus manos sangran
y sangran tus pisadas extranjeras.

A pesar de todo, corres.

A pesar de todo, gritas.

El hombre blanco tiene miedo,
teme la constancia,
teme la avalancha,
teme compartir
lo que no es suyo...

...pero ya es tarde.

El virus te corrompe
y tienes hambre.

81.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

o los sentidos de la inteligencia.

Déjame que yo te nombre,
Juan Ramón, en mis adentros,
alma de Dios, lar, encuentro
de los seres con el hombre.

Este nombrar no es canción
ni romance ni soneto,
es ternura y emoción
en el espacio y el tiempo;

universo, eternidad
de las madres en los pueblos
encalando su bondad,

la exactitud del momento:
inteligencia, verdad,
la luz tras la mar de sueños.

82.

DONDE TÚ ESTÁS DE VUELTA

Voy hacia donde tú estás de vuelta
desandando los pasos que has dado,
de los orígenes de tu pasado
donde hay riendas y ninguna suelta.

Una vez la humanidad fue disuelta,
las personas buscaron su cercado
por su color, miedo, fe o mercado
y la que llegó tarde fue devuelta.

Tienes miedo y no es por mi talante;
tal vez, también, me hiriera el orgullo
de estar yo en tu misma circunstancia.

Por desgracia, no soy tan ignorante
ya que mi miedo es mayor que el tuyo
y sólo es tiempo nuestra distancia.

83.

MALDITOS

No me invites a esa escena inquieta de la muerte.

No la quiero.

No me invites a tus ajustes, ni a tu sangre derramada

No los quiero.

Que no soy esclavo de esta patria corrompida,
ni servir quiero al veneno de la patria que me espera.

No me invites a tus lagrimas y su dolor,
que ser soldado no quiero de tanto miserable.

No me encontraras y en la fe que yo profeso,
en los trágicos suicidios del mundo,

en las adormecidos parlamentos del dolor,

Ni en las cruces de la noche de los mediocres.

Por que no nací en tus miserias ni en las tuyas.

Yo me resuelvo entre los versos y me explico en los amores

Cuando me busques,

búscame, sin duda, entre la flores,

en el suave y cálido aroma de la vida

y en la dulce sonrisa de la gente.

84.

ANTICUENTO

Un noche llegó un padre y le contó el cuento a su hijo:

“Hubo una vez tres cerditos con la peste porcina, que violaron al lobo en peligro de extinción en su propia cueva.

Hubo una vez un niño que se llamaba Peter, que no pudo comer pan en el país de Nunca Jamás.

Erase una vez tres cazadores que abatieron con lanzas a Caperucita de la Vega porque era tradición.

Hubo una vez una limpiadora con el cabello Ceniciento que a las doce de la noche cogía el autobús de color calabaza que va al extrarradio.

Hubo un bosque de hadas que hacían la calle donde concedían los deseos más sucios a dignos padres de familia.

Bambi tuvo un hijo que le salió carnívoro.
El patito feo ligaba con los cisnes por simpático.

La ratita presumida se puso botox y la contrataron en Tele 5.

Hubo una vez un pulgar que se llamó Pulgarcito, porque lo cortó

una máquina que no pasó la revisión.

Pinocho era de aglomerado, trabajó en Ikea, y fue despedido al combarse, por coger humedad en los huesos.”

Erase una vez un niño al que le contaron los cuentos al revés, para que llegara a mayor totalmente confundido.

85.

EL BAILE DEL INTERIOR

En su flaqueza una niña
bailaba bajo comparaciones
que convertían su espontaneidad en examen.
Acomplejada, quiso dejar de exhibir su danza,
mas el ritmo aflojaba los músculos de su cuerpo
y arañaba el estómago.
Llena de orgullo decidió
no volver a subir aquellos torpes brazos
deseosos de rebasar su cabeza a cada sonido.
Decidió no mover su recta cintura
ni sus pies arrítmicos.
Sin embargo, la música le dolía el cuerpo
y aprendió un baile oculto
de movimiento interno
como golpes espasmódicos que la sacudían sin ser vistos.
Y mientras los demás bailaban,
ella se sentaba en una silla
y pensabailaba.

86.

DESATENCIÓN SELECTIVA

Esta rara costumbre de mirar
y observar las historias
cómodamente anclados al sofá
mientras que todo pasa más allá,
a otro lado de ti, tras la pantalla.
No hay nada que nos libre
de esta rara tendencia
a contemplar sin ser protagonistas.
Esta extraña frecuencia
de ver escenas tristes de vidas inventadas
y sentir la empatía de lo que no sucede
y lo sabemos, o esa que nos acecha
de aquello que sucede realmente
pero no nos incumbe.
Lo más sencillo es darle a otro botón
que nos lleve a un canal
en el que nada cueste asimilar,
cómodamente anclados al sofá,
que somos solamente espectadores
y que podemos apagar el mundo
con un sencillo gesto del pulgar.

87.

LECTURA PORMENORIZADA DE ABUSOS DE PODER

letra capital - párrafo - punto y aparte

sangría - cursiva - coma - dos puntos - línea en blanco

doble sangría - subrayado - punto y coma - tecla control

sangría completa - tachado - negrita - bloque mayúsculas

suprimir

sangría informativa - énfasis- se abre exclamación

doble espacio en blanco

sangría general - se abre signo de interrogación - sitio

salto de página

páginas y páginas vacías

sangría acallada - se cierra signo de exclamación

se escuchan llantos

libro sin nada

sangría experimental – sangría química – sangría entre bandos

imagen de un niño abandonado deambulando

sangría de la ONU

más imágenes

letra minúscula

se cierra interrogante manchado

se cierra la redacción usada

se cierran las noticias muertas

letra diminuta

bañada en petróleo

88.

Vivo en la uña
de la voracidad
enferma

en la costra
de la abyecta
mirada
de la deflagración
y las matanzas.

Amo
me alimento
hago sexo
en el hangar del aire
cada vez más dentro
del aire
más adentro
de la vagina apátrida
dentro
de la pupila jugosa
del pezón.

Mi huerto
sabe a hierba
digerida despacio
mansamente

sin palabra.

Cada vez
más adentro
del poro de la lluvia
de las ingles
fecundas
de la tierra.

89.

OLIVER LAW ¹

Él era el primer hombre sobre la colina

Harry Fisher

Sobre el cerro o colina el primer hombre como frente a la nada el primer hombre había de enfrentarse a la violencia o la caída. Por ello encerrada en el puño la tierra en donde habita. Y donde habita existe el hueso y la penumbra, la distancia que media entre víctima y verdugo, de una carne que apunta hacia otra carne dispuesta a no bajar cerviz, a no desempeñar el oficio del yugo. Esa es la residencia sin espino, sin púa y sin alambre que su boca proclama y su nuca describe: una estancia en el aire como un pájaro en vuelo. Aquí o allí son palabras sin nombre, falacia de orador o comadreja. Para los despojados la patria es cualquier parte en donde haya un árbol recio bajo el que cobijarse. Él es el primer hombre que sube a descampado, a cima o cumbre desde donde sus ojos vierten mirada inaugural contra urdimbre o maraña de animales sin rostro, al acecho de presa. Es ese su damero, su escaque y su figura. La ley o norma que asiste a quien se alza.

¹ Oliver Law (1899 - 9 de julio de 1937) fue un afroamericano comunista, sindicalista y activista social, que luchó con el Batallón Lincoln en la Guerra Civil Española. Fue el primer oficial negro al frente de una unidad militar estadounidense.

que no todo está resuelto,
no todo
atado y bien atado. “

91.

VATICANO

Yo me negaré
a tomar la comunión
mientras tú defiendas
a los que bajo palio
aplauden a los dictadores.

Recuerdo atravesar
la plaza de San Pedro, mientras,
junto a la guardia suiza,
unos matones de gafas oscuras
negaban a una niña
la entrada por mostrar sus piernas.
Los sueños rotos de una niña
cuya sexualidad
de rodillas llenas de moratones
podía molestar
las mentes de los purpurados,
mentes enfermas
que ven pecado
en aquello que todavía
no tiene sexo definido.

Y nos niegan la capacidad de crecer.

92.

MIMETISMO

Algún día no tendré más problemas en el trabajo.

Dejaré de deambular currículo en mano y el peso del estigma encorvando mi espalda.

Aprenderé a obedecer y se desbordarán como ríos los *sí señor* que hoy me obstruyen la garganta. Entonces, habré madurado.

Me habré ganado el sello de burócrata, el premio de puntualidad y mi jubilación. Ese día despertaré llorando y contaré mis treinta monedas.

93.

LA LENGUA DE FILOMENA

De oreja a oreja, hay rejas en las bocas,
anteojeras con flecos en las sienes,
juiciosas antenas que nos protegen.

La libertad se funda recta en los temores de la gente.

Una lengua violácea surca los confines
del infundio, cantora, trinando sus axiomas
en la cúspide más profana de los enredos capitales.

Siguen derribando pajaritos señores con careta
que entonan el aire. Aquí articula quien pesa
y no cesa y macula las coplas y desteje arreboles:

Mañana sus hijos serán devorados por los ruiseñores.

94.

BALANCE DEL AÑO

Abandoné las últimas lágrimas en una playa de Asturias.
La tierra prometida
me esperaba al otro lado del pasillo.
Europa sigue siendo una pulsera de todo incluido.
Por su ley de montes casi perdemos el norte.
El mar nos dio la espalda.
Los hijos que no tuvimos duermen en sus orillas.
Me enseñaron a salirme de la fila
pero no aprendí a ducharme sin ti.
Me hice un tatuaje nuevo
y en alguna parte escribí que me acosté contigo.
Mi corazón dejó de ser
una especie en peligro de extinción.
Ahora es un cine de verano.
Por lo demás, todo igual.
De tantas promesas nacieron alambradas
de las que cuelgan jirones de piel
que hablaban lenguas tan antiguas como el mundo.
La palabra del año fue refugiado.

95.

ENCUENTROS DE POETAS EN MOGUER 2015

Emoción

Las palabras son navíos
viajan por mi cuerpo
sílabas de sangre
lloran los ojos

Esperanza

Las palabras son pájaros
se escapan de los patios
plumas de verbos
vuelan los sueños

Resistencia

Las palabras son bombillas
aporrean los ciegos mudos
luces de vocales
limpian los cielos nublados

Libertad

Las palabras son piedras
golpeando los muros blancos
albañiles de letras negras
cantan los poetas libertarios

96.

EL PUNZÓN

El punzón reconcilia los oficios.
Sobre el cuero y la piel, en la hojalata,
en la lámina ardiente del metal
el punzón atraviesa las tareas,
la matriz que sostiene los objetos
como cobijo firme y silencioso,
expoliación, entrega del vivir.

Percute con violencia amabilísima
en el botón del sastre y su cansancio,
su redonda manera de decir
que noche y madrugada son lo mismo
cuando canta, agotada, la pobreza.

Percute en las insignias, las medallas,
los broches que apaciguan su altivez
con el beso de acero, con su herida.
Percute en el troquel del beneficio,
también en las monedas que mancharon
el pan envilecido y harapiento
si lo amasó la usura, y no el amor.

Cuando el lucro emponzoña la mañana,
el punzón pide a gritos la alegría

con que las manos aman el trabajo
como surco que hiere y restituye.

con Ezra Pound

97.

UNA PLAYA

el mar azul
el cielo azul
la arena blanca.
Cuerpos al sol
y la brisa pasa.

Una playa
el mar azul
el cielo azul
la arena blanca.

El sol caliente
los cuerpos fríos
y la brisa pasa.

La brisa pasa
y el mar vomita cuerpos
-el cielo azul, la arena blanca-
el mar tiene empacho de cadáveres
o quizá le da náuseas
la podredumbre humana.
Esa que convierte personas en etiquetas
etiquetas en problemas
ahora ya cuerpos, cadáveres, bolsas...

nada.

El mar azul
el cielo azul
la arena blanca.
Una playa
de bolsas blancas
de conciencias blancas
y la brisa
pasa.

SUEÑOS

De pequeña tenía sueños para el futuro.
Quería viajar a Argentina, ser profesora de piano
y escribir una novela sobre una mujer que vive en un faro.
En aquel presente
quería tener toda la música del mundo en cintas de cassette,
una cámara de fotos con carrete de repuesto
y una bici BH para cuando íbamos a pasar el día al pantano.
En mi pubertad soñaba despierta un presente idílico.
Quería ir en verano al pueblo de mi amiga
y tener una historia de amor con el guapo de la pandilla,
besarnos bajo las estrellas mientras escuchábamos de fondo
la orquesta que animaba la verbena del quince de agosto.
Quería tener unas mallas negras, una pulsera con tachuelas
y que nos dejaran quedarnos hasta las doce, como a los mayores.
En mi adolescencia imaginaba escaparme de casa
para ir a un concierto de Rosendo
y volver caminando a la acampada con una cerveza en la mano
y los oídos taponados por el pitido constante de miles de vatios.
Quería fugarme del instituto para ir a las manifestaciones
antinucleares
y tener un novio insumiso y desertor para largarnos a Los Caños
de Meca
mientras estuviese en busca y captura.
En mis años de universitaria anhelaba terminar la carrera

y encontrar un curro que me gustase, comprar una casita con
patio,
tener varios gatos y un limonero.
Quería promover la cultura en mi ciudad, ir a Santorini en vaca-
ciones,
seguir la lucha por la abolición de la tauromaquia
y hacer los coros en una banda de rock.
Hoy, aun con todos los sueños por cumplir
tengo la leve esperanza de que alguno se haga realidad,
pero las cadenas que nos atan,
lejos de soñar,
ni siquiera nos dejan dormir.

99.

EN COMBATE

la semilla abre la tierra
atraviesa el latido
el sol gira al revés
Somos los mismos
Humanos vs. Humanos
De norte a sur
la emboscada
el apetito feroz
destruir
acabar con lo sano
borrarle luz al alma
v a c i a r n o s

Despojar al árbol
llenos de espinas
olvidamos
el abrazo
Estamos en combate
y vamos perdiendo.

100.

LA VOZ EXTREMA

tal vez ahora el tiempo y lo concreto
se trenzan para aumentar esta
distancia,
pero, por un instante,
tras acabar el día,
al apagar las luces,
del horizonte oscuro
viene un aire que habla soterrado,
un viento que golpea los cristales,
que emborracha las letras
de este blanco teclado
y escribe lo lejano, lo pasado,
lo invisible que late
nuestro amor inconcluso.

101.

LA CORONA SIN ESPINAS

Me besas en la boca,
te bebes el infinito
de mi alma,
te haces gigante.
Tú hablando de la paz
mientras tiras bombas
a las aceras de enfrente.
Mientras siembras
un campo de minas
alrededor de la amapola,
y siegas las cabezas
de las espigas, antes
de que se tornen doradas.
Tú que eres tierra baldía,
miel sin enjambre, útero seco.
Tú que susurras al viento
nana homicida,
canción de balas narcotizantes
para dormir las conciencias.
Tú que pagas los impuestos,
vas a todas las misas
y gobiernas aniquilando
nuestros espacios.
Tú, que repartes todas las espinas
antes de colocarte la corona.

102.

ESAS PERSONAS

Esas personas que nos hacen sentirnos tan pequeños,
miserables y estúpidos.

Esas que nos dieron a conocer la ausencia
y vaciaron nuestras bolsas de los ojos.

Esos a las que nunca dijimos
lo que hoy nos tragamos
porque ya no tiene sentido.

Esas personas que nos hicieron escépticos,
fuertes y anarquistas
son nuestros queridos muertos.

103.

ALMERÍA (DIEZ DE MAYO)

Hace cuatro días
que tengo veinte años,
pero hace veinte años que tengo más de treinta
y soy, a duras penas, lo que fui
y la memoria de una edad
que ya no tengo.

Hace cuatro días que tengo veinte años,
un lugar en el que guardo el alma,
un amanecer despoblado
y una noche al sur ardiendo.

104.

LA GRAN MENTIRA

Mi conciencia se perturba ante tanta crueldad de este presente incierto sesgado por la gran mentira de estos locos de castas y sus seguidores.

La muerte me parece un dulce sueño que inspira a revolotear por estas páginas en blanco para contaros esta historia de heridas punzante ante tanta maldad.

Camino cabizbaja mirando la tierra que ya no nos pertenece y donde el amor se viste de flechas envenenadas de maltrato patriarcal de un mundo inconsciente ante la salud ajena.

Egoísmo insoluble de tanto ombligo blanco lechoso sin olor animal. Millones de muertos en nombre de la democracia de países “avanzados” donde solo existe el vil metal.

Ahora los poetas hacen Poetry Slam malos tiempos para la poesía donde la oligarquía y el esnobismo acentúan aun más el poder blanco lechoso sin olor animal.

Me invito a descubrir otras formas, sus olores, sus fantasías, sus deseos, su tribulación, sus alegrías, su familia, todo tú, todo yo, todos nosotros.

Saboreemos la vida porque todo absolutamente todo es mentira, solo el niño en su soledad alberga en su alma la verdad oculta para el adulto y su enmarañada conciencia.

105.

SI NO PUEDO IMAGINAR, ESTA NO ES MI REVOLUCIÓN

Si no puedo bailar, tu revolución no me interesa.

Emma Goldman

Aunque nadie lo crea,
en mi bolsillo derecho pasaron sus vacaciones
Magritte y su admirado Hegel.
Y en el izquierdo,
Rosa Luxemburgo y Emma Goldman
cerraron los paraguas de la desigualdad
con la esperanza de que un día
la lluvia nos mojará
a todos por igual.

Aunque algunos no lo crean,
hay trazos de primavera en la ceniza
que cubre nuestros pies,
y un sol radiante asoma
sobre los huesos de un cayuco herido.
Pequeños besos de cardamomo
entre los alfileres de la desesperación.

Escuchar el sonido de otros mundos
en el reverso de una tarde sin heridas,
depende solo de ti.

106.

[FRAGMENTO DE DEL AMOR (DE LOS AMOS) Y DEL PODER (DE LOS ESCLAVOS)]

Mujer

En el principio fue el barro y del barro surgió

Una ciudad

De hormigón y cemento...

Y en el hormigón quedaron petrificadas las almas

Y debajo del cemento

Las heridas del amor... (y también su mera posibilidad...)

Luego

Vinieron los quince días en la playa... (y el adosado

con garaje y la buhardilla en bruto e Hipercor y Leroy Merlin

e Ikea y los plazos...) Y el miedo

Ese miedo pegajoso e insoportable a perderlo todo...

Y la escapada de fin de semana... (para olvidar...)

Mas no hay descanso ni huida...

Sólo cansancio: un cansancio irrevocable que lo borra

Todo...

Que lo devora todo...

Que lo imposibilita todo... (incluso tu ascensión
a los cielos...)

... y no hay lugar para el hallazgo o el encuentro...

Esa es la verdad: querido capitán o reina...

Llámalo desaliento...

107.

Presente vivo
Pobre vivo,
en una calle pobre,
de una zona pobre,
de una ciudad pobre,
con un hombre,
pobre.

Cuando camino las noches
de sus rotondas solitarias,
en el silencio
sólo retumban las pisadas
de mis zapatos en sus aceras
y el latido palpitante
del barrio que duerme.

Entonces llegó una voz y me atravesó la cabeza:

– *Estoy perdida.*

No sé cuándo..., no sé dónde..., mis pasos...

– *Sólo conocemos la espera.*

– *No tenemos destino.*

– *No tenemos señales en el camino.*

– *Sólo encuentros – sólo golpes.*

108.

VIVIR VIVIENDO

La única aventura posible
es vivir viviendo.
Abrazar los horizontes,
diluirse en el mar,
ser una gota de humanidad
derramada en el cosmos.
Vivir viviendo,
abriendo destinos.

El ojo de un bebé
no crece
hasta que muere anciano.

La aventura se mueve,
baila, gira,
no se sabe estar quieta.
Vivir es salir.
La aventura está fuera de tu tierra.

109.

EL COBRA”

Su sangre, gota a gota,
rompe mi camisa blanca;
tiembla su puño
bajo mi barbilla.

Le llamaban “el Cobra”.

Silencio,
tensión de lápices detenidos,
se acelera el pulso del aula
tras las miradas de tiza,
lluvia de vidrio
y una alfombra de cautela
ante el rojo veloz.

“El Cobra” titubea.

Furtivo,
el más pequeño de la clase pide ayuda.
Hervor de tendones tras mi piel,
templanza en el mentón.
Grita.
Las gotas de su ira arrastran
las siete palabras lejos,

lejos del jardín donde me oculto:
“¡Te voy a matar, hija de puta!”

Le llamaban “el Cobra”.

Alzó su cabeza-vela
contra mi indiferencia,
contra la madre de metal
que lo nutrió invisible.
Hurto, tráfico y fugas
para brillar en el seno reseco
de un hogar cicatrizado con desdén,
ciénaga de besos, cartuchos de desprecio.

Se llamaba David.

David, cadenas en la infancia
a las patas de una cama;
David, de veneno y calle
en la planta de los pies.

Bajó el puño.
Se lo llevaron.

Creó su madre a la cobra.
Moría, escamas y frío,
el niño David.

110.

QUE DESDICHADA LA TIERRA

1

En el otoño
recojo los suspiros de las hojas caídas
Ay !
Qué desdichada esta caída
Que desdichada la tierra
Qué lleva todos estos
Cadáveres

2

Siempre que me quito los ojos
Y los pongo en el armario
Para irme a dormir,
Me interrumpen mis dedos
Para echar cuentas.

3

Mis dedos son astutos
Cuántas veces
Me han fallado
En la clase de cálculo

Uffff !
Cuànto tiempo
necisito
Para contar todos estos cadàveres
Que desdichada la tierra !

111.

SUEÑO CON SERPIENTES

Con mucho más infierno en digestión.

Silvio Rodríguez

El estómago de los justos
vomita la bilis de la amargura en este ocaso.
Las verdades han sido silenciadas
mientras los inocentes cruzaban vías
agarrados a sus peluches.
El exilio está entre las manos,
entre los ojos de los que observamos
si parpadear.
Nuestra digestión se llena de silbidos
que abofetean la conciencia.
Nuestro infierno se construye cada noche
ante la impertérrita conclusión de otro día.
Mañana parecerá otra evidencia mayor,
mañana intentaremos que el “infierno en digestión”
se convierta en revulsivo de solidaridad

112.

*Los que esperan que lleguen las condiciones objetivas de la revolución
esperarán por siempre.*

ROSA LUXEMBURGO

Contra el dueño de la mina el bisabuelo barrena
el agujero preciso para el cartucho de dinamita,
el que arrancará el brazo al hijo Julián,
el que dará los réditos futuros de los premios nobel,
el que engordará la cuenta mercenaria de Vargas Llosa.
Antes contra el dueño de la tierra que expulsa
al padre sin nombre, contra el guardia civil que escupe
a la puerta de la taberna de donde marcha sin pagar,
antes contra el cura que golpea con el cinto a las niñas
que juegan porque es viernes y el silencio es obligatorio
y así aprenderlo cuando habla el hombre,
habla el patrón,
habla el dolor.

Contra el dueño del taller de las máquinas el abuelo
forja las anclas del miedo, los viajes tristes en los barcos
a América, la última carta del hermano lejos,
la fiesta obligada para aplaudir al dictador que entra
en la oscura ciudad de humo y niebla mar,
contra el dueño,
contra el capataz,
contra el hombre que aún

113.

LO QUE SOMOS

Solo seremos lo que hayamos luchado.

Cada una en su medida, en su trinchera, en su incómodo espacio de resistencia.

Solo somos lo que ya hemos dejado de ser: la renuncia a lo adquirido, el desaprendizaje de lo adherido a nuestras pieles, la pelea cotidiana con un espejo al que nos enfrentamos sin saber.

Solo podemos ser lo que anhelamos sin miedo: la apuesta por la vida, la defensa de la dignidad ajena, el cuidado delicado de la propia, la búsqueda incesante de la colectiva.

Somos más de lo que creemos y menos de lo que tenemos. Somos. Y, al ser conscientes de que ser no es suficiente, andamos acomodando una forma de estar en este mundo cada día más estrecho, más violento, más imprescindiblemente cambiante.

No somos hijos de nuestro tiempo, sino ancestros del porvenir. La siembra comenzó hace siglos y nosotros apenas continuamos aireando la tierra y regando la simiente. No es poco.

114.

MAMÀ TRABAJA EN UN PIQUETE

Periódico Digital Cinco días. 19/01/2014:” Conflicto laboral que Panrico, fabricante de Donuts, vivió antes de Navidad, continúa vivo y materializado en la huelga que mantienen los 210 trabajadores de la fábrica que la compañía tiene en la localidad barcelonesa de Santa perpètua de Mogoda. Más de tres meses bloqueando la entrada a la fábrica. 100 días de huelga en la que las 210 familias han optado por plantar cara a un acuerdo laboral firmado a nivel nacional.”

Mamá trabaja en un piquete.

Yo no sé qué es eso.

Antes hacía cuentas en la fábrica

y atendía clientes

para preparar los pedidos de Donuts

que yo, ya no meriendo.

Hace unos meses nos reunió en la mesa y dijo:

nos vamos a la huelga y va para largo.

Yo no quería irme del pueblo y perder mis amigos,

así que me alegré,

porque no nos fuimos a ningún lado.

Ella está menos alegre que antes

y ahora se recoge el pelo todos los días,

usa menos vestidos

y se pone una camiseta con el nombre de ese lugar

al que dijo que nos trasladábamos:

Panrico en huelga.

Por las tardes hace charlas, para explicar la realidad dice,
yo creo que debe ser como la lección de conocimiento del medio
pero más difícil,

porque usa palabras nuevas que yo no entiendo:
capital, beneficios, deslocalización, desigualdad, ERE,
Resistencia, esquirols, lucha, compañeros.

Esta sí la entiendo más, porque yo la uso en el patio en el colegio
cuando jugamos a balón-tiro.

Desde que se hizo huelguista salen con pitos a la carretera,
pintan carteles que llevan por las calles
y hacen reuniones todos juntos en la fábrica.

Parece divertido y yo no entiendo

Por qué ella está más seria

Y cuando le dije que se me habían roto las zapatillas,

Esa noche la oí llorar.

115.

EL PUEBLO SE HA DORMIDO

¿De verás crees
que el pueblo duerme, Patri?
Sabes de sobra que acude a las aulas,
que lee la prensa,
que escucha la radio,
que mira la tele...
El pueblo no duerme, Patri,
el pueblo está muerto,
solo que lleva dentro de sí
un fascista latente.
No lo despertemos, Patri,
no lo despertemos.

116.

Una gota cae de una nube de septiembre.

Pudo haber anidado sobre una hoja de algarrobo o,
tal vez, sobre el tronco de un almendro.
Podría haber caído sobre tu hombro izquierdo e ir resbalando,
inadvertida, hasta llegar al codo

y de ahí,

al suelo.

Pudo haber caído entre tu pelo,
en tu frente,
o haberse desintegrado en el aire
antes de tocar tu cuerpo.

Pero esa gota caprichosa,
decidió zambullirse en tu ojo derecho.

Por instinto, diriges la mano al ojo
pero no llegas a tocarlo.
La mirada recorre, serena,
todo lo que te rodea
y el mundo se detiene,
tú te detienes
y nace el Verso.

117.

ao final chega a tarde
a irradiar a perda e o fracaso
a decorar os muros de impotencia
a perfumar a estancia
da doce melancolía
que alguén noutrora cantara

a memoria vai depelicando
soños sucados de engurras
que comen os pétalos da coraxe
e a tarde chega sempre
intratábel para lembralo

a penas un malestar e unha mágoa
para que o día acaia como chuvasco
como unha galerna a bater nos vidros
e deparar ao tempo un ar de espera
un triste transcórrer ríspeto
no pasar magro das horas
pesadas doas a levar a rolos
por unha costa de veludo e sebo

avanza a tarde acinzando a ría
e o día en lousa de pálpebras
cuneteando á noite todos os azos
fusilando á alba todas as verbas

118.

GRUM GRAMSCI GRUM

Control férreo de los medios
de aleación

aleccionados

estamos

ALACIÓNATE

Nacionalizate Grum

Grunge Gramsci Gru---

----midos Griegos

griegales

gregales

el griegal BURSATIL te mira.

Contrólala-leccionada

férrea

mutuación simiente de noche

y vida donde las gregales leccionantes

ripián con toda su fuerza.

Comunal camino en tus apretados

dedos junto a mi mano

cal y cino lado lento PIE

Calcino a pie dado

contrólala
férrea
mutación
siempre en la noche
gregal con Gramsci.

Instrúyanse, porque necesitamos toda nuestra inteligencia.

Conmuévanse, porque necesitamos todo nuestro entusiasmo.

Organícense, porque necesitamos de toda nuestra fuerza.

Antonio Gramsci

119.

Sé valiente

Ten Valor / Valía

pero no como en las tablas periódicas,

por el amor de dios,

como los tres valientes mosqueperros,

no como Valentín, que más que encararse

se esconde atemorizado y traidor

en su escaramuza,

como el chocolate que se sirve en dos tazas

•espeso•

no como Valencia, que se ha dejado chupar del bote

y relamido con aeropuerto de adorno

en la estantería

de trofeos,

como quien pisa la calle

y la adoquina al grito de

me cago en dios

hasta aquí hemos llegado.

VAL.

De la Villa del Valle.

De los villanos de toda la vida.

De las de acá abajo.

120.

PLAZA DE LAS MONJAS

Ceremos pronto las fronteras

...

Un fantasma recorre Europa

Rafael Alberti

for Antonio Orihuela

Dusk's warming the house-fronts' whitewash;
under a stone column, topped by a bust
(it's Christopher Columbus gazes westwards)
here come voices sounding words.

They reach up to the sunset's swifts
acrobatic through aerials, in attenuating blue;
on a nunnery belfry, etched by slant light,
the words stretch towards its vast stork's nest.

*

There's an under-murmur of children playing,
which goes on late into the night;
but now those voices rise above it
calling out so-called crisis, loss, lament ...

PLAZA DE LAS MONJAS

Cerremos pronto las fronteras

...

Un fantasma recorre Europa

Rafael Alberti

para Antonio Orihuela

El crepúsculo entibia la cal de las fachadas;
al pie de una columna de piedra con un busto
(es Cristóbal Colón que otea hacia el oeste)
surgen unas voces resonando palabras.

Llegan a los vencejos de la tarde,
acróbatas de antenas, de un azul atenuado;
sobre un convento, en la espadaña, tallada por un sesgo de luz,
las palabras se alzan hacia el vasto nido de cigüeñas.

*

Hay un rumor de fondo de niños jugando,
que persiste demorado en la noche,
pero ahora esas voces lo rebasan
al enfrentar la así llamada crisis, la pérdida, el lamento...

and the people who then happen by
from convent, wedding, or from Africa,
hearing them, are curious –
then might join in with the long applause.

*

Hernandez reciting to his lost volunteers!
and it's as if I were among them
in vague memories of that photograph
(although stone-deaf in my right ear).

I'm listening for some future music,
Zukunftsmusik, oh Europe, Europe,
which might be even farther off now,
or, at least, not getting nearer.

*

Hang-dog, collarless, bitten by fleas,
strays are barking without let-up
about extremities of Europe
as at Montenegro, or Moguer.

They'd follow us to get adopted,
bound on down an empty street
loping in and out of shadow,
yapping at a siren through sullen heat.

y la gente que entonces por allí aparece
desde el convento, la boda, o desde África,
al oírlas, se muestra curiosa –
podría luego unirse en el largo aplauso.

*

¡Hernández recitando a sus voluntarios perdidos!
y es como si yo estuviera entre ellos
en los vagos recuerdos de esa fotografía
(aunque sordo como una tapia de mi oído derecho).

Trato de escuchar cierta música futura,
Zukunftsmusik, oh Europa, Europa,
que podría estar ahora aún más lejos,
o, al menos, no acercándose.

*

Cabizbajos, sin collar, comidos por las pulgas,
los perros callejeros ladran sin tregua
por los extremos de Europa
como en Montenegro, o Moguer.

Nos seguirían para que los adoptáramos
y brincarían calle vacía abajo,
correteando dentro y fuera de la sombra,
aullando a una sirena en el calor arisco.

*

Still we attend to them, strain towards
that remote, forever taunting echo
of present consequence, unforeseen,
in fierce complaints, the sounds of words

on background sounds, not going away;
we're listening for some much-neglected
rhythm in what you or I might say
because we were, all of us, the future once!

*

For now, round the plaza's lemon trees,
paired black cast-iron lamps begin
to flicker with, first, a lime green glow,
then steady as a paler yellow;

and into darkness the voices continue
attenuated, too, at these extremes –
while Christopher Columbus still looks on,
expectant, towards a gone-down sun.

*

Aun así les prestamos atención, empeñados en
ese eco remoto y siempre burlón,
de consecuencias reales, imprevisto,
en las quejas feroces, los sonidos de las palabras

sobre sonidos de fondo, que no se van,
tratamos de escuchar cierto ritmo tan desdeñado
en aquello que tú o yo pudiéramos decir
porque ¡fuimos, todos nosotros, una vez el futuro!

*

Por ahora, en torno a los limoneros de la plaza,
las dobles farolas de hierro negro empiezan
a parpadear, primero, con un brillo verde lima,
luego constante en un amarillo más pálido;

y adentrándose en la oscuridad las voces continúan
atenuadas, también, en estos extremos –
mientras Cristóbal Colón aún sigue mirando
expectante hacia un sol que se ha puesto.

121.

Å, THE WORD (*Genesis*)

Oh, eau!
Agua, water! Åh,
en å, en kilde! Une source,
fuente de sabiduría,
source to the fountainhead
of life,
to the inner workings,
the clockwork, l'horlogerie de l'être,
la source de l'humanité
et de l'univers,
vivant, creative, growing,
humano,
the grove where the flock, el rebaño humano
se congrega
autour d'une substance transparente,
gather around a spring
that sustains life
no sólo en la hoja y la carne,
in leaf, bird and beast, flora og fauna,
but also in the flesh
la chair humaine,

the clear, spoken word,
la palabra creadora,

la luz,
le mot universel. Ordet.

Nota : La letra danesa å también es una palabra en sí con el significado de arroyo o río.

122.

DICEN, DICEN, DICEN...

A imagen y semejanza
de alguien que no somos nosotras,
dicen que nos crearon.

Que somos diamantes en bruto, dicen,
y que la suerte
de nuestro existir
es una costilla robada.

Dicen que el desorden de nuestro pelo,
obliga a cerrar ventanas.

Pero yo digo que el viento grita
que nuestro cuerpo nació
surcado por estelas azules,
con ecos de nuevos Verbos.

Que somos una y somos miles,
y no “pretendemos” orfebres que afinen nuestras colinas.
Nuestra estirpe de mujer
lejos de ser Musa engalanada,
es amada y es amante.

No son inocentes las palabras.

123.

CATEGORÍA XIV (Preludio)

No te dejes llevar por el resplandor de la existencia, ni bailes en su danza dionisiaca. Te consumirías en un placer breve ¡tan efímero! Crecerían tus jardines y tus árboles, las hojas verdes de tus árboles, las ramas que soportan todas las hojas de tus árboles, tus frutos. Todo crecería, todo seduciéndote, acariciándote, circundándote, asfixiándote, demandándote la lujuria de la vida. Pero todo es ilusorio, resplandeciente y fugaz. Tú, tan minúsculo en el espacio/tiempo ¡qué podrías hacer con tanta primavera!

Por eso, nunca olvides tu querencia de lo justo y lo preciso. Demóstrate en los recodos del camino, en los matices, pregúntate por lo más ínfimo y pequeño, por el deslizamiento de esas cosas que siempre quieren escaparse, por ese crujido casi imperceptible. Persigue a la luz y sus más íntimos matices. Marca tú el ritmo, sujetando las bridas de los caballos salvajes. Así los versos serán domados a punto de desbordarse, serán tensados como un arco, y apuntarán sus flechas al pájaro más grande y más temible. Y un día, el pájaro caerá.

124.

ALEPO

Alepo, son las siete, ha amanecido en guerra.
Soldados, como fieras, ocupan brutalmente
las casas, la esperanza, las cosas personales...
Todo un pueblo desgarrado la luz con sus lamentos,
un éxodo imparable los empuja a la nada.
Lo mismo que una estatua, una anciana enlutada,
impertérrita, estática, alza al cielo los brazos,
y balas fratricidas abaten su oración.
Caen soldados, civiles, se amontonan los muertos
sin entender de edad.
Y sin apenas tregua, atruenan los morteros
en nombre de la paz.

125.

LA LOCURA

esa locura que nos destruye

Jesús Lizano

Aquí es una caja registradora el corazón.
Aquí se confunde con todo la sangre.
Aquí habita en casas de cartón piedra la felicidad.
Aquí cantan en playback los pájaros.
Aquí es del color de una rata muerta el amor.
Aquí se escriben con luces de neón las metáforas.
Aquí se atiborra de anfetaminas la democracia.
Aquí besan a los invasores las adolescentes.
Aquí se brinda con uranio empobrecido en las fiestas.
Aquí se marchitan de cáncer las buganvillas azules.
Aquí viste con harapos la dignidad.
Aquí como un manto rojo la derrota.
Aquí
en este inmenso hospital psiquiátrico
la locura.

126.

ANIMALIZACIÓN

Qué extraño verte aquí sentado,
qué horriblemente extraño oculto entre las dunas.

Tu secreta desolación
es lo que te hace humano:
Hay una luz remota

 hay una luz remota y sé que no estoy solo,
que aún hay quien nos moldea con calcio y con arcilla,
quien grita Shibboleth tras la corriente
y no tiene palabras de consuelo.

Hemos dejado el lecho y avanzamos.
Nos dicen que son campos que quema el enemigo,
pero todo está helado
 y tu mirada...

Qué extraño, animal agazapado entre dos tiempos,
qué horriblemente extraño
que apenas existamos un instante...

127.

FRAGMENTOS

Refugiados: grupo de personas que se reconocen como inmigrantes forzados, pues en sus países son perseguidos por sus creencias, razas, conflictos armados o desastres naturales.
(Convención sobre el Estatuto de los Refugiados. Naciones Unidas).

Todas las ganas rotas, desvalidas,
desangrándose en silencio,
por entre los muros del miedo, vencidas.
Y el frío en los huesos,
los pies enlodados
callándose el desgaste.

Todos los sueños rotos, arrancados,
esperando un tren sin viaje,
boletos tatuados de utopías,
cuchillos como flores en la senda, mil heridas.

Atraviesan los pasillos,
por entre silencios agónicos
frágiles como libélulas
tristes y desvestidas.

Tantas identidades rotas, perdidas,
inquiriendo una mirada,

sólo inventando otra vida;
los pies escrutando fragmentos,
y los días que se terminan.

Pan negro, frío, daño,
hambre mordida.

128.

CLANDESTINOS

Primero nos asignaron un sueldo
manchado de sudor y enfermedad
y la necesidad de tatuarnos en las manos
la oscura posesión de las cosas.
Después llamamos voluntad
a las vallas clavadas en la tierra,
trabajamos para los cartógrafos del dolor,
y delatamos, sin miramientos,
a exploradores que cavaban
túneles en la sombra.

Nos acostumbraron al cautiverio.
Nos acostumbramos al cautiverio.

Un maquillaje torpe
enmascara
miradas que tiemblan.

Algunos respiran lento
para poder llamar a las cosas
por su nombre.

Dormimos de pie y por turnos,
nos sabemos presas,

intuimos que una vez fuimos
hermosos animales salvajes.

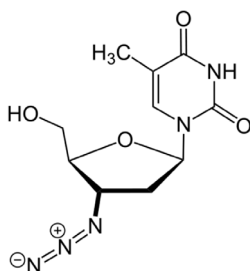
129.

Mío es el rublo que varea la piel cada mañana,
el dólar de plata con que paso del día a la locura,
la calderilla y su parsimonia.
Como un peldaño que siempre se bajara,
desfilan las ubres animales
rozando la hierba por costumbre
hasta el lugar donde reclino la cabeza creyendo que descansa.
Un resquicio de paz y un espíritu inquieto,
bendita intersección.
Entre la lluvia,
en el anonimato de la casa vacía,
una diosa madre tararea melodías ajena a las monedas;
solo el viento persiste en su abandono,
rompe la cancela, penetra por los huecos
y se instala como un gato más en lo que tengo.

130.

MEMORIZA UN PAISAJE, UN ÁRBOL, UN LIBRO, UNA MOUNTAIN BIKE

En el periódico gratuito que reparten a la entrada de Pavones aparece una imagen de una tal Azucena de 23 que dice: “¿brotes verdes? es mentira, un cuento chino”. Entonces pienso en la cantidad de mujeres de Wenzhou, de Ningbo que entran a los bares de noche, cuando sus hijos están dormidos, intentan venderte una flor, un reloj. A veces compro flor porque en el mercado nocturno todo es distinto a como uno lo piensa.



131.

TESTAMENTO LITERARIO DE UN CIENTIFICO

A todos digo: sólo quiero el (buen) olvido
y morir sin (vuestro incomodo) perdón de verdugos.

A los compañeros del laboratorio/laberinto
les lego una crueldad en forma de enfermedad venérea
resistente a todos los antibióticos y antivirales conocidos.

Para la ciencia -esa desagradecida-
nada, excepto la revelación de la conjura de Asclepio¹
y mis petequias provocadas por las flores del fármaco.

A mis mujeres favoritas
les dejo mordiscos verdaderamente amarillos
y la sabiduría necesaria para elegir entre riesgo y herida.

Para la cárcel del mundo un sol negro
y un panteón lleno de flores mustias:
no mas que una advertencia del capitalismo.

A los poemas (de los otros y míos)
les lego el fuego de la muerte/sangre

¹ Esta conjura la constituyen las principales compañías farmacéuticas del mundo (Johnson & Johnson, Pfizer, Novartis, Merck, Sanofi, Roche, GlaxoSmithKline...) y compañías alimentarias, de semillas y pesticidas como Monsanto, Nestlé, Mars, etc..

que prende la pira de las palabras estériles
pero devolvedme la inocencia de la piedra fértil.

A todos dejo preguntas pétreas
también el silencio: ¿única respuesta a todas
las preguntas?

132.

El Último Anónimo...

Tarantelas de a tres, cual desfile
Duermen al sol mientras arrastro mis pies
Y los gránulos de caliza ronronean en la tarde
Apenas dos ladridos resuenan a la distancia
Acuño una silueta de torre sin soldados
Iniciada hace mil años, escogida para trepar
El último anónimo vislumbra vida tras el ocaso
Manos de ostracismo apedrean la rapsodia.
Un viejo de curtida piel cetrina
Rumia con ojeriza maledicencia el ardor guerrero
Ha visto pasar un pájaro de hierro
Mientras que robaron la inocencia en Guernica.
Aspavientos hace un chico tras la bicicleta pinchada
Con las manos sucias de borra y polvo
Se limpia en la camisa recién planchada
No resguarda su cabeza del sol encabritado.
Ulula la fémica ante su cría sedienta
La nube plumiza decide evacuar sus entrañas
Ha dibujado la más célebre sonrisa, ni Gioconda.
Serena canta a oído tranquilo de su corcel
Silente se arrima al pequeño lago a sus pies
Sueña ser cóndor, hacedor del arcoíris tras el llanto
Porque su vida pende del lacrimal del cielo
Conoce el dolor, y lo odia, más lo afirma necesario
Iridiscente quedará la aurora, desde su chaflán.

133.

PINCELADAS -SIN RIMEL-

Funambulista sobre hilo de espino.
Gotas de desencanto
caen en el cáliz ebúrneo del (d)esposorio.

-Mantiene (*aún*) la esperanza-
Espera...
Espera la campana del mediodía:
Quizás (*aún*) haya un garbanzo
(sólo
un
garbanzo)
blanco en su plato.

-*Monotonía*-

¡Qué negra está hoy también la luna!

Él
duerme complacido en el otro lado de la cama
Ronquidos acompasados...
-medialuz para la ausencia-

Ella
arrastra sobre el parqué, sus chancletas

con la desesperanza del ocaso.

La noche

cubre la fatiga con la colcha de ganchillo.

134.

¿Quién puede acertar en el pensamiento ajeno
desconocido
filtrado entre tecnologías?
¿Cómo vislumbrar tu surco?
¿Para qué andar acotadas a un amor fugaz?
Ese que se reparte
entre dos luces
al volver a casa.

Te prefiero, a ti, Soledad.

135.

UN SILBÍDO

No me conozco. Es un lago el pecho muerto.

Pere Gimferrer.

A los cuarenta murieron muchos de ellos,
a los cuarenta silbándoles los pulmones,
un canto ronco sobre el pecho de sus hijos,
de sus mujeres, de sus perros.
Sin un aullido en la cantina, con un silbido
tenue sobre la falda del pueblo.

A los cuarenta y la mina, todo terminaba
a los cuarenta. Y yo sobrepasada, sobrevolando
los cincuenta y ya sabiendo afinar
un canto que se aloja en el viento,
mi materia cincelándose por el peso de la libertad.

Mis pulmones abiertos respiran hondo,
mi pecho aprendió a caminar sin amante,
sin hijos ni marido sin más animal
que mi propia compañía,
lejos de la entraña de la tierra.

Mi vida sobrepasando los cuarenta,
los cincuenta y, entre los puntos suspensivos,

la letra y
y el olor de las acacias.

136.

QUIERO SER PARIS HILTON

Yo quiero ser Paris Hilton.
Que la Wikipedia se quede corta al llamarme
empresaria, autora, modelo, actriz, diseñadora y cantante.

Quiero ser Paris Hilton.
Tener el mundo por hogar
no preocuparme del alimento
y unas manos siempre dispuestas
a cubrir mi pelo dorado con el mejor de los tintes.

Sí, han oído bien, Paris Hilton.
Instalarme en una sonrisa eterna.
Caminar florecientes alfombras rojas
lanzando escrituras al viento.
Y que de mi Platinum Ginza Tanaka
vuelen al portador palomas blancas
que se posen en manos hambrientas,
hasta que mi pecho estalle en purpurina
del orgullo de llamarme así: Paris Hilton.

Y cuando solo me queden un par de billetes,
buscaré libros en tiendas de segunda mano
y con las monedas, me compraré una chocolatina.

Tendré que rehacerme a mi misma
reinventarme.

Quizás, entonces,
decida llamarme Tirso Priscilo.

137.

ESE TIPO DE MUJER

me gustan las mujeres que no son modelo de nada
las que comparten tramos del viaje y nunca olvidas
las indómitas, las tiernas, las salvajes las que no calculan y son
imprevisibles las que te parten el corazón sin querer y te quieren
el resto de sus vidas ellas, las que entran desnudas al paraíso y
evitan cerrar la puerta
me gustan las mujeres a las que no les tiembla el pulso
pero tiemblan siempre que las besas
las que llevan marcadas las cartas y brillan por su ausencia
las que te dicen hazlo bien y sonrían cuando el amor les atraviesa
me gustan las mujeres así, por ejemplo
pero no las ejemplares
las necesarias aunque no sean justas
las que te piden la luna y se la beben de un trago
las mujeres que no se conforman
las naufragas, las que sobreviven
las que no pretenden ser ni tu madre, ni tu amigo, ni tu hija
las que no entran en las estadísticas ni caben en las pasarelas
las mujeres bosque o río
las que pisan fuerte y salen de puntillas
las que regresan al amanecer y se acurrucan sin marcar las diferencias
las que se pierden sin arrepentirse
aquellas que bailan y luchan solas
las que se equivocan y no se olvidan

138.

PARA SIEMPRE

niños
siempre
niños

podíamos
haber
sido

Siempre

niños

pero
no
nos
dejaron

no

nos
lo
impidieron

los

cabrones
de
los
mayores

139.

ELS BOTXINS DE LA INNOCÈNCIA

Tots els matins quan m'alce,
mecànicament agafe les ulleres
i passe per elles un drap de cotò
per netejar-les.

Alguns dies em quede pensant
quin drap caldrà utilitzar per netejar
la resta d'impureses, que s'ha
de presentar al llarg de la jornada
en forma d'enveja, conveniència,
supèrbia o simplement mala llet.

Us he de dir que a hores d'ara
no l'he trobat i això em converteix
en víctima vulnerable dels botxins
de la innocència, persones que sovint
es difressen de companyes de camí.

140.

* (PG. 108)

Literalismo es idolatría.

Owen Barfield

éste es el lamento de la separación

la locura del desarraigo

y el ensueño

de los que buscaron la fuente con

sus cinco sentidos,

 olvidaron lo que mora detrás del universo

y confundieron sed con deseo

deseo con capricho

capricho con necesidad

ésta es la herida de la soberbia y la duda

de la férrea creencia en el atributo

 de asumir todo concepto como literal

 y morir en un pantano de cinismo

Pido perdón por mi soberbia.

Por mi interpretación ignorante y subjetiva.

Pido disolver

cualquier duda.

la carne es este nivel de percepción

pero después

está el camino del duende
el origen del acto
 detrás del engranaje de la sangre
 en el silencio de los intervalos

que todo sea un arpa o un ruiseñor
que esta noche me colme

que el silencio me cubra por entero

que mi vista sea el espejo del gozo del mundo

141.

AUTOBIOGRAFÍA

Yo voté a Reagan por miedo al comunismo.

Pasé delante del cadáver de Franco
y aparqué en la Via Caetani
el coche que llevaba el cuerpo de Moro.

Yo fui uno de los campesinos
que denunciaron al Ché
y uno de los guardias civiles
que intentaron tirar al suelo
a Gutiérrez Mellado.

Creí ver algo en la loma de Dallas
pero no dije esta boca es mía.

Me chivé de mis vecinos judíos
escondidos en un falso techo.
Pero lo hice porque tenía miedo.

No me mires así: tú habrías
hecho lo mismo.

Zweig murió por los pecados de alguien
pero no por los nuestros.

142.

Ha llegado
el momento de olvidarte,
de dejar que partas,
capitán de todos tus triunfos
(entre ellos,
mi humedad
y mis risas).

Ha llegado el instante
en el que quiero recuperar
mis silencios
y mis versos,
mis sueños
y mi vida
(cómo te gustaba llamarme así: mi vida...).

Y aquí estoy,
frente a la chimenea
y diciéndote adiós,
esperando que no llegue
ningún mensaje tuyo
que me diga que me amas
y que me echas tanto de menos,
que yo me lo crea.

Ese es el pecado de la humanidad: creerse lo que le dicen los demás.

EPILOGO PARA PAISANOS

¡AY, MOGUER!

¡Ay, Moguer, qué difícil es quererte!
¡Cómo te gustan los gritos al cielo,
las procesiones que enceran el suelo,
soslayar a quienes vienen a verte,

abonar aceras sueltas a suerte,
campanadas de madrugada al vuelo
o lo más infamatorio del libelo!
Y, sin embargo, lo que te pervierte

son poetas que muestran interiores,
no el dinero con que han pagado
poder actuar para que los desprecies.

¡Y adoras mitos en paños menores!
¡Qué incongruente!... Haber rezado
no borra el origen de las especies.

Juan Calle

ÍNDICE

1. Adoración Campos	87
2. Adrián Ballester Cerezo	88
3. Alberto Gil Albert	90
4. Alberto Guillén	91
5. Alejandro Ruiz Morillas	93
6. Amelia Díaz Benlliure	94
7. Ana Baliñas	96
8. Ana Deacracia	97
9. Ana Isabel Alvea Sánchez	99
10. Ana Pérez Cañamares	100
11. Andreu Cañadas Cuadrado	102
12. Ángel Calle	103
13. Ángel Fernández Fernández	105
14. Ángel Manuel Gómez Espada	106
15. Ángela Martínez Fernández	107
16. Antonio Gómez	108
17. Antonio José Royuela	110
18. Antonio Martínez i Ferrer	111
19. Antonio Ramírez Almanza	112
20. Antonio Revert	113
21. Arantxa Oteo	115
22. Bárbara Grande	116

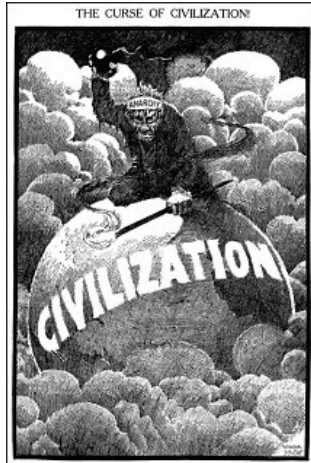
23. Beatrice Borgia	117
24. Begoña Abad	119
25. Bernardo Santos	120
26. Biel Vila	121
27. Carlos Ávila	122
28. Carlos Reymán Güera	124
29. Carmen García Tortosa	125
30. Carmen Herrera	126
31. Carmen Maroto	127
32. Carolina Otero	128
33. César T. Maltrago	130
34. Concha García	131
35. Conrado Santamaría	132
36. Cristian Esteban	133
37. Daniel Fernández	134
38. Daniel Macías Díaz	135
39. David Castillo	136
40. David Sarrión Galdón	138
41. David Trashumante	140
42. Delma Cecilia	141
43. Diego Roperó-Regidor	142
44. Diego Sánchez Aguilar	143
45. Eladio Méndez	144
46. Eladio Orta	145
47. Eloísa Alba	147
48. Emilio Pedro Gómez	148
49. Eva Hiernaux	149
50. Eva Vaz	150

51.	Felipe Zapico	152
52.	Félix Menkar	153
53.	Fernando Barbero Carrasco	154
54.	Ferran Aisa	155
55.	Ferran Fernández	157
56.	Francisco Carrascal	158
57.	Francisco Fernández Ramos	160
58.	Francisco Fortuny	162
59.	Gsús Bonilla	165
60.	Ibon Zubiela Martín	167
61.	Idoia Arbillaga	169
62.	Indio Zammit	170
63.	Inma Luna	171
64.	Imma Máñez	173
65.	Iosu Moracho Cortés	175
66.	Isabel Bono	176
67.	Isabel Hualde	178
68.	Isabel Méndez	179
69.	Itziar Ancín García	183
70.	Javier Cartago	184
71.	Jesús Albarrán Ligero	186
72.	Joaquín Gómez	187
73.	José Antonio Martínez Muñoz	188
74.	José Blanco	189
75.	José Daniel Espejo	190
76.	José Icaria	191
77.	José León Acosta Carrillo	193
78.	José Luis Piquero	194

79. José Luis Rúa	195
80. José María García Linares	196
81. Juan A. Guzmán	197
82. Juan Calle	198
83. Juan Justo López	199
84. Juan Leyva	201
85. Julia Carú	202
86. Julián Borao	203
87. Julio Fernández Peláez	204
88. Lola Andrés	206
89. Luis Luna	207
90. Luis Ramos	209
91. Luis Veá	210
92. Lupita Pérez	211
93. Macías Berenguer Ivars	212
94. Manuel Acero de la Rosa	213
95. Manuelle Parra	214
96. María Ángeles Pérez López	216
97. María Cano	218
98. María Carvajal	220
99. María Elena Rodríguez Hernández	221
100. María José Chinchilla	222
101. María Luisa Domínguez Borrallo	223
102. María Ruiz Faro	224
103. Mariano Calvo Haya	225
104. Marta López	226
105. Marta Navarro	227
106. Matías Escalera	229

107. Mercedes de los Santos Ortega	230
108. Miguel Ángel Vázquez	231
109. Milagros López	233
110. Mohamed Abid (Traducción : Álvaro Abella Villar)	235
111. Monserrat Villar	236
112. Pablo Müller	237
113. Paco Gómez Nadal	238
114. Patricia Olascoaga	240
115. Patricio Rascón	241
116. Paula Ensenyat	242
117. Pedro P. Riobó	243
118. Pedro Verdejo	245
119. Perro Afgano	246
120. Peter Robinson (Traducción: Conrado Santamaría y Amalia García Fuertes.)	252
121. Peter Wessel	254
122. Pilar Antón	255
123. Pilar González España (Traducción poema de Gong Bilan)	256
124. Pura López Cortés	257
125. Rafa Calero	258
125. Raúl Molina	259
126. Rocío Biedma	261
127. Rodrigo Garrido	263
128. Rosario de Gorostegui	264
129. Roxana Popelka	265
130. Santiago Aguaded Landero	267
131. Santiago Pablo Romero	268

130. Soledad Benages	270
131. Soledad López Jiménez	271
132. Teresa Ramos	273
133. Tirso Priscilo Vallecillos	275
134. Uberto Stabile	276
135. Velpister	278
136. Vicent Camps	279
137. Víctor López	280
138. Víctor Peña Dacosta	281
139. Yolanda Sáenz de Tejada	282



Libro impreso para
VOCES DEL EXTREMO 2017
y sus casi 20 años
dando voces.

